

COLECCIÓN

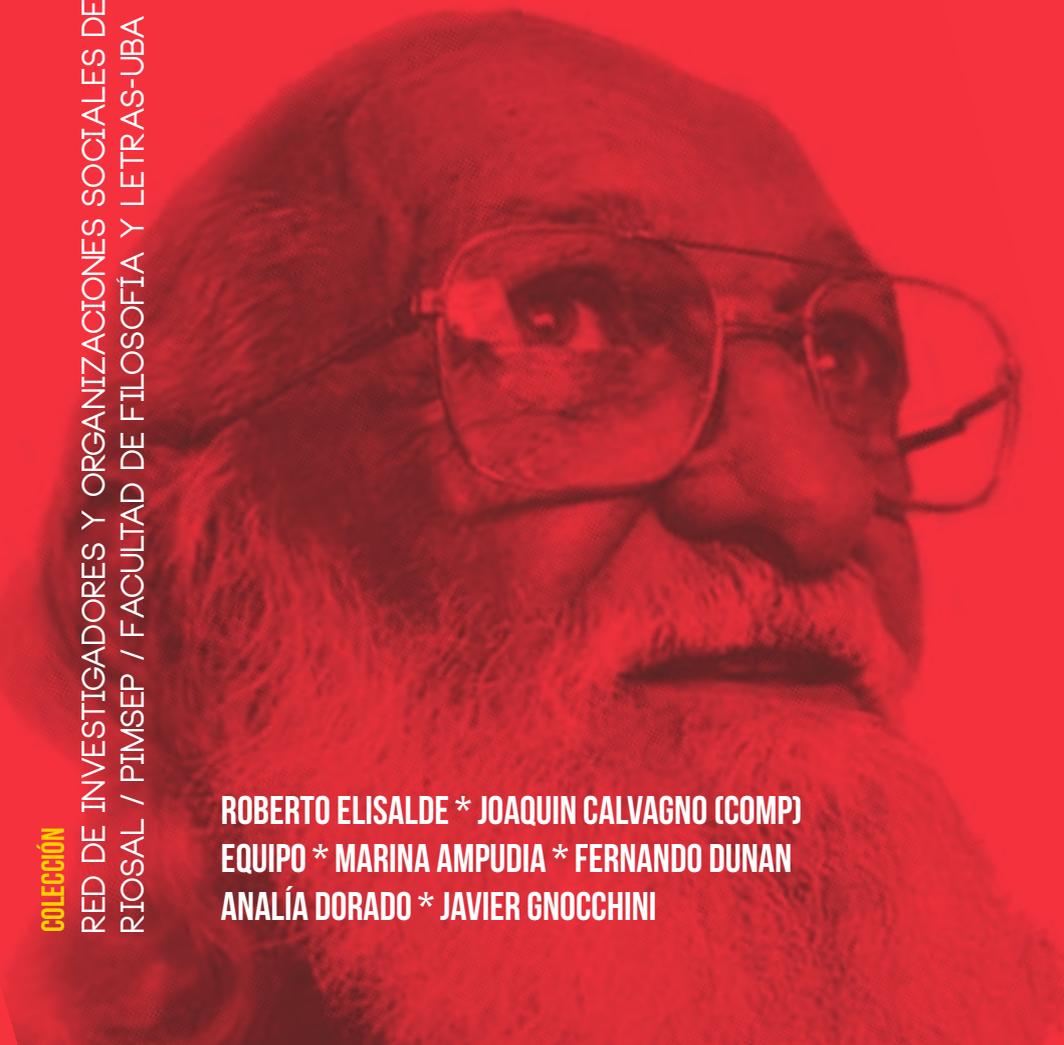
RED DE INVESTIGADORES Y ORGANIZACIONES SOCIALES DE LATINOAMÉRICA
RIOSAL / PIMSEP / FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS-UBA

EDUCACIÓN
POPULAR
DE JÓVENES
Y ADULTOS

HISTORIA

DE LAS SOCIEDADES ANTIGUAS
A LOS ORÍGENES DEL CAPITALISMO

ROBERTO ELISALDE * JOAQUIN CALVAGNO (COMP)
EQUIPO * MARINA AMPUDIA * FERNANDO DUNAN
ANALÍA DORADO * JAVIER GNOCCINI



Historia : de las sociedades antiguas a los orígenes del capitalismo

Joaquín Calvagno ... [et al.] ; compilado por Joaquín Calvagno ; Roberto Elisalde ; coordinación general de Joaquín Calvagno ; Roberto Elisalde ; Marina Ampudia ; editado por Martín Alberto Cossarini. 2da edición para el alumno - Olivos : Joaquín Calvagno, 2020.

164 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-86-2405-1

1. Historia. 2. Educación Secundaria. 3. Educación de Adultos. I. Calvagno, Joaquín, comp. II. Elisalde, Roberto, comp. III. Ampudia, Marina, coord. IV. Cossarini, Martín Alberto, ed.

CDD 907

Diseño y maquetación de cubierta e interior * **Martín Cossarini**
Imagen de tapa * Paulo Freire Educador Popular Latinoamericano

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina * *Printed in Argentina*
Impreso en **Imprenta Chilavert**
Cooperativa gestionada por sus trabajadores y trabajadoras.

imprentachilavert@gmail.com



Libro de texto

HISTORIA

De las sociedades antiguas
a los orígenes del capitalismo

Equipo de coordinación

Roberto Elisalde-Joaquín Calvagno-Marina Ampudia

Colección

Red de Investigadores y Organizaciones Sociales de Latinoamérica
(RIOSAL)-PIMSEP/Facultad de Filosofía y Letras-UBA

Índice

La historia que vamos a estudiar

19

Clase 1

- De qué trata la Historia
- El tiempo y la historia

Clase 2

- La historia como recuperación del pasado
- Proceso histórico, conflicto y multicausalidad

Clase 3

- ¿Quiénes protagonizan la Historia?
- Actividad de integración

Capítulo 1

24

Las sociedades antiguas del Cercano Oriente y de América

Clase 1

- Espacio social e historia
- Las sociedades antiguas de Oriente y de América

Clase 2

- Orígenes de la agricultura y de las ciudades
- El Neolítico
- Los problemas de los cazadores y recolectores
- La división entre el pensar y el hacer.
- De destructores a productores
- Los cambios del neolítico ¿significaron una revolución?
- El origen de la agricultura: de la recolección al cultivo
- De las primeras formas de agricultura al uso del riego

Clase 3

- El origen de las ciudades
- Las primeras aldeas
- De la aldea a la ciudad
- La división del trabajo
- Templos, dioses y sacerdotes
- Los metales y la primera especialización del trabajo

Clase 4

- América
- Geografía e Historia
- Mesoamérica y sus primeros pobladores
- La zona de invención de la región andina

Clase 5

- Las sociedades urbanas en América
- Los centros ceremoniales y el Estado teocrático: los aztecas
- Las primeras sociedades de la región andina: de Chavín a los Incas
- Los Incas
- Actividad de integración: Las sociedades de la antigüedad

Capítulo 2

51

Las sociedades antiguas y el feudalismo

Clase 1

- Roma. De la ciudad-Estado a la sociedad esclavista antigua
- La disolución del imperio romano y la transición al feudalismo

Clase 2

- La sociedad feudal
- Señores y campesinos

Clase 3

- Las ciudades en la sociedad feudal
- El comercio y las artesanías urbanas
- Actividad de integración: La sociedad feudal

Capítulo 3

66

La formación del estado moderno

Clase 1

- Espacio social e Historia
- La crisis de la sociedad feudal
- Las transformaciones de los siglos XV y XVI
- Las nuevas formas de organizar el trabajo rural y urbano

Clase 2

- ¿Qué es una economía-mundo?
- La expansión de Portugal y España
- La expansión portuguesa
- Los viajes de Colón

Clase 3

- El impacto de los descubrimientos geográficos
- La formación de los Estados Modernos europeos
- De la fragmentación a la centralización de la autoridad
- El fortalecimiento del poder real
- Una nueva imagen del mundo
- Las nuevas manifestaciones artísticas: el Renacimiento
- La literatura y la filosofía
- La renovación científica
- Actividad: Cambios religiosos y Reforma protestante

*La conquista de América***Clase 1**

- Espacio social e Historia
- La conquista de América
- La derrota de las sociedades americanas
- Pueblos cazadores, recolectores y agricultores
- Pueblos originarios de América
- Los primeros asentamientos españoles
- La conquista de México
- La conquista del Perú

Clase 2

- El impacto de la conquista y la desestructuración de la economía
- La destrucción de las religiones indígenas
- Las causas de la derrota
- El derrumbe demográfico

Clase 3

- La visión de los conquistadores
- La visión de los vencidos
- Actividad de integración: Visiones de la conquista

*La organización del dominio colonial***Clase 1**

- Los viajes de exploración

Clase 2

- La colonización española
- Las bases del imperio español en América
- La encomienda
- La producción de metales preciosos
- La producción agrícola

Clase 3

- La colonización portuguesa
- La colonización inglesa
- Actividad de integración: El sistema comercial en la América española

Capítulo 6

117

Los orígenes de la sociedad capitalista

Clase 1

- La crisis del siglo XVII, la doble revolución y el liberalismo
- Los orígenes de la sociedad capitalista
- La crisis del siglo XVII
- El Antiguo Régimen en Europa

Clase 2

- La consolidación del absolutismo en Francia
- Nobles, burgueses y campesinos frente a la centralización
- La Fronda

Clase 3

- Las nuevas ideas del siglo XVIII: La Ilustración
- El pensamiento político de la Ilustración
- La difusión de la Ilustración: La Enciclopedia
- Actividad de integración: Las nuevas ideas del siglo XVIII

*La revolución industrial***Clase 1**

- El camino hacia la industrialización
- Los cambios en el campo, los arrendamientos y el trabajo asalariado
- Los pequeños y medianos propietarios
- Los cercamientos y el crecimiento de la población

Clase 2

- Una nueva organización del trabajo: la manufactura
- El trabajo artesanal y el trabajo a domicilio
- La manufactura y la extensión del mercado internacional

Clase 3

- La Revolución industrial
- El surgimiento de las fábricas
- La industrialización y la acumulación de capitales
- Las consecuencias de la industrialización
- El conflicto social entre obreros y burgueses
- Los destructores de máquinas
- Actividad de integración: La Revolución industrial

*La revolución francesa***Clase 1**

- El protagonismo de la burguesía
- La primera etapa: El triunfo de la alta burguesía (1789-1791)
- La crisis del antiguo régimen y la reacción feudal

Clase 2

- La reunión de los Estados Generales: se inicia la revolución burguesa
- Levantamientos urbanos y campesinos
- El triunfo de la burguesía moderada: la monarquía constitucional

Clase 3

- La segunda etapa: El gobierno de la baja burguesía (1791-1794)
- El fracaso de la burguesía moderada y la guerra con el extranjero
- La burguesía jacobina y la creación de la República
- La república se radicaliza: la política de Robespierre
- La caída de la República

Clase 4

- La tercera etapa: la alta burguesía recupera el poder (1794-1815)
- La época napoleónica
- La restauración del Antiguo Régimen en Europa
- Actividad de integración: El Capitalismo

Actividad final

- Trabajo de investigación histórica: ¿Cómo se escribe la historia”

PRESENTACIÓN

Libros de texto y educación popular de jóvenes y adultos

Pensar en la elaboración de libros de texto para la educación de jóvenes y adultos (EDJA) representa una iniciativa poco habitual. Comúnmente estos materiales de aula son ampliamente desarrollados para otros niveles formativos de la educación: escuelas primarias, secundarias tradicionales, e incluso inicial. En muchos casos los libros o manuales son organizados por empresas editoriales privadas, corporaciones, y en algunos pocos casos, por iniciativas de cooperativas.¹

¿Por qué ocurre esto? Simplemente porque la mayoría de las editoriales consideran que la educación de jóvenes y adultos no es un nivel educativo redituable en ventas de libros de texto. Se admite la necesidad, pero se desiste ante las proyecciones acotadas de que sus ediciones obtengan suficientes beneficios económicos. A partir de este panorama fue que decidimos publicar libros de texto para la Educación de Jóvenes y Adultos. En este caso para las áreas de Lengua y Literatura, Matemática e Historia, correspondientes al Primer año de cursada. Quienes los producimos y escribimos nos basamos en una larga tradición de trabajo en este campo, desde la producción de materiales propios, hasta la creación y el diseño pedagógico y curricular de escuelas populares².

1 En la mayor parte de Latinoamérica la organización de libros de texto está en manos del sector privado, incluso, con iniciativas muy costosas, como es el caso de Chile y/o con una participación destacada en el diseño de contenidos y currículas como ocurre en Brasil. Asimismo, hay excepciones, como México y Cuba, donde es el mismo Estado el que impulsa y coordina la preparación de textos para las escuelas, con universidades y profesorados públicos.

*2 Muchos de los quienes integramos este equipo de trabajo fuimos parte fundadora de los primeros Bachilleratos populares de jóvenes y adultos, surgidos hacia los inicios del segundo milenio como resistencia a las políticas neoliberales y como propuestas alternativas en clave de educación pública y popular. Ver: Ampudia, Marina y Elisalde, Roberto, *La estrategia de los Bachilleratos Populares en Movimientos sociales y sindicales (2001-2017)* Editorial Biblos, Buenos Aires (publicación marzo 2019).*

En este caso, impulsamos un proyecto que incorpora necesidades –contar con libros de trabajo para las aulas de la EDJA- y decisiones epistemológicas, pedagógicas y didácticas que se enmarcan en las experiencias colectivas surgidas de la rica tradición de la educación popular latinoamericana.

En ese sentido, entendemos por educación popular al posicionamiento crítico frente al orden social vigente y al papel funcional que ha cumplido la escuela tradicional; la concebimos como una opción transformadora y de construcción liberadora (Paulo Freire³), promoviendo el desarrollo de sujetos políticos, y concebida como una práctica promotora de procesos de transferencia de poder educativo-cultural hacia las personas tradicionalmente excluidas u oprimidas, que aspira ampliar los espacios de participación, desburocratizando la toma de decisiones y generando vínculos de diálogo en la enseñanza y aprendizaje⁴.

Elaborar, diseñar y editar Libros de texto para escuelas de jóvenes y adultos tiene como meta contribuir al mejoramiento, la formación y la sistematización de los saberes de los docentes y estudiantes. Esta producción propone ser construida desde una perspectiva que favorezca el intercambio y el abordaje interdisciplinario de problemáticas educativas propias de este campo de estudio. A la vez, busca promover un espacio textual de articulación, reflexión y apropiación de herramientas pedagógicas y conceptuales que colabore con los equipos de trabajo de los bachilleratos de jóvenes y adultos, a fin de sistematizar y revisar las estrategias de enseñanza-aprendizaje con las que se desempeñan en estas escuelas.

Construir una propuesta pedagógica y de transposición didáctica de los contenidos fue el resultado de la elaboración conjunta en-

³ *El educador popular brasileño Paulo Freire (1921- 1997) representa, desde los años '60, una perspectiva educadora que entiende la educación como campo de politicidad necesaria y de formación para la liberación de los oprimidos. Su texto emblemático fue Pedagogía del Oprimido, publicado en 1970 y con numerosas reediciones hasta la actualidad.*

⁴ *El concepto de educación popular tiene una larga historia y con referentes teóricos múltiples, especialmente en América Latina. En esta investigación rescatamos la vasta producción de Paula Freire, así como también las reinterpretaciones y revisiones producidas por diferentes movimientos sociales desde el segundo milenio.*

tre docentes e integrantes de los equipos de trabajo del presente proyecto, que se posicionó en atender, especialmente, las particularidades de la cursada de los estudiantes de la EDJA, ritmos de presencia y participación, formaciones heterodoxas, autonomía en los contenidos de cada clase, saberes previos/experienciales, y en la trayectoria de sus profesores en este terreno formativo.

En este camino, los materiales de Historia, Lengua y Matemáticas presentados asumen un criterio de libros abiertos y en construcción, basado en una selección de contenidos de texto básicos, que contiene la opción de enriquecer y complementar sus propuestas con la incorporación de recursos virtuales/links (páginas e iniciativas también elaboradas por nuestro equipo docente, por ejemplo en la plataforma EducAr⁵), así como también, posibilitar la incorporación de producciones propuestas por los profesores y estudiantes en sus respectivas clases.

Las actividades de trabajo incluidas en los libros contemplan las particularidades “migratorias y en movimiento de la EDJA”⁶, con una organización de unidades/capítulos en Clases, con la finalidad que cada una de ellas pueda ser trabajada de manera simultánea en cada curso, o que sea fácilmente referenciada para su preparación y/o recuperación en caso de ausencias prolongadas (por cuestiones laborales y/o familiares) por parte de los estudiantes jóvenes y adultos.

Contar con libros de texto abiertos a la reelaboración y aportes por parte de la comunidad educativa, como pretende ser esta iniciativa, se inscribe en la necesidad de fortalecer la formación y organización de saberes pedagógicos basados en los principios de una educación emancipadora y solidaria.⁷

Por último, destacamos que los libros de texto presentados fueron posibles gracias a la aprobación del proyecto UBANEX (2017) de la Universidad de Buenos Aires e inscripto en el Programa de in-

⁵ Nos referimos a las Infografías y “videos minuto” realizados durante 2011: www.educ.ar.

⁶ Ampudia, Marina, “El sujeto de la educación para jóvenes y adultos: Territorialización y desterritorialización de la periferia”, en AAVVV, *Movimientos sociales y educación*. Ed. B. Libros, 2008.

⁷ Paulo Freire, *Documentos de la Secretaría Municipal de San Pablo*, 1989.

investigación, docencia y articulación social: Movimientos Sociales y Educación Popular (PIMSEP-SEUBE-FFyL,UBA) y de la Red de Investigadores y Organizaciones Sociales de Latinoamérica (RIOSAL-CLACSO).

También agradecemos a los profesores y estudiantes del Bachillerato de Jóvenes y adultos El Telar y del Bachillerato Popular Raíces, de la Provincia de Buenos Aires, Partido de Tigre. Los profesores y estudiantes de ambas escuelas fueron de manera directa e indirecta, los verdaderos artífices de la propuesta presentada.

La edición de los textos fue realizada en la empresa Chilavert, imprenta cooperativa recuperada por sus trabajadores y perteneciente al Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), que cuenta en muchas de sus fábricas con Bachilleratos Populares de la EDJA.

Roberto Elisalde, Marina Ampudia, Joaquín Calvagno
Coordinadores del Proyecto PIMSEP-UBANEX/RIOSAL

HISTORIA

De las sociedades antiguas
a los orígenes del capitalismo

La historia que vamos a estudiar

Clase I

De qué trata la historia

En las primeras páginas de este libro, les proponemos estudiar qué es la historia. Si leen el índice y las hojas del libro, poniendo atención especialmente en los títulos y subtítulos, advertirán que hay pocos nombres de personajes y gobernantes, así como pocas fechas de batallas y guerras. Aunque algunos piensan que el estudio de la historia consiste en una colección de datos como fechas, nombres y acciones importantes, en este libro no aparecen con demasiada frecuencia. Pero esto tiene una explicación. Hemos seleccionado algunos hechos históricos sobre los que sí hay información. Se trata de hechos destacados, que servirán para comprender la historia de los hombres y mujeres, es decir, procesos históricos que expresan el desarrollo de acciones en el pasado y que sentaron las bases de nuestro presente.

El tiempo y la historia

¿Cuál es la relación entre la historia y el transcurso del tiempo?

Cuando se reconstruye una historia, la propia, la de otros, se repasan diferentes momentos: etapas, ciclos, edades. Y ese repasar o reconstruir es posible, entre muchas otras cosas, porque el tiempo transcurrió, y seguirá haciéndolo, porque el tiempo continuará transcurriendo. Para que se produzcan cambios es necesario que el tiempo dure. Pero las cosas cambian a diferente velocidad: algunas lo hacen tan lentamente que a los hombres y mujeres nos parece que permanecen iguales.

Si buscamos información sobre hechos que ocurrieron en nuestro país y en el mundo durante nuestra vida, comprobaremos que hay muchas historias que transcurren al mismo tiempo. Aunque a veces parece que muchas historias particulares y colectivas no están relacionadas unas con otras, todas simultáneamente forman parte de la historia de las sociedades.

La historia es el conjunto de las acciones que los hombres y mujeres han realizado en el pasado, como individuos y junto con otros y otras, como integrantes de pueblos, países y sociedades. Por esto, la historia es nuestra memoria: la memoria de lo que fuimos que nos permite comprender el presente, proporcionándonos caminos posibles – o encrucijadas, como lo denominaba un historiador catalán llamado Joseph Fontana- hacia el futuro.

La historia está atravesada por un sinnúmero de encrucijadas, de conflictos, luchas entre grupos sociales diferentes, entre clases sociales. Según varios pensadores, como por ejemplo K. Marx, la historia de la humanidad es “la historia de la lucha de clases”.

Clase 2

La historia como recuperación del pasado

Como disciplina, la historia se propone reconstruir los acontecimientos ocurridos en el pasado. Sin embargo, los historiadores/as no se ocupan de la totalidad del pasado: realizan una selección de lo que les resulta más interesante o importante.

Ahora bien, ¿cómo determinar qué acontecimientos son importantes? ¿Existe una escala de valores para medir esa importancia? Un acontecimiento del pasado adquiere categoría de importante si ayuda a comprender mejor el presente. Son las preocupaciones actuales las que impulsan a los hombres a querer conocer y entender los hechos históricos.

La historia se escribe a partir de motivaciones que están en el presente. Además, los individuos y las sociedades tienen inquietudes diferentes, por lo que los relatos históricos son, inevitablemente, también diferentes entre sí. Hay que distinguir entre dos sentidos que tiene la palabra historia: la historia como la sucesión de acontecimientos ocurridos en el pasado y la historia como el relato de ese pasado reconstruido por un historiador. Sobre un mismo pasado se pueden hacer distintos relatos. Sobre una misma historia, distintas historias.

Proceso histórico, conflicto y multicausalidad

La historia se asocia con la idea de transformación. Los historiadores/as se ocupan de investigar un pasado constituido por acciones humanas que se sucedieron cronológicamente. Esa sucesión significa que nada permanece sin sufrir modificaciones a lo largo del tiempo. Son las acciones de los propios hombres y mujeres las que provocan estos cambios. Ningún plano de la vida de la sociedad es ajeno a esto: la manera de organizarse para el trabajo, las ideas religiosas, las manifestaciones artísticas, las formas de gobierno, las vestimentas, los juegos, la tecnología, por ejemplo, se han ido transformando desde los tiempos más remotos hasta la actualidad.

La tarea del historiador/a consiste en organizar ese pasado en movimiento. Para hacerlo considera al conjunto de los hechos pasados como un proceso histórico. Así, analiza las acciones de los hombres y mujeres, los conflictos sociales, las luchas por el poder que tuvieron lugar desde una perspectiva global, tomando en cuenta las múltiples causas que los originaron. La identificación de los intereses económicos en pugna y sus efectos sobre las diferentes dimensiones (social, política y cultural) de la sociedad es una perspectiva clave para los y las historiadores. En su trabajo, el/la historiador/a debe relacionar los aspectos económicos, geográficos, políticos y culturales de la vida de una sociedad para comprender mejor la historia que esos hombres y mujeres protagonizaron. Los/as historiadores/as no deben, entonces, obtener fotografías del pasado, imágenes estáticas, sino tratar de filmar una película, un proceso.

ACTIVIDAD

Cada uno de nosotros tiene su propia historia, ya que todos tenemos un pasado que puede reconstruirse. También los pueblos, las sociedades, los países tienen un pasado. Así como hay pasados personales, también los hay colectivos. De todos ellos se puede hacer histo-

ria. ¿Podemos encontrar ejemplos históricos y cotidianos para esa afirmación? Narra un breve texto con tu propia historia educativa.

Clase 3

¿Quiénes protagonizan la Historia?

Preguntar quién hace la historia es preguntarse por él/la o los/as protagonista/s de la historia.

Esta pregunta puede ser contestada de diferentes maneras por los/as historiadores/as. Algunos/as opinan que la historia la hacen los grandes hombres, los personajes importantes, los héroes de bronce de las plazas. Para ellos la historia es la historia militar, la historia política, la historia diplomática, las biografías de los próceres.

Otros y otras historiadores/as piensan que la historia la hacen los hombres y mujeres en sociedad: trabajando, produciendo, luchando, pensando, creando. Los productos de estas actividades, las experiencias, los recuerdos y tradiciones, la vida cotidiana, todo esto constituye la historia y está hecho por los hombres y mujeres.

De acuerdo con el punto de vista que el o la historiador/ra elige, el relato de los hechos resulta diferente.

ACTIVIDAD DE INTEGRACIÓN

Para realizar en grupo

A partir de la lectura de los textos, responde las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es el sentido que tiene la Historia para cada autor?
2. ¿Quiénes cuentan la Historia para estos autores?
3. ¿Qué función le otorgan al pasado? ¿Tiene relación con el presente? ¿Por qué?

“El colonialismo no se conforma simplemente con imponer su dominio sobre el presente y el futuro del país dominado. El colonialismo no se satisface con mantener a un pueblo entre sus garras y vaciar el cerebro del nativo de toda forma y contenido. Por una suerte de lógica perversa, se vuelve al pasado del pueblo oprimido, lo distorsiona, lo desfigura y lo destruye”.

Frantz Fanon, Los Condenados de la Tierra (1961)

“Nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia aparece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las otras cosas. Esta vez es posible que se quiebre ese círculo”.

Rodolfo Walsh, ¿Quién mató a Rosendo? (1969)

“Hemos de elaborar una visión de la historia que nos ayude a entender que cada momento del pasado, igual que cada momento del presente, no contiene sólo la semilla de un futuro predeterminado e inevitable, sino la de toda una diversidad de futuros posibles, uno de los cuales puede acabar convirtiéndose en dominante, por razones complejas, sin que esto signifique que es el mejor, ni, por otra parte, que los otros estén totalmente descartados... La clase de historia que estamos escribiendo y enseñando desde hace más de doscientos años ha eliminado este núcleo de esperanzas latentes de su relato, donde todo se produce fatalmente, mecánicamente, en un ascenso ininterrumpido que lleva al hombre desde las cavernas prehistóricas hasta la gloria equívoca de la postmodernidad en que hoy vivimos. Todo lo que cae fuera de este esquema es menospreciado como una aberración que no podía sostenerse ante la marcha irresistible de las fuerzas del progreso, o como una utopía inviable”.

Josep Fontana, La historia de los hombres (2001)

CAPÍTULO I

Las sociedades antiguas del Cercano Oriente y de América

Clase I

Espacio social e historia

En este capítulo estudiaremos un proceso histórico de gran importancia para la humanidad. Se trata del período conocido con el nombre de neolítico; fue una etapa en que algunos pueblos realizaron descubrimientos fundamentales para la subsistencia en el planeta. El descubrimiento más trascendente fue el de la agricultura. La invención de la agricultura se produjo en dos áreas: en Egipto y Mesopotamia, en la zona conocida como la “medialuna de las tierras fértiles, hacia el 7000 a.C., y en América, hacia el 2000 a.C. El desarrollo de la agricultura se vio acompañado de un conjunto de cambios como la vida sedentaria, la construcción de las primeras ciudades, la organización de Estados basados en el tributo de la mayoría de la población y el uso de la escritura. Los pueblos neolíticos del Cercano Oriente y de América que protagonizaron estas transformaciones fueron los creadores de las principales civilizaciones de la antigüedad. Aunque el momento de mayor esplendor de las civilizaciones americanas es muy posterior al de las civilizaciones del Cercano Oriente (más de 2000 años de diferencia), las estudiamos juntas porque tuvieron muchas características similares.

Las sociedades antiguas de Oriente y América

Muchas veces los estudiantes se preguntan por qué hay que estudiar la historia de pueblos tan antiguos y tan lejanos de nuestra realidad como aquellos que vivieron en la Mesopotamia asiática o en Egipto hace 5000 años.

La respuesta está en que estos pueblos protagonizaron procesos sociales fundamentales en la historia de la humanidad y que dieron



Mapa 1 / Sociedades del Antiguo Oriente

origen a muchas de las características políticas y económicas de nuestra sociedad.

Hoy no te sorprende que muchos/as hombres y mujeres vivan en ciudades o que gran parte de nuestros alimentos se obtengan de la agricultura. Pero, ¿te preguntaste alguna vez desde cuándo y por qué los hombres comenzaron a vivir en ciudades? ¿Por qué algunos/as hombres y mujeres debieron cambiar su modo de obtener alimentos, dejar de ser cazadores y transformarse en agricultores? ¿En qué regiones del planeta se produjo por primera vez este cambio? Estudiando la historia de los antiguos habitantes de Egipto, de Mesopotamia y de América, encontrarás respuestas a estos y a otros interrogantes.

También conocerás un período de la historia en el que los hombres y mujeres crearon instrumentos útiles para su vida social, como la escritura, las leyes, las técnicas de construcción de grandes edificios. Las pirámides egipcias, por ejemplo, ¿plantan un interrogante indescifrable para los historiadores o, por el contrario, nos permiten extraer mucha información acerca de cómo vivían, trabajaban y pensaban los antiguos egipcios?

En cuanto a nuestro continente, poblado por personas provenientes de Asia, ¿tuvo un desarrollo urbano y agrícola original? ¿La agricultura en América fue un invento de los americanos?

En la actualidad, existe una gran preocupación por los problemas ecológicos, por la utilización que se hace de los recursos naturales. Conocer cómo se relacionaron con la naturaleza los hombres que construyeron las primeras civilizaciones, te dará algunas claves para comprender el presente. Los problemas que los/las hombres y mujeres debieron enfrentar en la antigüedad tal vez no sean tan distintos de los actuales. ¿Fueron diferentes las respuestas?

ACTIVIDAD

Técnicas de trabajo y ¿Cómo hacer redes conceptuales? Para realizar en grupo.

1. Lean atentamente el texto y subrayen las palabras clave que organizan cada idea principal.

2. Elijan entre las ideas subrayadas la más importante y la palabra clave que la representa.
3. Realicen un esquema que muestre las relaciones entre las palabras clave.
4. A partir de los textos del Capítulo 1 realicen una red conceptual en la que expliquen las ideas clave. Tengan en cuenta las siguientes preguntas orientadoras:
5. ¿Por qué es posible estudiar a las sociedades antiguas de Oriente y América desde problemas comunes? ¿Y en la actualidad?
6. Realiza una red conceptual en la que destaque las ideas comunes y también diferentes entre América y Oriente.

Clase 2

Orígenes de la agricultura y de las ciudades

El Neolítico

Los problemas de los cazadores y recolectores

Hacia el año 10000 a.C. finalizó la cuarta glaciación: hacia el 14000 los glaciares habían empezado a derretirse por última vez. El deshielo de los glaciares y los cambios climáticos fueron la causa de otros cambios: el medio geográfico se modificaba. Empezaron a surgir bosques en los lugares antes ocupados por los hielos. Los grandes animales de clima frío, como el mamut y el rinoceronte lanudo, se retiraron hacia el norte y finalmente se extinguieron. Comenzaron a llegar a los nuevos bosques animales más pequeños y veloces.

Estos cambios en el ambiente plantearon nuevos problemas a los hombres y mujeres, hasta entonces cazadores y recolectores, quienes tuvieron que encontrar nuevas formas de cazar animales y de conseguir otros alimentos. Para lograrlo necesitaron nuevos utensilios y nuevas armas.

La división entre el pensar y el hacer

Como sabemos, el mundo exterior se percibe a través de los sentidos. Esos conocimientos sensibles se transforman luego en conocimientos racionales, es decir, en conceptos, en ideas. Este es el primer gran paso del pensamiento humano: la transformación de los hechos (externos) en ideas (internas). El segundo gran paso es el movimiento inverso (y complementario), la transformación de las ideas en hechos. De la transformación de los hechos en ideas nace el pensamiento y de ellas nacen las acciones. El pensamiento produce acciones y las acciones, nuevos pensamientos. Los hombres y mujeres vivieron juntos, comunicándose, necesiándose y ayudándose unos a otros, los humanos tomaron conciencia de existir, de 'ser' los unos para los otros. Trabajando y luchando juntos, comenzaron a comprender que el ser humano es más humano cuando está con otros.



La tribu. Con la aparición de los alimentos sobrantes y con la fusión de los clanes entre sí (mediante matrimonios cruzados), los humanos se multiplican rápidamente, y necesitan más tierras. Uniendo los clanes bajo un solo mando, crean entonces una organización social más extendida: la tribu.

El mayor crecimiento de las comunidades fue la división del trabajo. En muchas comunidades fue una división entre los que trabajan y los que piensan. Había quienes trabajaban sembrando, cavando, etc. y otros que planificaban y elaboraban los proyectos. Se produce así una separación entre el trabajo manual y el intelectual, entre el pensar y el hacer. En estos casos aparece ya una desigualdad social, ya que una minoría puede empezar a disponer del excedente comunitario. Cabría preguntarnos entonces ¿cómo pudo una minoría disponer del producto generado por la comunidad en su conjunto? Una veces por la fuerza otras veces a través de mitos. Por ejemplo: los guerreros exigían que la comunidad los mantenga a cambio de protección; otro ejemplo, si la comunidad

no aportaba productos para sus sacerdotes o dioses, “no llovería y los cultivos se echarían a perder”. Lo cierto es que todo esto va generando una desigualdad social, en la cual una minoría pequeña manda y la mayoría obedece. Se van conformando múltiples formas de poder. En las ciudades, las tierras pasan a ser administradas por un gobierno. Los rebaños y las riquezas sobrantes que antes eran de todos, pasan a ser propiedad de un grupo que dirige, es decir, de los jefes de esa tribu, ciudad, aldea. Así se va construyendo el poder que tienen esas personas de mandar en el mundo antiguo.

De destructores a productores

Hasta alrededor de 12000 años atrás la sociedad vivió de lo que la naturaleza le ofrecía: de la caza y de la pesca de animales y de los frutos y plantas que recolectaba, sin preocuparse en ningún caso de su reproducción.

Durante el período neolítico, el hombre estableció una nueva relación con el medio natural: dejó de actuar en un sentido únicamente destructivo y se hizo productor. Cuidó y favoreció la reproducción de las especies animales y vegetales que podían servirle como alimento.

Los cambios del neolítico ¿significaron una revolución?

Habitualmente la palabra revolución hace pensar en cambios que se producen de manera brusca. Sin embargo, no debemos pensar en la revolución neolítica como la invención, por parte de un grupo de hombres, de nuevas técnicas que se difunden de manera inmediata y modifican automáticamente todos los aspectos de su vida. Por el contrario, tendríamos que pensar en una transformación gradual.

Sin embargo, los cambios que definen el comienzo del neolítico constituyen una revolución desde el punto de vista de la sociedad contemporánea. Parece revolucionario que después de vivir millones de años como depredadores y nómadas, los hombres se convirtieran en productores y sedentarios.

Pero estas transformaciones se dieron a lo largo de miles de años. Por eso, sus protagonistas no llegaron a tomar consciencia de la importancia que tendrían para el conjunto de la humanidad. Es desde el presente que consideramos al neolítico como un período revolucionario, porque ahora sabemos que significó una ruptura con el período anterior.

El origen de la agricultura: de la recolección al cultivo

El origen de la agricultura probablemente tuvo lugar en varios puntos del mundo, en épocas bastante próximas unas de otras, que se sitúan hacia finales de la última glaciación. El centro más antiguo y el más conocido es el Cercano Oriente, donde los hallazgos arqueológicos recientes descubren la existencia de agricultura hacia el 7000 a.C., es decir, hace unos 9000 años. El centro de invención estuvo situado en algún lugar entre Palestina, Siria e Irán. A partir de allí se difundió, a lo largo de algunos siglos, hacia el valle del río Nilo.

La agricultura tuvo como antecedente inmediato y necesario un período largo de recolección intensiva de plantas silvestres de semillas comestibles, especialmente cereales (trigo, maíz, arroz).

El cultivo de cereales puede haberse originado muy gradualmente en las regiones donde las plantas silvestres de cereales fueron muy abundantes, como las zonas geográficas que no sufrieron la acción de los glaciares y que fueron praderas verdes y fértiles. La existencia de una abundante producción silvestre de granos hizo posible que fuera recogida, casi con seguridad por las mujeres, y almacenada en cestos de mimbre o en recipientes de cerámica, en depósitos permanentes.

En la recolección se debían desparramar numerosas semillas de las que surgirían nuevas plantas. El invento de la agricultura seguramente debió surgir de la comprensión por parte de los/las hombres y mujeres de este hecho accidental. Así comenzó la práctica de sembrar grano deliberadamente para lograr una recolección más amplia en la cosecha siguiente.

De las primeras formas de agricultura al uso del riego

La primera agricultura, practicada desde el 7000 a.C., consistió solamente en limpiar la maleza que crecía entre las plantas comestibles silvestres o en el cultivo de pequeñas plantas como hortalizas. Se realizaba en reducidas extensiones cuidadas temporariamente y luego abandonadas: fue una agricultura nómada como la que todavía hoy practican algunos pueblos de África y Asia.

Pero incluso en estas formas simples, la práctica de la agricultura tuvo consecuencias muy importantes sobre la vida de la sociedad. Aumentó enormemente el número de personas que podía poblar un mismo territorio, y además, como la agricultura dependía de las estaciones (en cambio, la caza se realizaba todo el año), gran parte de la población quedaba disponible para otras tareas buena parte del año. Así la agricultura originó nuevas posibilidades y nuevos problemas.

“Como la recolección del grano era cosa de mujeres, es probable que la agricultura fuera un invento femenino. En todo caso, debió ser un trabajo de mujeres hasta la invención del arado de bueyes”. (John Bernal, historiador inglés contemporáneo, Historia social de la ciencia y la técnica).

El primer paso para la práctica de la agricultura a gran escala lo dieron los pueblos que, entre el 4000 y el 3000 a.C., cultivaron en los amplios valles de los grandes ríos, despejados de bosques, o en tierras áridas pero situadas en la proximidad de un río.

Para controlar las inundaciones en el primero de los casos y para aprovechar mejor las crecidas que hacían fértiles las tierras áridas en el segundo, los hombres necesitaron construir diques y canales. Así surgió una nueva clase de agricultura, basada en la irrigación por medio de canales. En las regiones donde se practicó este tipo de agricultura, fue necesario que muchos poblados trabajaran unidos en la construcción de obras para controlar el agua y luego repartirla entre todos. La cooperación en el trabajo entre 5 ó 6 aldeas aumentó los beneficios para cada una de ellas. Creció la producción de alimentos y aumentó el número de personas que habitaba el mismo territorio.

ACTIVIDAD

La cronología de la agricultura americana

Alrededor del 7000 a.C., los habitantes del valle de México ya eran recolectores de plantas silvestres y la caza tenía una débil función en la economía. También en esa época aparecieron las primeras plantas cultivadas: la calabaza y el pimiento. Sin embargo, sólo alrededor del 2000 a.C. la agricultura se convirtió en la principal fuente de subsistencia. Los habitantes de esa zona necesitaron casi 5000 años para pasar de una agricultura incipiente a la agricultura intensiva. El maíz primitivo tenía un rendimiento muy bajo y por esto los hombres no podían dedicar todos los esfuerzos a su cultivo: les resultaba más beneficiosa la recolección de plantas silvestres. Alrededor del 2000 a.C. comenzaron a aparecer plantas de maíz que aseguraban mayor producción. Las técnicas de riego –terrazas y canales– se desarrollaron más tarde, en el 300 a.C. y el 200 d.C.

1. A partir del texto sobre “La cronología de la agricultura Americana” realiza un eje cronológico en el que destagues los principales acontecimientos en el proceso de expansión de la agricultura en América.
2. ¿Por qué la agricultura significó para las sociedades antiguas un cambio sustancial en sus relaciones sociales y con la naturaleza? ¿De qué modo se presenta en la actualidad la relación entre las sociedades y la agricultura?

Clase 3

El origen de las ciudades

Las primeras aldeas

Hoy existe una diferencia muy marcada entre el espacio urbano de las ciudades y el espacio rural. Los modos de vida presentan allí contrastes evidentes: las tareas cotidianas, los horarios, los medios de transporte, son algunas muestras de esa diversidad. Pero en el neolítico esta separación no era tan clara.

Entre el 10.000 a.C. y el 3.000 a.C. aproximadamente transcurrió un largo período de 7.000 años, en el cual, muy lentamente, fueron tomando forma las primeras sociedades urbanas. A orillas del río Indo, en el valle mesopotámico, en el Cercano Oriente, en Egipto y en algunas regiones de América, los antiguos agricultores del neolítico fueron los protagonistas de este cambio.

Asentados en un territorio apto para la agricultura, los habitantes de aquellas regiones establecieron entre ellos relaciones sociales de un nuevo tipo. Construyeron sus viviendas unas cerca de otras y encararon juntos las tareas agrícolas de interés común. Así se organizaron las primeras aldeas de campesinos.

La nueva agricultura hizo crecer la producción de alimentos, y entonces la población y el número de aldeas también crecieron. Algunos de estos poblados agrícolas incorporaron nuevos elementos que les fueron dando una fisonomía particular: un muro protector, la ubicación de las casas en un lugar elevado a resguardo de enemigos e inundaciones, un edificio para almacenar alimentos, el templo de un dios. De esta manera, gradualmente, los hombres y las mujeres organizaron las primeras ciudades.

De la aldea a la ciudad

¿Por qué algunas aldeas crecieron hasta convertirse en ciudades y otras no?

La organización de sistemas de riego hizo necesario que varias

aldeas trabajaran juntas. Por tratarse de un trabajo nuevo y más complejo debieron coordinar las tareas.

El lugar de residencia de los hombres que coordinaban los trabajos fue un primer elemento importante para que esa aldea, poco a poco, se fuera transformando en un centro urbano. Además, allí se debía almacenar la producción que en conjunto producían: porque era el lugar donde estaba el poder, y, tal vez, el más seguro.

En esa aldea estaba el templo del dios más importante de la comunidad. El templo era el lugar de almacenamiento de las reservas de alimento. La casa elegida como lugar de almacenamiento no tuvo desde un principio carácter religioso, sino que éste se le añadió luego, cuando comenzó a tener una significación especial por asegurar la supervivencia de todos. Si se hacía residir allí a una divinidad poderosa, los alimentos estarían más protegidos.

De este modo se estableció una relación entre un centro urbano y un conjunto de aldeas que dependían de él. Esto les permitía poder hacer frente a momentos de malas cosechas, ya sea por inundaciones, sequías o guerras.

La división del trabajo

Durante miles de años, la agricultura requirió el trabajo de todos los miembros de cada sociedad, pero, con el paso del tiempo, algunos hombres y mujeres comenzaron a especializarse en nuevos oficios. Esto fue posible porque el perfeccionamiento de las técnicas agrícolas y el aumento de la producción permitieron disponer de alimentos tanto para los campesinos que trabajaban directamente la tierra como para aquellos habitantes que no la trabajaban. Recién cuando una sociedad fue capaz de generar un excedente de alimentos, entonces una parte de sus miembros pudo dejar de realizar tareas rurales.

Los hombres y las mujeres que dejaron de trabajar directamente la tierra se dedicaron a la alfarería, a la confección de utensilios e instrumentos de labranza, al intercambio, a construir viviendas, a organizar y dirigir el trabajo que otros realizaban, a interpretar la voluntad de los dioses o a curar. Esta división y especialización del trabajo contribuyó a que se fueran estableciendo diferencias

sociales, tanto de riqueza como de poder, entre individuos de sociedades que, hasta ese momento, habían sido relativamente igualitarias.

Desde entonces, los campesinos continuaron viviendo en pequeños poblados y aldeas cerca de las zonas de cultivos, y los artesanos, comerciantes, constructores, administradores y jefes religiosos organizaron un nuevo espacio adecuado a sus actividades: las primeras ciudades.

Templos, dioses y sacerdotes

El templo o casa más grande fue uno de los edificios organizadores del espacio de las primeras ciudades: la sociedad creía que allí residía un dios, y que éste gobernaba, ayudado por los sacerdotes. Los primeros dioses aparecen con la vida urbana. Pero, en general, se trata de los antiguos espíritus familiares a los que la nueva riqueza disponible permite adornar más y mejor. Muchos de estos primeros dioses fueron representados por largo tiempo con figuras de animales.

Pero los primeros dioses, presentes en las leyendas de hace 5000 años, fueron muy humanos. Tenían reuniones, peleas y debates muy parecidos, seguramente, a los que tenían los que gobernaban la ciudad.

Posteriormente, en cada ciudad empezó a dominar un dios determinado al que se consideraba el dueño de todas las tierras y recursos, aunque también se mantuvieron los otros dioses con funciones menos importantes.

A medida que la ciudad crecía, también crecía la importancia de la casa del dios en la ciudad (el templo) y de los sacerdotes que administraban sus tierras. Ellos organizaban la distribución del agua y de las semillas, organizaban la siembra, la cosecha, el almacenamiento del grano, la distribución de los rebaños y el reparto de los productos.

Los metales y la primera especialización del trabajo

Las sociedades urbanas del Cercano Oriente descubrieron, hacia 4000 a.C., la importancia de los metales para la fabricación de los instrumentos. Primero se utilizó el cobre, luego el bronce (que es una aleación de cobre y estaño) y finalmente el hierro.

La recolección de oro y piedras preciosas, a las que daban valor mágico o religioso, los llevó a las regiones metalíferas. Disponer del mineral de cobre, hizo necesario el desarrollo de una nueva técnica: la metalurgia, que consiste en la extracción del metal de las piedras de mineral.

La metalurgia originó una nueva división del trabajo, ya que hubo artesanos que se especializaron en esta técnica.

El trabajo con los metales significó un conjunto de nuevos descubrimientos: que el cobre, por ejemplo, cuando es calentado se funde y puede vaciarse en cualquier molde deseado y que, al enfriarse, se hace tan duro como una piedra y se le puede sacar un filo tan bueno como a ésta. Los hombres hicieron con cobre casi todo lo que habían hecho antes con hueso, piedra o fibra. La diferencia era que al metal fundido se le podía dar cualquier forma deseada. Era, además, más durable que la piedra o el hueso.

Por la cantidad de actividades previas y posteriores que necesita la metalurgia, el forjador tuvo que tener un importante conjunto de conocimientos. Ese oficio requirió una larga experiencia y muchos experimentos deliberados.

Por su complejidad, es difícil que la metalurgia se haya podido practicar como una actividad doméstica, en los intervalos dejados por el trabajo agrícola. Los forjadores eran especialistas, porque su labor ocupaba todo el tiempo de quien la realizaba.

Una sociedad solo puede mantener un especialista, ya sea un forjador o un sacerdote, cuando posee un excedente de alimentos. Como ni el forjador ni el sacerdote ni el gobernante trabajaban en la producción de alimentos, tenían que alimentarse del sobrante no consumido por los agricultores.

ACTIVIDAD

La necesidad del intercambio

La utilización de los metales produjo otra modificación importante en la organización económica y social de las primeras sociedades agrícolas. El cobre no es un mineral común: no se encuentra en las llanuras de aluvión preferidas por los agricultores, sino en terrenos boscosos o rocosos. Por eso, muy pocos poblados agrícolas deben de haber tenido minas de cobre en su propio territorio, la gran mayoría lo tuvo que obtener en regiones más o menos lejanas. Los poblados agrícolas que no estaban en zonas metalíferas tuvieron que ofrecer el producto que para ellos era más abundante -los alimentos- para obtener un metal, el cobre, que era un producto escaso. Así, sólo los poblados que generaban un excedente de alimentos tuvieron asegurado el intercambio por trueque con los pueblos mineros. Las nuevas actividades relacionadas con la búsqueda de los metales originaron la necesidad de fabricar nuevas herramientas y también la de mejorar los medios de transporte. La rueda fue la conquista más importante de los primeros carpinteros. Ese invento hizo más fácil el aprovechamiento de la fuerza motriz de tracción animal y de los vientos.

1. Luego de leer “La necesidad del intercambio”, comenta en un breve texto la relación existente entre los intercambios de productos y la utilización de minerales.
2. Realiza un dibujo (plano, gráfico o maqueta) en el que diseñes una ciudad antigua con sus actividades, funciones y espacios destacados.
3. ¿Qué elementos en común y que diferencias puedes notar entre las antiguas ciudades y la actualidad? ¿Por qué?

Primeras ciudades del Cercano Oriente. Para ampliar y consultar en la web:
www.educ.ar/recursos/20026/poblados-agricolas-en-el-cercano-orient.

Autor: Fernando Dunan

Clase 4

América

Geografía e historia

Los arqueólogos e historiadores todavía no han podido reconstruir completamente la serie de etapas a través de las cuales los pueblos que practicaban la agricultura en América llegaron a construir sociedades urbanas complejas. Esto se debe a que la mayoría de los pueblos americanos no tenían escritura, y a que la escritura de los mayas (pueblo que sí la desarrolló) fue descifrada sólo parcialmente. Pero otros testimonios prueban que existieron sociedades altamente desarrolladas en Mesoamérica (México y América Central) y en la región andina de América del Sur.

Mesoamérica y sus primeros pobladores

Los primeros poblados agrícolas de Mesoamérica se desarrollaron en tres regiones de diferentes características geográficas. La costa del golfo de México era una muy extensa planicie formada por la tierra y las piedras que arrastraban grandes ríos que bajaban de las sierras vecinas y que provocaban frecuentes inundaciones. Había, además, abundantes lluvias. El valle de México era un valle situado a 2000 metros de altura sobre el nivel del mar y rodeado de altas montañas. En él había un gran lago alimentado por lagunas de aguas dulces y por ríos. En la península de Yucatán se diferenciaban dos zonas: en el norte, las tierras bajas que se extendían hacia el mar, y en el sur, las tierras altas en el centro de la península. Esta región resultaba la menos apropiada de las tres para una buena producción agrícola, porque había selvas en las tierras altas y desiertos en las tierras bajas. A pesar de ello, el pueblo que se instaló en la península de Yucatán, los mayas, logró desarrollar la agricultura con riego por medio de canales, extracción de agua subterránea y cultivos en las riberas de los ríos. Con la aplicación de la técnica de la roza o milpa, los mayas también practicaron la



Mapa 2 / Mesoamérica y región andina

agricultura en medio de la selva. En estas tres regiones, hacia 2000 a.C. se establecieron las primeras aldeas de agricultores que cultivaban maíz, calabazas, porotos y otras pequeñas plantas. Pero las primeras ciudades se desarrollaron mucho más rápidamente allí donde los hombres tuvieron que enfrentar los mayores obstáculos para desarrollar la agricultura. Los esfuerzos que los mayas en la península de Yucatán realizaron para obtener tierra fértil y agua para el riego, fortalecieron la organización de sus ciudades-Estados.

La zona de invención de la región andina

Los primeros poblados agrícolas de la región andina se desarrollaron en dos regiones: la costa del litoral del océano Pacífico y las montañas de la cordillera de los Andes. En cada una de ellas, hubo algunos sitios más favorables que otros para el establecimiento de las primeras aldeas permanentes. En la costa, fueron los valles de los ríos que traían agua desde las montañas, y en las montañas, los valles ubicados entre 2400 y 3400 metros de altura, fértiles y con abundantes bosques y arroyos permanentes.

Desde el 2000 a.C., en distintos lugares de la costa y de las montañas, los campesinos descubrieron que, mediante el cultivo, la fertilización y el riego, podían aumentar la producción de maíz, de calabaza y de poroto. En la costa la producción agrícola creció rápidamente y también aumentó la población, pero la sociedad siguió organizada en aldeas y no hubo grandes centros urbanos. En cambio cuando el maíz comenzó a ocupar un lugar importante en la alimentación de los habitantes de las aldeas de las montañas, su cultivo originó la necesidad de construir sistemas de riego y aplicar diferentes técnicas agrícolas. A partir de la necesidad de organizar un trabajo más complejo, lentamente, algunas aldeas de las montañas se convirtieron en ciudades.

ACTIVIDAD

Luego de observar y leer la información sobre el mapa de América, realiza un texto en el que destagues las principales regiones productivas y relaciones cada una de ellas con las delimitaciones limítrofes de los países actuales.

¿En la actualidad la producción destacada es la misma? ¿Cuáles son las diferencias?

CLASE 5

Las sociedades urbanas en América

Los aztecas y mayas, en la región mesoamericana, y los incas, en la andina, desarrollaron sociedades urbanas. En estas sociedades, la construcción de complejas obras de riego y la aplicación de técnicas agrícolas habían favorecido el crecimiento constante de la producción agrícola y de la población. Se habían desarrollado las ciudades y la organización social estaba fuertemente jerarquizada. Entre los aztecas y los incas, como entre los mayas, los guerreros y los sacerdotes conformaban el grupo privilegiado y ejercían el gobierno. La mayoría de la población, compuesta por campesinos y trabajadores urbanos, debía entregar fuertes tributos en productos y trabajo.

Los centros ceremoniales y el Estado teocrático: los aztecas

Tanto en Mesoamérica como en la región andina, la organización de esos trabajos estuvo a cargo de los responsables de los centros ceremoniales, que eran los edificios para uso religioso. Las primeras ciudades americanas se organizaron alrededor de ellos. La construcción planificada de los centros ceremoniales fue muy diferente de la de las primeras aldeas, de las que sólo quedaron huellas de humildes casas construidas en desorden. Los primeros centros ceremoniales fueron simples plataformas de tierra y pirámides truncadas, terminadas con templos o altares muy sencillos.

Más tarde, las construcciones religiosas se fueron haciendo más elaboradas, con esculturas y escalinatas, y se convirtieron en el centro de la ciudad. Alrededor de los templos se levantaron las casas y los palacios de los sacerdotes y otros funcionarios del Estado.

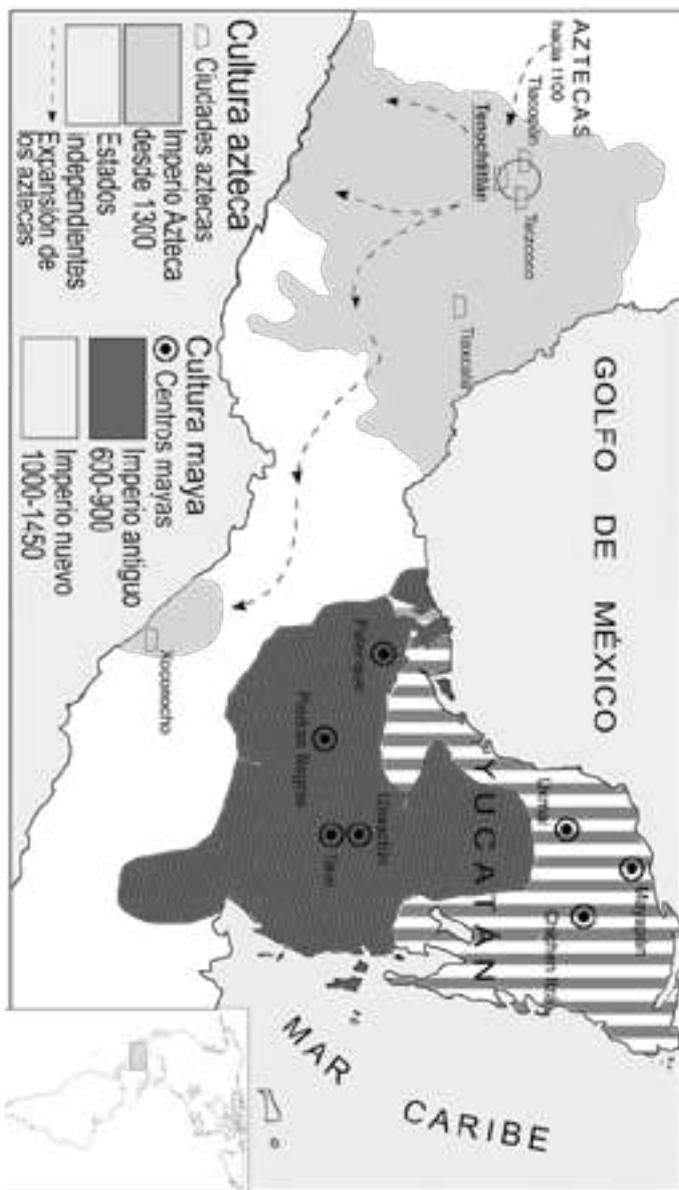
Los Estados que organizaron las primeras sociedades urbanas americanas fueron Estados teocráticos, porque toda la autoridad residía en los sacerdotes. Ellos poseían los conocimientos necesarios para el funcionamiento de la vida cotidiana del pueblo y organizaban los ritos que debían cumplir todos los integrantes de la sociedad. A medida que las ciudades-Estados crecieron, la guerra fue frecuente entre ellas. Por eso, con el tiempo, un grupo de jefes guerreros también ejerció la autoridad junto con los sacerdotes.

El pueblo azteca, luego de haber recorrido diversos lugares de la región mesoamericana, se estableció hacia el siglo XIV d.C. en el valle de México. Allí fundaron su ciudad capital llamada Tenochtitlán. En ese lugar, a los pocos años, dominaron a los pueblos vecinos y crearon un imperio que impuso su predominio en toda la región. Muchas de las ciudades conquistadas por los aztecas conservaban sus propias autoridades pero les debían entregar tributos.

La agricultura era la base de la economía azteca, y el maíz, la calabaza y el poroto, los cultivos más importantes. El comercio también era una actividad muy extendida. Los comerciantes llegaban a lugares lejanos con artículos de mucho valor y de poco peso, como el cacao, algodón o preciosas plumas.

En la sociedad azteca se distinguían claramente dos grupos sociales. Los pilli o nobles formaban el grupo privilegiado. Eran los sacerdotes, los guerreros y los funcionarios de gobierno. Poseían la mayoría de las tierras, no pagaban tributos y controlaban el Estado. A este grupo pertenecía el emperador o Tlatoani.

Los macehuales o trabajadores comunes constituían la mayor parte de la población y formaban el grupo de no privilegiados. Eran los campesinos, los comerciantes y los artesanos de las ciudades. Debían entregar tributos al Estado en alimentos y trabajos. Con estos tributos, además, aseguraban la alimentación de sacerdotes, funcionarios y el emperador. También tenían la obligación de trabajar en la construcción de edificios y templos pertenecientes a la



Mapa 3 / Culturas de Mesoamérica: mayas y aztecas

nobleza. En esta sociedad también había esclavos que en su mayoría eran prisioneros de guerra.

Pueblos de Mesoamérica. Para ampliar y consultar en la web:
www.educ.ar/recursos/pueblos-originarios-mesoamericanos.

Autor: Fernando Dunan

Las primeras sociedades de la región andina: de Chavín a los incas

Chavín fue la capital de un pequeño Estado teocrático que alcanzó su máximo desarrollo entre el 400 y el 200 a.C. y que estaba ubicado en un valle de las montañas al norte de la actual Lima (Perú) a 3000 metros sobre el nivel del mar. Fue un importante centro ceremonial al que llegaban en peregrinación los habitantes de los pueblos y aldeas tanto de la costa como de las sierras. Esto tuvo una gran importancia porque significó la difusión de elementos culturales y formas de organización social y política que uniformaron las sociedades de la región andina. Sin embargo, esta uniformidad de estilos y formas políticas no significó la organización de un Estado centralizado.

La influencia religiosa y cultural de Chavín, en especial el culto religioso al felino, fue declinando y se dejaron de hacer las peregrinaciones.

Los pueblos comenzaron a preocuparse por su localidad y en cada valle se desarrollaron la cerámica, la metalurgia y técnicas textiles con características propias. El pueblo mochica y el pueblo nazca crearon mitos cósmicos que perduraron con pocos cambios hasta el siglo XVI d.C.

Los incas

Los incas fueron un pueblo que constituyó un poderoso imperio que logró una gran expansión territorial. Abarcó desde las sierras del sur de la actual Colombia hasta el norte de Chile y de la Argentina, y desde la costa del Pacífico hasta el este del río Amazonas.

Los incas eran un pueblo que provenía de las sierras y desde allí dominaron, mediante la guerra de conquista, a los pueblos de sus zonas vecinas. Establecieron la capital de su imperio en la ciudad de Cuzco, a la que consideraban el centro del universo. Cerca de esta ciudad se encuentra la imponente construcción de Machu Picchu, de alturas inaccesibles, creada con fines religiosos y militares. El imperio –que ellos llamaban Tahuantinsuyu, las “cuatro partes del mundo”– estaba dividido en cuatro regiones, y al frente del imperio se hallaba el Inca. Las zonas conquistadas estaban gobernadas por curacas (gobernadores de provincia).

La agricultura era la base de la economía incaica. La producción era variada y los cultivos más importantes eran el maíz y la papa. Los incas utilizaron diferentes técnicas agrícolas que mejoraron el rendimiento de los cultivos, como por ejemplo canales de riego o el uso de fertilizantes naturales como el guano –excremento de las aves–. En el interior cultivaban en terrazas construidas sobre las laderas de las sierras. Además, el dominio sobre otros pueblos les permitió a los incas obtener, mediante el pago de tributos, productos que no estaban en su propio hábitat.

En la sociedad incaica se podían diferenciar varios grupos sociales.

La nobleza real incaica estaba formada por los sacerdotes, los guerreros y los funcionarios. Controlaban el Estado y vivían de los tributos que entregaban los campesinos. A este grupo social pertenecía el Inca.

Los curacas, o nobles de provincia, eran quienes gobernaban a los campesinos organizados en comunidades (ayllus). Eran responsables de recibir los tributos de los ayllus, que luego entregaban al Estado Inca.

El ayllu era la comunidad campesina, unida por vínculos familiares que tenían un antepasado común y habitaban el mismo territorio. El Estado le entregaba tierras a cada comunidad para su subsistencia. Las tierras eran trabajadas colectivamente por todos los miembros de la comunidad. El ayllu debía entregar fuertes tributos en productos y en trabajo al Estado y a los curacas.

El Estado Inca fue teocrático porque el emperador, el Inca, era considerado como el hijo del Sol, el dios más importante. Un consejo

de nobles y sacerdotes, llamados orejones, asesoraban al Inca. La gran expansión incaica fue posible por la cuidada organización de la fuerza militar. Para facilitar sus desplazamientos, los incas crearon una amplia red de caminos, surcada de tambos o postas que servían de descanso de las tropas en campaña. El llamado Camino del Inca se extendía en una red de más de 40.000 km. Todos los pueblos que pertenecían al imperio tenían la obligación de entregar tributos al Estado.

La sociedad incaica funcionaba sobre la base de la reciprocidad y redistribución. La reciprocidad era común entre las comunidades campesinas de la región andina desde antes de la llegada de los incas. Consistía en prácticas de solidaridad y de cooperación entre todos los miembros de la comunidad. Por ejemplo, se ayudaban en las tareas agrícolas de siembra y cosecha. La redistribución, por su parte, suponía el reconocimiento por parte de los campesinos de los diferentes niveles de autoridad que existían en la sociedad. Los ayllus entregaba tributos al curaca, y estos bienes tributados eran acumulados en depósitos reales. Estos bienes eran administrados por funcionarios del Inca y los excedentes o sobrantes de la producción eran redistribuidos al conjunto de las comunidades campesinas (ayllus) según sus necesidades –guerras, catástrofes naturales, hambrunas o para premiar servicios (sobre todo de los nobles)–.

Imperio Inca. Para ampliar y consultar en la web:

<https://www.educ.ar/recursos/20055/inca>

Autor: Fernando Dunan

ACTIVIDAD

1. Realiza un Trabajo Práctico en el que expliques las similitudes y diferencias de las sociedades antiguas de Oriente y América. Para realizarlo tené en cuenta las siguientes sugerencias, así como la orientación de tu Profesor/a:
2. Revisa y relee las clases trabajadas en este capítulo e integra en el informe los conceptos e ideas clave de las sociedades antiguas de América y el antiguo Oriente en sus dimensiones económicas, sociales y culturales.
3. Para enriquecer tu Trabajo Práctico incorpora los temas tratados en las “Fuentes” citadas abajo.

Fuentes sobre las sociedades antiguas de Oriente y América

Fuente 1: “Antes de la aparición de verdaderas ciudades, el templo tenía un sólido prestigio en las zonas de invención. Las comunidades agrícolas en la Mesopotamia asiática, así como en Chavín en las tierras altas del Perú o La Venta en las tierras bajas de Veracruz en Mesoamérica, aparecen como pueblos dominados por la estructura de los templos y otros importantes edificios que constituían el centro ceremonial. Esta arquitectura monumental ya presupone una organización y dirección del trabajo mancomunado proyectado por los sacerdotes que habían adquirido una situación preponderante dentro de la comunidad y que a su vez aseguraba el mantenimiento del culto.”

(M. Otonello en: *La ciudad a través del tiempo*, AAVV, Buenos Aires, FFyL (UBA), 1978.)

Fuente 2: “Las pinturas murales y la alfarería del período teocrático representan sacerdotes y, rara vez, guerreros. La figura principal de la sociedad dominada por el centro ceremonial es el servidor de los dioses, que consagra todo su tiempo a la mediación entre lo natural y lo sobrenatural, de la que depende el bienestar del hombre. Este personaje es el administrador y el representante

de los dioses en la tierra. Mientras vive es portador de sus símbolos y, al morir, estos símbolos son enterrados con él. En nombre de los dioses dirige la construcción de pirámides gigantes y en nombre de ellos exige la obediencia de hombres sobre los que ejerce su autoridad.”

(Eric Wolf: Pueblos y culturas de Mesoamérica, México, Biblioteca Era, 1985)

Fuente 3: “La distribución de las viviendas en las ciudades mayas indica que la localización de una casa se determinaba por el prestigio social de su propietario. En el centro de la ciudad estaban los templos con sus bellas plazas, y en todo el derredor de los templos se levantaban las casas de los jefes, de los sacerdotes y de las personas más importantes. Después venían las casas de los más ricos y las de aquellos que eran tenidos en la más alta estimación, y en las afueras de la ciudad se encontraban las casas de las clases bajas. Y las aguadas, cuando eran sólo unas cuantas, estaban cerca de las casas de los jefes...”

(Charles Gallen Kamp: Los mayas, México, Editorial Diara, 1990)

Trabajo de INVESTIGACIÓN GRUPAL

Educación y vida cotidiana en la antigüedad

Objetivo

El objetivo de este trabajo es poder reconstruir algunos aspectos de la vida cotidiana de las sociedades de la antigüedad, especialmente aquellas vinculadas a la educación y al trabajo.

Plan de trabajo

Lean la fuente y respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Qué características de la sociedad mesopotámica están presentes en este relato? ¿Cómo se imaginan que fue la vida cotidiana de la familia de un escriba? Relaciónenlo con la información contenida en el Capítulo 1: “Las sociedades antiguas del Cercano Oriente...” y en particular la clase 3: “El origen de las ciudades” de este libro.
2. Relaciona la historia de “Un padre sumerios...” aquí presentada con la sociedad presente: ¿Qué situaciones pueden ser actuales? ¿Por qué?

Fuente: Un padre sumerio le habla a su hijo.

“¿Por qué te quedas ahí como un vago, sin hacer nada? Anda, ve a la escuela, preséntate al “padre de la escuela”, recita tu lección; abre tu mochila, graba tu tablilla. Cuando hayas terminado tu tarea y se la hayas enseñado a tu celador, vuelve acá, sin retrasarte por la calle. ¿Has entendido bien lo que te he dicho? ¿Crees que llegarás al éxito, tú que te arrastras por los jardines públicos? Piensa en las generaciones de antaño, frecuenta la escuela y sacarás un gran provecho. Sé sumiso y da muestras a tu maestro de que le temes. Si le das muestras de estar aterrorizado, estará contento de ti.

En mi vida no te he ordenado que llevaras cañas al juncal. En toda tu vida no has tocado siquiera las brazadas de juncos que los adolescentes y los niños transportan. Nunca te he hecho trabajar ni arar mi campo. Nunca te he obligado a realizar trabajos manuales. Jamás te he dicho: “ve a trabajar para mantenerme”. Otros muchos como tú mantienen a sus padres con su trabajo; imítalos. Ellos rinden diez medidas de cebada cada uno. Multiplican la cebada para su padre y lo abastecen de aceite y lana, mientras que tú solo eres un hombre cuando quieres llevar la contra. Tú no trabajas como ellos.

Toma ejemplo de tu hermano mayor. De todos los oficios humanos que existen en la tierra creados por Enlil, el dios de las artes y los oficios, no hay ninguna profesión más difícil que la del escriba. Y Enlil dice que el hijo debe suceder a su padre en su oficio.

Y yo, noche y día, me estoy torturando a causa de ti. Derrochas el tiempo en placeres, amontonas grandes riquezas, te vuelves gordo, grande, poderoso y orgulloso. Pero los tuyos esperan que la adversidad te alcance y entonces se alegrarán, porque tú te has olvidado de cultivar las cualidades humanas.

*Relato tomado de tablillas sumerias de 4.000 años de antigüedad
en La historia empieza en Sumer, de S. N. Kramer.*

CAPÍTULO 2

Las sociedades antiguas de occidente y el feudalismo

clase I

Roma. De la ciudad-Estado a la sociedad esclavista antigua

Roma comenzó por ser un conjunto de aldeas de pastores y agricultores alrededor de las cuales se constituyó un centro ceremonial. Al igual que en otras ciudades de la antigüedad, en Roma los varones nativos eran ciudadanos libres, con derecho a votar y participar en el gobierno, a la vez que ciudadanos-soldados, que poseían y usaban armas y estaban preparados para defender la ciudad y su libertad frente a los invasores. Los ciudadanos eran favorables a la guerra, que era para ellos una oportunidad para adquirir esclavos y tierras. Entre los pueblos del mundo antiguo, la guerra era una forma lícita de obtener esclavos y las tierras conquistadas se repartían entre los soldados del ejército victorioso, que formaban una colonia alejada de su patria. La exitosa expansión militar en los siglos III, II y I a. C. permitió a los romanos disponer en forma continua de una enorme cantidad de prisioneros, capturados en las guerras, que eran luego subastados como esclavos. También puso a disposición de los romanos una cantidad de zonas de frontera donde se desarrollaban las operaciones de piratería y captura de esclavos. Otros de los recursos que aseguraron un abastecimiento regular de esclavos fue el sometimiento de los pobres a través de la servidumbre por deudas y de la venta de sus propios hijos como esclavos.

Una minoría de familias romanas vinculadas a la conducción del ejército y los cargos públicos se enriquecieron gracias al botín obtenido en las guerras y establecieron grandes fincas cultivadas por esclavos, llamadas villas esclavistas, que producían excedentes agrícolas destinados al mercado. Allí los esclavos cultivaban trigo,

uvas y olivos y criaban ovejas, cabras y vacas, y los terratenientes vendían luego harina, aceite, vino, carne, leche, pieles y cueros, enriqueciéndose con las ganancias monetarias.

Debido a la expansión militar, Roma dejó de ser una ciudad estado para convertirse en un enorme imperio. El imperio romano estaba dividido en provincias, territorios coloniales dominados por los romanos y que debían pagar a Roma tributos en especie, servicios de trabajo y dinero. Estos tributos permitían costear los gastos del ejército, de la administración imperial y de la corte. En las provincias los romanos mantenían guarniciones de soldados romanos y funcionarios encargados de recaudar impuestos, para lo cual realizaban censos de los habitantes.

La disolución del imperio romano y la transición al feudalismo

Las invasiones de los pueblos germánicos entre los siglos II y V provocaron la disolución del imperio romano, cuya capital Roma, cayó ante la invasión en el año 476. Entre los siglos V y VII se debilitó el orden político que sostenía las ciudades, centro de la vida política romana, y las villas explotados con mano de obra esclava. Las antiguas villas esclavistas no rendían más que escasos beneficios a sus propietarios. Muchos esclavos escaparon de sus amos y constituyeron comunidades rurales en zonas marginales. Se desarrollaron nuevas clases dominantes y nuevas relaciones de dominación, que sustituyeron a los funcionarios y terratenientes romanos, y a la esclavitud antigua. Las nuevas clases dominantes estarían constituidas por terratenientes que tendrían un doble origen: guerreros nobles germánicos y terratenientes romanos, y ambos se fundirían entre sí.

El primer integrante de las clases dominantes en la sociedad feudal fueron los guerreros. Al principio, los guerreros iban a las aldeas campesinas para cumplir una función positiva como resolver conflictos, problemas de límites, disputas matrimoniales, desempeñar funciones de vigilancia y de guerra, a cambio de lo cual recibían la lealtad personal de la población de la aldea, que los honraba con regalos, banquetes y atenciones. Pero la diferen-



El Imperio romano en su máxima expansión (98-117 d. C.)



Invasiones y zonas de asentamiento de los germanos (300 a 500 d. C.)

cia de poder entre las autoridades y los aldeanos transformó ese vínculo que antes era equilibrado y que tenía un ida y vuelta, en una relación desigual y unilateral, en la que los aldeanos debían abonar un tributo a los guerreros sin recibir nada de parte de las autoridades.

El segundo integrante de las clases dominantes en la sociedad feudal era la Iglesia católica: monasterios, obispados y capillas disponían de tierras y del poder sobre los hombres para exigirles tributo. Los miembros de las ricas iglesias y monasterios procuraron que señores y campesinos donaran tierras y riquezas. A cambio, ofrecían rezar por el alma de sus familiares muertos y amenazaban a los vivos con las penas que sufrirían en el infierno.

ACTIVIDAD

Estudio de fuentes sobre la Biblia

La Biblia cristiana contiene dos libros: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento era uno de los libros sagrados de los israelitas, que desde el siglo I a. C. se encontraban en la periferia del imperio romano. Contiene textos de distintas épocas y de diverso tipo: mitos, narraciones, textos legales, etc. que nos pueden servir para conocer detalles sobre su sociedad, su forma de vida, etc.

“Cuando sea hallado alguien que haya secuestrado a uno de sus hermanos entre los hijos de Israel, para esclavizarlo o venderlo, ese ladrón morirá. [...]” (Leyes humanitarias, 7)

“Si algún israelita, hombre o mujer, se vende a sí mismo como esclavo, no se le podrá obligar a trabajar más de seis años. (Leyes sobre los esclavos, 12)

1. Según los pasajes citados, ¿qué prácticas eran habituales entre los israelitas? Explícalo.
2. ¿Qué les ocurría a las personas víctima de las prácticas descritas?
3. ¿En qué situaciones pensás que podía ocurrirle esto a una persona?

clase 2

La sociedad feudal señores y campesinos

Entre los siglos VIII y IX las nuevas clases dominantes, los señores feudales (guerreros y eclesiásticos), fueron consolidando sus propiedades territoriales, que se acrecientan y se fueron convirtiendo en propiedad de una familia o de la iglesia, independientes del rey. El espacio territorial de un señorío estaba dividido en tres partes. Primero, la curtis. Con su terreno bien delimitado, a veces por una empalizada de palos o espinos, en cuyo centro se encontraba un castillete de madera del señor o la abadía de los religiosos, la curtis es el espacio donde viven los señores (laicos o religiosos) junto con algunos ayudantes a su servicio y su compañía de guerreros armados. Están allí las viviendas para los señores y sus fieles, junto con su cocina, caballerizas, granero y también el gineceo, lugar de vida cotidiana y encierro de las mujeres, parientes del señor, que así se mantenían a cubierto de ser raptadas y violadas o de escapar por propia decisión. En la curtis los señores tenían también unos pocos esclavos encargados de su servicio personal y las labores domésticas.

El segundo espacio en que se dividía el “dominio” era la reserva. La reserva eran los terrenos que eran patrimonio del señor o de la abadía y cuya producción agrícola y ganadera pertenecía a éstos. En la reserva los señores optaban por instalar a varias familias campesinas o explotarla ellos mismos, para lo cual empleaban los servicios de trabajo de los aldeanos, que vivían en los mansos. En este último caso, los señores delimitaban una parcela y dos o tres campesinos quedaban obligados a hacer todo el ciclo de producción o a trabajar en las tierras del señor cierto número de días al año en distintas labores, mientras el señor les brindaba alimentos. Finalmente, el tercer espacio del “dominio” eran los mansos, donde vivían los campesinos. Los mansos eran los terrenos ocupados por una familia campesina que trabajaba la tierra y entregaba servicios de trabajo o productos (animales, grano, harina, frutos, etc.) a los señores.

Los señores hicieron construir fuertes castillos de piedra, generalmente ubicados en posiciones elevadas como un monte o una colina, desde donde ejercían la vigilancia y el control sobre los campesinos del territorio. Los señores reorganizaron la vida de los campesinos bajo su dominio. La población fue relocalizada junto a las murallas de los castillos o en sus alrededores, para facilitar el control y la vigilancia. En las aldeas los señores promovieron la constitución de autoridades, hicieron construir una iglesia y un cementerio e impusieron la adscripción de los campesinos a



La organización social feudal se basaba en el predominio social, político y económico de una nobleza guerrera poseedora de tierras. Los territorios que dominaban (sus señoríos) eran la fuente de sus recursos y poder, a partir de la explotación de los campesinos. Tenían autonomía para gobernarlos y así la vida socio política se desarrollaba dentro de los límites de sus señoríos. En esta sociedad la guerra era algo permanente, ya que era el medio de defender y conseguir tierras y, por lo tanto, poder. En consecuencia, las relaciones de los señores nobles entre sí se basaban en un sistema de relaciones personales de lealtad, llamado “vasallaje”, que tenía como principal objetivo establecer alianzas militares.

la tierra, obligándolos a residir permanentemente allí y prohibiéndoles salir del territorio.

Los señores también comenzaron a extender su poder hasta las comunidades de campesinos libres que se hallaban más allá de sus “dominios” y los obligaron a prestar algunos servicios, como el de castillería (por el que debían colaborar en la construcción o reparación de los edificios de la curia), o pagar algún derecho (por el uso del horno del señor, por ejemplo) o tributo (impuestos al comercio, derecho de paso, etc.).

Los señores acrecientan sus “dominios” por diferentes vías. Por donaciones, sobre todo en el caso de los religiosos, que se servían de su poder de mediación para lograr la salvación de las almas de los vivos o los difun-

tos, a cambio de lo cual solicitaban a los campesinos donaciones de tierras en beneficio de la abadía o monasterio. Por el ejercicio de la justicia, por la que los señores obligaban a los campesinos a entregar productos o servicios de trabajo en castigo por el robo de un animal o el adulterio. Por deudas impagas: un campesino que solicitó al señor grano o harina en préstamo y que no pudo devolver lo prestado, quedaba obligado a entregar productos o servicios de trabajo al señor, que a cambio le perdonaba la deuda. O simplemente por imposición, más o menos violenta: de esa manera, el señor se apropiaba de derechos que antes pertenecían a la comunidad campesina (como el derecho a hacer uso de los bosques para obtener leña, caza o pasturas para sus animales, de hacer uso del molino, del lagar, de la salina, etc.) por los que ahora los campesinos tendrían que pagar al señor.

Hubo luchas y resistencia de los campesinos, pero estas luchas fueron locales e irregulares. Por ejemplo, los campesinos eran obligados a moler el grano en el molino del señor a cambio de un tributo. Muchos campesinos se negaron a hacerlo y continuaron utilizando las piedras de moler a mano que tenían en sus hogares, por lo que el señor procedió a destruir las piedras de moler de los campesinos y no les dejó otra opción que ir a moler el grano al molino del señor, pagando un tributo.

ACTIVIDAD

Para realizar en grupo

El dominio feudal

1. Realicen un dibujo del dominio, detallando cada una de las partes, personas y actividades descritas en el texto. Coloquen etiquetas o referencias de cada una de ellas.
2. Realicen un dibujo de la comunidad campesina, detallando cada una de las partes, personas y actividades descritas en el texto. Coloquen etiquetas o referencias de cada una de ellas.
3. ¿Quiénes proporcionan el trabajo en el “dominio”? ¿De qué manera lo hacían? ¿Dónde vivían?

CLASE 3

Las ciudades en la sociedad feudal

La sociedad feudal era un mundo rural, de señores y campesinos, de castillos y aldeas. Sin embargo, la sociedad feudal también fue dando nacimiento a las ciudades. Las ciudades se desarrollaron especialmente desde el siglo XI, a veces en el interior de un señorío feudal, otras veces alrededor de las rutas del comercio o de peregrinación y en otras ocasiones a partir de comunidades libres, no sometidas a un señor. En esas ciudades o burgos se desarrollaban nuevas actividades económicas: las artesanías, el comercio y el préstamo de dinero; y en ellas surgieron nuevos grupos sociales, los burgueses (los habitantes de las ciudades o burgos): artesanos, comerciantes y financistas.

Los señores feudales disponían de los tributos que les entregan los campesinos sometidos en la forma de trabajo, de productos naturales o dinero. Los señores también podían vender en el mercado una parte de lo que producían en sus propias tierras y hacerse de dinero. Los señores disponían de estos ingresos de sus señoríos y estaban dispuestos a adquirir toda una serie de bienes de lujo: telas y vestidos lujosos, raros, brillantes y coloridos, con

hilos y adornos preciosos, una vestimenta que representaba su categoría superior y los distinguía del común de los campesinos, los humildes y los pobres que vestían ropas más ordinarias, grises y sucias en la mayor parte de los casos. Los religiosos necesitaban productos para el culto, como el incienso, los tintes, candelabros, lujosas estatuillas. Otra preocupación vital para los señores, tanto laicos como eclesiásticos, eran los gastos en elementos militares. Los señores podían tener entre sus siervos a algunos artesanos que se encargaban de confeccionar y conservar en buen estado las armas, armaduras y caballos de sus soldados. Pero había muchos elementos que debía comprar en el mercado a cambio de dinero, como por ejemplo las excelentes espadas árabes.

El comercio y las artesanías urbanas

Muchas de estas mercancías de lujo eran importadas y solían venir de lugares lejanos. Este comercio dio nacimiento a toda una red de ciudades y puertos donde prosperaban los comerciantes. Otros productos podían ser fabricados en ciudades más cercanas, lo que dio origen a toda una serie de artesanías especializadas y toda una red de comerciantes. Al principio de la época feudal, la mayor parte de los productos provenían del comercio de importación de oriente y del mar Mediterráneo: de los países árabes, de África, India y China. Pero desde el siglo XI se fueron imponiendo las producciones artesanales que se concentraban en algunas zonas de Europa, como Flandes e Italia, especialmente la producción de paños de lujo, pero también en muchas otras fabricaciones artesanales. En la sociedad feudal, las artesanías urbanas se desenvolvían en pequeños talleres con un maestro, uno o dos oficiales y un número de aprendices que a lo largo de muchos años iban aprendiendo el oficio. El trabajo se hacía por encargo y estaba destinado al consumo de los señores. La producción artesanal era una producción de lujo, de alta calidad, donde resaltaba la habilidad manual del artesano mientras tenía una importancia muy secundaria el uso de técnicas o maquinaria. El trabajo en las artesanías urbanas era muy calificado, esto quiere decir que era muy difícil aprender y dominar todo el proceso de fabricación artesanal

y se necesitaba un aprendizaje muy largo de todos los recursos del oficio artesanal, que se mantenían como secretos celosamente guardados, transmitidos de generación en generación, de maestro a aprendiz. Los artesanos eran un grupo cerrado al que accedía muy poca gente. Una familia necesitaba concertar un contrato con el maestro artesano para que su hijo entrara como aprendiz a trabajar en su taller. Todos los maestros y los oficiales de un oficio formaban parte del gremio de artesanos de la ciudad. El gremio controlaba estrictamente la cantidad de oficiales y aprendices empleados en cada taller; impedía que algún maestro vendiera demasiado baratos sus productos o que trabajara más que los demás talleres, regulaba estrictamente la calidad de los productos fabricados e impedía que cualquier maestro artesano se enriqueciera demasiado.

¿Qué hacían los comerciantes y banqueros? Un comerciante compraba productos artesanales a un artesano a un precio y los vendía a un señor feudal (un caballero o un convento) a un precio superior, y así obtenía una diferencia, un beneficio comercial, en forma de dinero. Los comerciantes podían dedicarse también al préstamo de dinero, caso en el cual se convertían en prestamistas y eventualmente podían convertirse en banqueros. Los prestamistas o banqueros prestaban dinero a los señores feudales, obteniendo un beneficio o interés, también en forma de dinero. Los comerciantes y banqueros vivían gracias a los señores, gracias a los artículos que les vendían o del dinero que le prestaban. Y ocupaban una posición inferior a los poderosos señores, que despreciaban a todos los que negociaban con el dinero.

ACTIVIDAD

1. A partir de los textos de la Clase N° 2 y la Clase N° 3, subrayen las palabras claves según su criterio y también las palabras o conceptos que no comprendas, luego las iremos trabajando en el pizarrón.
2. Respondan las siguientes preguntas utilizando las palabras claves seleccionadas. Tené en cuenta también la imagen y el texto recuadrado:
 - A) ¿Cómo funcionaba el sistema artesanal?
 - B) ¿Qué es el vasallaje?
 - C) ¿Cómo surgieron las ciudades?
 - D) ¿Quiénes eran los burgueses y qué actividades desarrollaron?

Sociedad feudal. Para ampliar y consultar en la web:
www.educ.ar/recursos/20006/sociedad-feudal

Autor: Roberto Elisalde

Trabajo de INVESTIGACIÓN GRUPAL

La ciudad medieval

Objetivos

Desde el siglo XI, a partir de los cambios de la sociedad feudal, se produce el resurgimiento de las ciudades. Uno de sus resultados fue la organización de un espacio diferente al rural: el espacio urbano. La vida en la ciudad significaba “la libertad” frente a las condiciones de vida de los campesinos y de los siervos en el señorío. El objetivo de este trabajo es que puedas comprender el funcionamiento de la nueva sociedad urbana y sacar conclusiones sobre la vida cotidiana de los diferentes sectores sociales que formaron parte de ella.

Plan de trabajo

El trabajo consiste en analizar las relaciones sociales desarrolladas en la ciudad medieval, a partir de la siguiente consigna:

1. Luego de leer atentamente las fuentes, identifiquen los sectores sociales a los que se refiere cada fuente (por ejemplo, en la fuente 5 se nombra a “la gente pobre”, “artesanos y comerciantes” y la “alta burguesía”). Tengan en cuenta que en otras fuentes estos sectores sociales pueden llamarse de otra forma.
2. Con la información que hay en todas estas fuentes sobre la vida económica y política de cada uno de los sectores sociales, elaboren un esquema (cuadro) en el que aparezcan ordenados de manera jerárquica. En un breve texto expliquen ¿qué elementos tuvieron en cuenta para ordenarlos?
3. Luego de realizado el trabajo, redacten un texto que exprese tus conclusiones sobre el tema. Como guía pueden resultarles útiles las siguientes preguntas:

A) ¿La ciudad medieval transformó totalmente la sociedad feudal?

- B)** ¿Surgieron nuevas relaciones sociales? ¿Cuáles?
- C)** ¿La vida en la ciudad significó tener mayor libertad que en el señorío?
- D)** ¿Las relaciones sociales en la ciudad fueron más igualitarias que las relaciones feudales entre señores y campesinos?
- E)** ¿Qué comparación pueden establecer entre la vida cotidiana de un trabajador urbano y la de un campesino de un señorío?

Fuente 1: sobre las viviendas en la ciudad

“Vivir en un medio urbano, para la gente pobre o mal integrada, significaba tener que contentarse con un alojamiento elemental, a veces en mal estado, e incluso más mediocre aún que los del pueblo llano. Existe el dato de jóvenes solteros recién inmigrados que han de contentarse con una sola habitación compartida. (...) Los humildes cambian de casa con frecuencia. La pobreza reduce el espacio privado, comprime a sus integrantes (hasta la promiscuidad), y al mismo tiempo obliga a romper las solidaridades privadas más amplias (amigos, vecinos) cuando están a punto de formarse. (...) Artesanos y comerciantes (...) viven en habitaciones más espaciales y más decentes, lo mismo si se trata de apartamentos que de casas, de alquiler o de propiedad. El centro de estas viviendas está naturalmente formado por los dos grupos de piezas constantemente presentes en la forma de habitación medieval, la sala y la alcoba, sin que deje de haber algunas comodidades suplementarias: ante todo una cocina (las viviendas pobres carecen de ella), cada vez con más frecuencia integrada en la misma casa (y no en el patio); La alta burguesía acomodada (...) y la nobleza se hallan instaladas con mayor amplitud. Las fortalezas almenadas, totalmente desprovistas de espacio y de confort, que las abrigaban durante el siglo XIII, cedieron el puesto a viviendas más abiertas y más espaciales (...) Construidas (también) en ladrillo o en piedra, se distinguen por las dimensiones de su fachada y de sus huecos, así como por los detalles con los que se las embellece, y sin duda alguna por una disposición interior más espaciosa.(...) El confort

del mobiliario es un privilegio urbano. La casa campesina, aunque sea la de un labriego acomodado, llama la atención por la pobreza de unos objetos reducidos al mínimo". (P. Contamine, Historia de la vida privada. Vol. 4. El individuo en la Europa feudal.)

Fuente 2: vivienda y status social

"La distribución y la denominación de las piezas de (una casa) nos informan sobre el género de vida o el nivel de sus ocupantes. Es más "burgués" por ejemplo tener en su casa un despacho que un taller, y mejor aún si lo que se tiene es un estudio, en lugar o a la vez que un despacho. Disponer de una caballeriza es la señal de que uno no sale a la calle a pie. La gran burguesía, los notables mejor instalados trataban evidentemente de adoptar las costumbres más francamente aristocráticas, pero, al mismo tiempo, sus casas conservaban las huellas de su actividad profesional." (P. Contamine, Historia de la vida privada. Vol. 4. El individuo en la Europa feudal.)

Fuente 3: La organización en las ciudades

"...En efecto, lo que caracteriza a la sociedad urbana del siglo XIII es la organización, rasgo general del siglo, en beneficio de una minoría. La organización se manifiesta sobre todo en la agrupación de los oficios y corporaciones.(...) La burguesía de las corporaciones forma la espina dorsal de la sociedad urbana. El hombre completo desde el punto de vista jurídico en la sociedad es el "burgués". Sólo él goza de inmunidad del conjunto de los privilegios y de la totalidad de la protección de la ciudad. La mayoría de los artesanos son burgueses, pero lo esencial del poder social y político lo controla un pequeño número de familias que constituyen el "patriarcado"." (Jacques Le Goff, La Baja Edad Media, Colección de Historia Universal, tomo II, México, Siglo XXI, 1978)

Fuente 4: El gobierno de las ciudades

“(…) Vemos a varias ciudades buenas en las que los pobres y los medianos no tienen ninguna parte en la administración de la ciudad... (ella está en manos de) los ricos que lo poseen todo porque ellos no quieren nada del común a causa de su falta de fortuna y su nacimiento. De este modo, un año uno de ellos es alcalde o jurado o recaudador, y al año siguiente sus hermanos o sus sobrinos o sus parientes más cercanos... Muchas veces sucede que los ricos que gobiernan los asuntos de la ciudad gravan con menos impuestos de los que debieran a ellos y a sus parientes y (también disminuyen los impuestos) a los demás ricos hombres para (que en el futuro se los disminuyan a ellos), y de este modo hacen que todas las cargas pesen sobre la comunidad de los pobres.” (Testimonio de Philippe de Beaumanoir, citado por Le Goff en La Baja Edad Media, obra citada)

Fuente 5: Oficios y horarios de trabajo

“(…) Ha llegado a nuestro conocimiento que diversas personas de oficio, como tejedores de tela de lino, de lana, laneros, albañiles, carpinteros y otros trabajadores que residen en París, quieren ir al trabajo y dejar el trabajo a las horas que a ellos les parece bien... (y que de esto) resulta que hacen pagas sus jornales tanto como si trabajaran a lo largo de todo un día... (y esto significa un) gran agravio, perjuicio y daño tanto a los maestros que abren y mantienen abiertos sus oficios, como así también a la cosa pública (...) Hemos ordenado que de ahora en adelante todas las personas (que trabajan en los) oficios y ganan por jornada, vayan al trabajo (...) desde la hora de la salida del sol hasta la hora del sol poniente, y tomen sus comidas a horas razonables, de acuerdo con las disposiciones hechas para cada uno de estos oficios, bajo pena de ser castigados según lo exijan sus faltas.” (“La jornada de trabajo”, texto de 1395)

CAPÍTULO 3

La formación del mundo moderno

CLASE I

Espacio social e historia

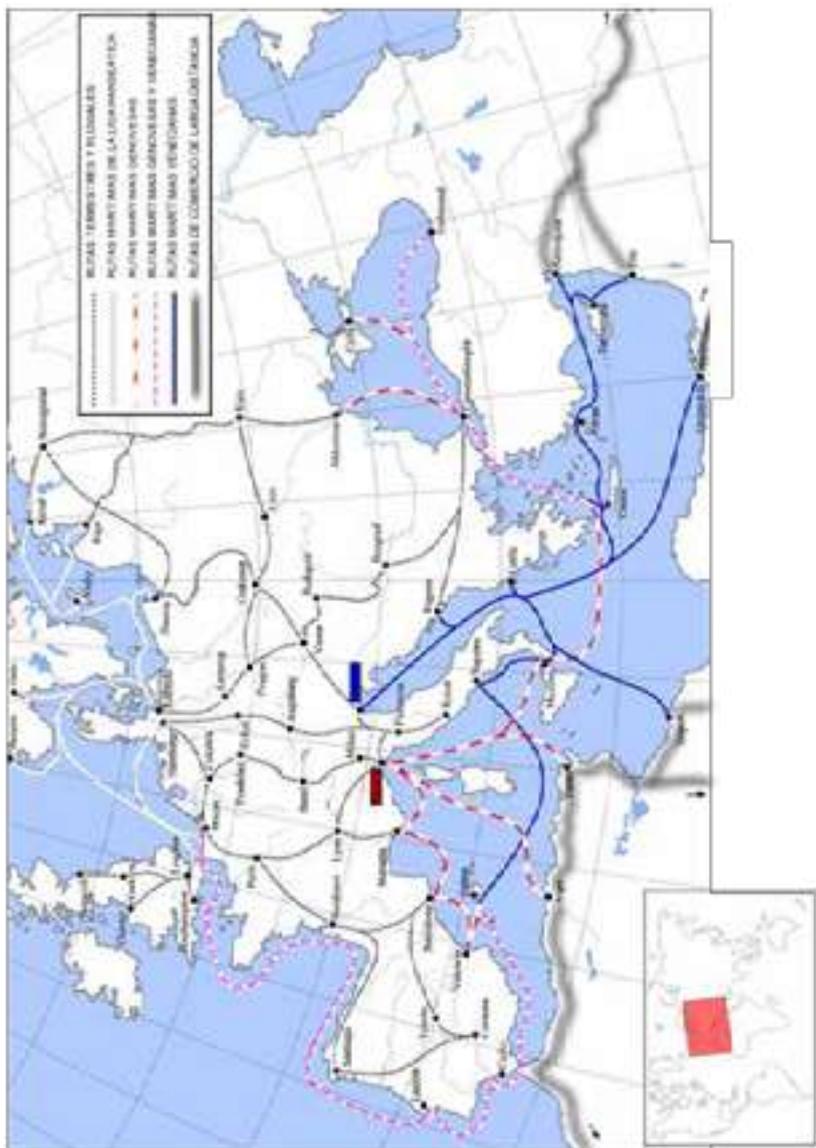
La crisis de la sociedad feudal

En el siglo XIV se produjo una crisis que afectó profundamente a la sociedad feudal europea. La crisis comenzó con la disminución de la población agrícola por el agotamiento de las tierras y la imposibilidad técnica de resolver el problema. Esto trajo como consecuencia la escasez y la carestía de los alimentos. Se generalizaron las hambrunas, agravadas por muchos años de malas cosechas a causa del desmejoramiento del clima. Las malas condiciones de alimentación e higiene de la población facilitaron la difusión de epidemias. La peste negra, que afectó a Europa a partir de 1348, diezmó a millones de europeos. La disminución de la población se agravó –todavía más– a consecuencia de las guerras que se prolongaron por muchos años a través de todo el continente.

Esta crisis afectó las relaciones entre los señores feudales y los siervos. La población campesina de los señoríos disminuyó y para los señores fue cada vez más difícil obtener los tributos de sus siervos o retenerlos en sus tierras.

La necesidad de solucionar estos problemas originó muchos de los cambios que se produjeron en la sociedad europea en los siglos XV y XVI.

La búsqueda de lo nuevo y la reafirmación de lo viejo eran dos fuerzas que actuaban en sentido contrario: la expansión del comercio y del poder económico de los burgueses, junto con las revueltas de los campesinos disconformes con su nivel de vida, eran dos fuerzas sociales que acentuaban la crisis del feudalismo. La aristocracia de los señores, principales beneficiarios del orden feudal, reaccionó



Mapa 5. El comercio y las ciudades en la Europa feudal

para conservar sus privilegios. De este conflicto entre dos fuerzas opuestas fue surgiendo el mundo moderno.

Los cambios que se produjeron a partir del siglo XV no siguieron una dirección única. Modificar una sociedad tan rígida como la feudal no resultó fácil. Muchos europeos actuaron en favor de ese cambio, pero otros tenían fuertes intereses para que el antiguo orden se mantuviera.

Las transformaciones de los siglos XV y XVI

A lo largo del siglo XV la agricultura europea se reconstituyó. Muchas de las tierras abandonadas durante la crisis del siglo XIV fueron puestas otra vez en producción y se incorporaron otras nuevas. Una gran novedad fue que los productos rurales se convirtieron en una atracción para los hombres de negocios, quienes comenzaron a invertir su dinero en la compra de tierras. La comercialización de esos productos tuvo un gran impulso debido al aumento de sus precios. La producción rural comenzó a ser vista como un negocio, como una fuente de enriquecimiento, por parte de algunos campesinos enriquecidos, comerciantes urbanos y propietarios de tierras.

El país europeo en el que más se notaron estos cambios fue Inglaterra. Allí, los campesinos enriquecidos se interesaron por alquilar tierras y comercializar la producción. Esto los llevó a introducir innovaciones técnicas para aumentar la productividad: concentración de la tierra, pastoreo de ganado, producción de paños de lana para exportación, uso de molinos. En muchos casos los adelantos técnicos provocaban desocupación, ya que reducían la necesidad de mano de obra. Por lo tanto, gran cantidad de campesinos se vieron obligados a abandonar sus tierras, condenados a refugiarse en los bosques o a emigrar a las ciudades para hallar un modo de subsistencia.

Estas transformaciones en la producción agrícola hicieron más profunda la desorganización de la sociedad feudal.

Un cambio fundamental comenzó a gestarse en la Europa de los siglos XV y XVI. El trabajo rural, orientado hasta entonces exclusivamente hacia la autosubsistencia, comenzó a organizarse en

una forma diferente, orientada hacia el comercio. Los señores se propusieron obtener un excedente de producción cada vez mayor para venderlo en el mercado. Pero la economía continuó siendo básicamente agrícola: los señoríos continuaron existiendo, mientras los campesinos sobrevivieron tan pobremente como antes. Estas transformaciones comenzaron en los campos ingleses.

En las ciudades la mayor parte de la producción artesanal siguió controlada por los gremios. Con su rígida estructura de maestros, oficiales y aprendices, los gremios fijaban los precios, la cantidad y la calidad de los productos. Pero a partir del siglo XVI en algunas ciudades europeas hubo cambios en la producción artesanal. Algunos gremios –entre ellos el textil– comenzaron a producir mayor cantidad de artículos de calidad inferior y menos valor que los que producían anteriormente. Los artesanos de Inglaterra y Flandes se especializaron en la producción de paños de lana, mientras que las ciudades italianas mantuvieron su producción de telas de seda de alta calidad. La lana para la producción de paños provenía de las zonas rurales de Inglaterra y España, en donde cada vez fue mayor la extensión de tierras dedicadas a la cría de ovejas.

Otro cambio que permitió aumentar el volumen de la producción artesanal para el mercado fue que algunos comerciantes urbanos emplearon como mano de obra artesanos que vivían en las zonas rurales. Producían distintos tipos de manufacturas y luego esta producción era vendida por esos comerciantes en los mercados urbanos. Así el trabajo urbano se relacionaba con el rural: el crecimiento del comercio en las ciudades provocó modificaciones en la economía rural.

ACTIVIDAD

El desarrollo del comercio y la expansión ultramarina

El cambio más notable que se produjo en los siglos XV y XVI fue la expansión comercial y territorial de Europa. La expansión que habían iniciado las ciudades algunos siglos atrás, desde el siglo XI, tomó un nuevo impulso.

El florecimiento de los negocios permitió la consolidación, entre los burgueses, de un grupo particular: la burguesía comercial. Estaba constituido por hombres enriquecidos por la compra-venta, el préstamo de dinero a interés o la producción de manufacturas. Estos mercaderes y banqueros, junto con los maestros de los gremios, conformaban el grupo privilegiado de las ciudades europeas. En una sociedad cada vez más dinámica, también comenzó a tener importancia el grupo de los profesionales, en especial los médicos y los abogados.

La ruta de las especias

Un proceso de expansión tan notable fue posible porque coincidieron un conjunto de necesidades, de motivaciones y, a la vez, de posibilidades de resolverlas. Dentro de ese conjunto de necesidades se destacaba una de carácter económico: el uso de las especias como conservantes de alimentos. El tráfico de especias entre Europa y el Lejano Oriente ya se venía practicando desde algunos siglos atrás. Pero la antigua ruta terrestre, hacia el siglo XV, comenzó a dejar de ser práctica. Esto se debió a dos razones: la primera fue que la demanda de los artículos orientales en Europa creció y los comerciantes necesitaron disponer de un mayor volumen de mercancías. La ruta terrestre era muy lenta, no permitía realizar un tráfico mayor, y los productos se encarecían porque en un trayecto tan largo había muchos intermediarios. La segunda razón fue que el imperio turco extendió sus dominios y conquistó la ciudad de Bizancio, la antigua capital del Imperio Romano de Oriente, en 1453. La presencia de los turcos en el territorio que hasta ese mo-

mento había servido de paso entre Europa y el Oriente dificultó aún más el tráfico comercial.

1. Luego de leer: “El desarrollo del comercio y la expansión ultramarina”, realicen en grupo un breve texto en el que destaquen las ideas principales del intercambio comercial de esa época.
2. ¿Qué similitudes y qué diferencias encuentran con el intercambio comercial del presente?

Clase 2

¿Qué es una economía-mundo?

La expansión europea de los siglos XV y XVI llevó a la formación de una economía-mundo. Por primera vez en la historia se ponían en contacto todos los continentes. Regiones del planeta que nunca se habían conectado o que lo habían hecho de manera casual o discontinua comenzaron a establecer vínculos más permanentes. La fuerza que impulsó esta integración fue la búsqueda de nuevas rutas comerciales por parte de los europeos.

Estas empresas, surgidas del interés particular de grupos de comerciantes, contaron con el apoyo de los Estados.

La formación de una economía-mundo no debe hacernos pensar en que se produjo una integración económica entre todas las regiones del planeta. Por el contrario, cada Estado trataba de manejar con exclusividad las rutas comerciales, evitando la presencia de competidores. De este modo, se fueron formando espacios económicos cerrados. En cada uno de ellos, una potencia comercial europea actuaba como el centro organizador de ese espacio. Las regiones de África, Asia o América que se incorporaban a esas rutas comerciales se convertían en periferias de esos centros.

La expansión de Portugal y España

En el proceso de expansión europea de los siglos XV y XVI, Europa no actuó como un conjunto organizado. La expansión territorial se produjo debido a las decisiones que tomaban grupos de hombres, guiados por sus intereses particulares, como, por ejemplo, el deseo

de enriquecerse. En esta búsqueda de nuevas rutas comerciales coincidieron diferentes intereses:

- Los de los burgueses de ciudades como Génova, Amberes o Lisboa, por ejemplo, que necesitaban nuevos mercados.

- Los intereses de muchos nobles, como fue el caso de los señores españoles y portugueses, que deseaban la expansión para obtener nuevas tierras y más siervos.

- El interés de las monarquías que necesitaban metales preciosos para afrontar los enormes gastos de la corte, los palacios, los ejércitos y los cada vez más numerosos funcionarios.

Estos diferentes intereses particulares impulsaron la expansión europea. Y las acciones de diferentes gobiernos ayudaron a darle una mayor unidad al movimiento de expansión, pues cada reino intentó tomar la delantera y aprovechar la explotación comercial de las nuevas rutas. En la etapa inicial de la expansión, el reino de Portugal fue el primero que salió de Europa.

La expansión portuguesa

Al principio, los portugueses no pretendieron llegar al Lejano Oriente, sino que se propusieron objetivos más modestos. Se dirigieron al norte de África para controlar directamente las fuentes de aprovisionamiento de oro, hasta entonces en poder de los musulmanes. Para obtener el metal, los portugueses sometieron a los pequeños reinos musulmanes de la región.

Un conjunto de factores ayudaron a que Portugal tuviera un papel protagónico en este proceso de expansión: su cercanía con las islas del Atlántico y la costa africana permitió a sus naves incursionar por esa región oceánica con los recursos técnicos que ya poseía.

También fue importante el hecho de que Portugal era el reino europeo que estaba en mayor contacto con la zona islámica mediterránea. En su territorio circulaban monedas con más intensidad que en otras regiones.

Los viajes de Colón

Los viajes de Colón permitieron que se pusieran en contacto de manera permanente dos espacios culturales que hasta ese entonces habían permanecido aislados. Varios siglos antes de que lo hiciera Colón, otros europeos habían llegado a las costas americanas: los marineros vikingos habían navegado hasta América del Norte, pero no se preocuparon por establecer una ruta duradera ante las escasas perspectivas comerciales de la región.

Cristóbal Colón, probablemente nacido en Génova (ciudad de comerciantes y marineros), tentó a la corona de Portugal con su proyecto de llegar a las Indias navegando hacia el oeste. Los portugueses no se interesaron por la empresa debido a que sus navegantes estaban logrando éxitos importantes en sus viajes por la costa africana, vista entonces como mucho más segura que una aventura transoceánica. Por el contrario, la corona de Castilla sí se interesó por la propuesta de Colón, debido a la necesidad de hallar una ruta alternativa a la controlada por sus rivales portugueses. No obstante, los monarcas españoles demoraron siete años en encarar el proyecto porque, hasta 1492, su principal objetivo era derrotar a los musulmanes.

En abril de 1492, Colón y los reyes de Castilla y Aragón firmaron un acuerdo, conocido como las Capitulaciones de Santa Fe. Allí quedó establecido que Colón recibiría el almirantazgo perpetuo, el virreinato y la gobernación de las tierras descubiertas y la décima parte de los tesoros que hallase.

Luego de más de dos meses de navegación, Colón creyó haber arribado a las Indias orientales. No sabía que en su ruta se había interpuesto un continente desconocido. No halló ni las especias ni el oro en cuya búsqueda se originaron estas empresas. De todos modos, sus viajes abrieron el camino para futuras expediciones de conquista en las que los europeos vieron satisfechas sus expectativas de enriquecimiento. Los metales preciosos y la fuerza de trabajo de los nativos de América se incorporaron definitivamente a la economía europea a partir del siglo XVI.

ACTiVidad

La rivalidad entre España y Portugal: el Tratado de Tordesillas

A fines del siglo XV, como resultado de sus viajes, españoles y portugueses llegaron a repartirse un territorio inmenso y poco conocido. Para evitar conflictos ambos reinos firmaron un tratado donde se establecía por escrito lo que correspondía a cada uno.

El acuerdo alcanzado en 1494 por el Tratado de Tordesillas le otorgaba a España todo el espacio situado a 170 leguas al oeste de las islas Azores, y dejaba para Portugal el espacio situado al este de esa línea.

Los resultados obtenidos en los primeros tiempos, luego de la firma del tratado, parecían favorecer a los portugueses. Éstos habían encontrado lo que buscaban: las especias de Oriente. Los españoles no hallaron especias en el nuevo mundo ni vieron satisfecha, en principio, su “sed de oro”. Las riquezas que llegaban a Lisboa eran muy superiores a las que los viajes de Colón acercaban a Sevilla.

1. Luego de leer el texto “la rivalidad entre España y Portugal...” expliquen cuáles fueron los objetivos que llevaron a la firma del Tratado de Tordesillas.
2. ¿Cuál de las dos potencias obtuvo más ventajas? ¿Por qué?

T. de Tordesillas. Para ampliar y consultar en la web:
www.educ.ar/recursos/20005/tordesillas.

Autora: M E Alonso y L. Prado

Clase 3

El impacto de los descubrimientos geográficos

La salida de Europa tuvo un gran impacto en la mentalidad de una población que, durante el extenso período feudal, había vivido relativamente aislada e ignorante de lo que ocurría en otras tierras. En apenas cincuenta años (muy pocos, comparados con los siglos que abarcó el feudalismo) los europeos tuvieron que asimilar la realidad de un mundo distinto: la antigua sospecha de la redondez de la Tierra, por siglos olvidada, volvía a tener vigencia, y se descubrían nuevos pueblos que no conocían la palabra de Cristo. Los descubrimientos pusieron a los europeos en contacto con pueblos cuyas creencias eran muy diferentes. Sorprendidos al ver que la cristiandad quedaba reducida a Europa, algunos se preguntaron si esos pueblos tenían alguna espiritualidad, si tenían alma, y por lo tanto si también pertenecían al género humano.

La realidad de una Europa rodeada de hombres que vivían alejados del verdadero dios hizo que el rey de Portugal –Enrique el Navegante– y los Reyes Católicos de España, consideraran la expansión territorial como un medio para llevar el mensaje cristiano a todo el mundo. De esta manera, el impulso misionero le dio una justificación ideológica a la conquista de otras tierras y de otros hombres y mujeres.

La formación de los Estados Modernos europeos

Hacia una nueva forma de organización política: el Estado moderno

Al mismo tiempo que en la economía y en la sociedad de la Europa occidental de mediados del siglo XV se desarrollaban las transformaciones estudiadas –la reconstitución de la agricultura, los cambios en la organización del trabajo artesanal, el gran desarrollo del comercio y los descubrimientos de nuevas tierras–, también se producían cambios en la forma de organización política. A través de diferentes caminos, las monarquías de España, Francia e Inglaterra lograron una progresiva centralización del poder político.

De la fragmentación a la centralización de la autoridad

La fragmentación de la autoridad fue, en el plano político, la característica más importante del feudalismo. En cada señorío, los señores dictaban y aplicaban la justicia, imponían y cobraban los tributos a los campesinos, imponían las obligaciones a los siervos y formaban ejércitos. Pero la desaparición gradual de la servidumbre, a partir de la crisis del siglo XIV, amenazó directamente la autoridad de los señores feudales.

La producción agrícola comenzaba a destinarse al mercado, y el trabajo, en algunas regiones rurales, ya no estaba asegurado por obligaciones personales. Los ejércitos privados de los señoríos (a veces, sólo bandas armadas) resultaron cada vez más insuficientes para asegurar el trabajo y el orden en las tierras de los señores, ya que los campesinos se trasladaban en diferentes direcciones a escala regional.

Una autoridad centralizada, en cambio, podía organizar un ejército también centralizado. Por esto, la centralización de la autoridad política fue un instrumento eficaz para mantener al campesinado bajo la dependencia y explotación de la aristocracia feudal.

El fortalecimiento del poder real

Desde el siglo XIII, la autoridad de las monarquías de Europa occidental se fue fortaleciendo.

Para consolidar la autoridad real, esas monarquías tuvieron que enfrentarse con la nobleza feudal. Los señores no estuvieron fácilmente dispuestos a ceder al rey su autoridad. Pero el mantenimiento del dominio de la nobleza como grupo sobre los campesinos, hizo necesaria la destrucción de aquellos señores que se opusieron a los avances de la monarquía. Al mismo tiempo, y para compensar la pérdida de autoridad política de la nobleza feudal, la tierra dejó de considerarse como una retribución de la fidelidad del vasallo al rey y pasó a ser propiedad privada de los señores.

A partir del siglo XV, las características de los Estados modernos fueron las siguientes:

- La centralización del poder político y su concentración en un so-

berano –el rey o príncipe–, que era el único que tomaba las decisiones.

- La obligación de obediencia al rey por parte de todos los habitantes de los territorios del reino (incluidos los que vivían en los territorios de los señoríos).

- La creación y utilización de instrumentos nuevos para asegurar la obediencia al poder centralizado: las nuevas instituciones políticas como el derecho, la burocracia administrativa, el ejército y la diplomacia, entre otras.

Una nueva imagen del mundo

Entre 1440 y 1530 aproximadamente, en algunas de las ricas ciudades del norte de Italia comenzó a desarrollarse un movimiento cultural relacionado con la imagen del mundo que tenían los burgueses: el humanismo.

Los humanistas fueron hombres de las ciudades que se ocuparon de la enseñanza, de la investigación y que fueron muchas veces secretarios de personas importantes. Ocuparon esos cargos no por su riqueza o nacimiento, sino por su cultura. Con sus obras, buscaban sentar las bases de una nueva cultura independiente de la tradición cristiana escolástica. En contraposición al sistema jerárquico de la sociedad feudal, afirmaron la dignidad y el valor de cada individuo.

La imagen humanista del mundo se expresó en la literatura, la filosofía y el arte. En el arte fue donde alcanzó sus realizaciones más coherentes, continuas y originales. Sin embargo, estas manifestaciones culturales eran conocidas sólo entre los grupos privilegiados, y tuvieron escasa difusión entre el conjunto de la sociedad europea.

Desde mediados del siglo XVI, la nueva imagen del mundo construida por los humanistas del siglo XV comenzó a difundirse progresivamente por Europa. Pero como el grado de desarrollo de las nuevas actividades económicas burguesas era desigual en los diferentes países, la aceptación de los cambios varió de una sociedad a otra. En el siglo XVII, algunos miembros –burgueses y nobles– de los grupos privilegiados advirtieron que los principios del huma-

nismo amenazaban sus posiciones de poder. Por eso, mantuvieron y reforzaron su adhesión a los valores tradicionales del orden cristiano feudal.

Las nuevas manifestaciones artísticas: el Renacimiento

La renovación del arte italiano que se produjo en los siglos XV y XVI es conocida con el nombre de Renacimiento. Tradicionalmente se diferencian dos períodos: el Quattrocento (siglo XV), que tuvo como centro a la ciudad de Florencia, y el Cinquecento (siglo XVI), que tuvo como centro a las ciudades de Roma y Venecia.

En Florencia, durante el Quattrocento, los artistas contaron con el apoyo de ricas familias. Los Médici, gobernantes de la ciudad, fueron los mecenas protectores de prestigiosos artistas como el arquitecto Felipe Brunelleschi, el escultor Donatello y el pintor Sandro Botticelli.

En el Cinquecento, los principales autores del nuevo arte fueron Leonardo Da Vinci, pintor, arquitecto, filósofo e ingeniero; Miguel Ángel Buonarrotti, escultor, poeta, pintor y arquitecto, y Rafael Sanzio, pintor.

En el Quattrocento los temas de las obras fueron predominantemente religiosos, como en épocas anteriores. Lo nuevo fue la forma en que se trataron esos temas. Las figuras divinas se representaban rodeadas de elementos de la naturaleza y de la vida cotidiana de los hombres e iluminadas por luz terrenal. Sus rostros y cuerpos se parecían más a los hombres y mujeres comunes. Los artistas del Cinquecento comenzaron a tratar temas no religiosos y tuvieron en cuenta elementos de geometría y perspectiva al realizar sus obras. También se apoyaron en conocimientos de anatomía que aplicaban en la representación de los personajes de sus pinturas y esculturas. La naturaleza, el mundo de las cosas y de los hombres se transformó, desde entonces, en objetos que debían modelar y reproducir con alegría y belleza.

El Renacimiento: Leonardo Da Vinci. Para consultar y ampliar en la web:
www.educ.ar/recursos/114581/DaVinci.

Autora: Mónica Klibanski

La literatura y la filosofía

Los humanistas del siglo XV estudiaron las obras de filosofía y literatura de los autores clásicos antiguos griegos y romanos (Platón y Aristóteles, por ejemplo), pero no para contraponer sus ideas al pensamiento cristiano. Para ellos, el estudio de las obras de los antiguos tenía como objetivo identificar los métodos con los cuales ellos habían construido un conocimiento del mundo basado en la razón y que no estaba sujeto a los dogmas de la religión cristiana. Pero estos humanistas no renunciaron a sus creencias cristianas, como la existencia de Dios, la inmortalidad del alma y una vida de acuerdo con las enseñanzas de los evangelios.

Además, los humanistas del siglo XV afirmaron que el hombre era el constructor de su propia suerte, independiente de la acción divina, capaz de razonar y decidir sobre su propia vida.

La difusión de estas nuevas ideas se vio facilitada por la invención de la imprenta y la progresiva utilización de las lenguas locales en reemplazo del latín, hasta entonces único idioma de las obras escritas.

Algunos de los pensadores humanistas más importantes fueron Tomás Moro, Erasmo de Rotterdam y Rabelais. Nicolás Maquiavelo se especializó en temas políticos.

La renovación científica

Entre mediados del siglo XV y mediados del siglo XVI, las nuevas ideas de un conjunto de hombres impulsaron la renovación de la técnica y de la ciencia europeas de la época. Y esas nuevas ideas tuvieron una recepción en el conjunto de la sociedad mucho mayor que la que habían tenido propuestas innovadoras en los siglos anteriores. Progresivamente, la observación y el estudio de la realidad concreta debilitaron los fundamentos de la tradición científica medieval. La difusión de numerosos inventos técnicos favorecía la apertura mental de los hombres que observaban los beneficios de la aplicación y utilización de diversas máquinas. Las nuevas técnicas buscaban solucionar las necesidades cotidianas. En muchas disciplinas y artes prácticas -la fabricación de diversos

productos artesanales, por ejemplo, la descripción de los fenómenos o del modo en que se debían hacer los objetos, fue reemplazada por la explicación. Por este camino, comenzaron a afirmarse algunas teorías que contradecían muchas de las verdades consideradas irrefutables por la tradición cristiana escolástica.

Las investigaciones que sentaron las bases para la construcción de un nuevo tipo de saber y de ciencia –que se consolidaron en siglos posteriores– fueron las de Andrés Vesalio (1514-1564) sobre la anatomía humana; la de Jerónimo Fracastori que revolucionó la medicina de la época con el concepto de infección; y la de Nicolás Copérnico (1473- 1543) quien, a partir de sus observaciones, afirmó que el Sol no giraba alrededor de la Tierra.

En los años siguientes, Juan Kepler (1571-1630), René Descartes y Galileo Galilei realizaron nuevos aportes en astronomía y filosofía.

ACTIVIDAD

La renovación religiosa

A partir de los textos presentados (abajo), respondan las siguientes preguntas:

1. ¿Qué relación puedes establecer entre los cambios económicos y sociales producidos en la Europa de los siglos XV y XVI y las acciones de “renovación religiosa”?
2. ¿Cuál fue la importancia religiosa y política de la reforma protestante?

Cambios religiosos y Reforma protestante

A partir del siglo XIV surgió un movimiento religioso que, impulsado por los humanistas, proponía la necesidad de una profunda renovación, un mayor contacto con las Sagradas Escrituras y una vida religiosa más auténtica basada en el seguimiento y la imitación de Cristo. Este movimiento propiciaba un retorno a las fuentes del cristianismo a través del estudio de los tex-

tos religiosos originales que los humanistas realizaban por su conocimiento de las lenguas antiguas. Con la aparición de la imprenta, la Biblia fue adquiriendo gran difusión, y se comenzó a restar importancia a los ritos, las ceremonias y el sometimiento a la jerarquía. Diversos factores políticos, sociales y económicos, sumados a esta renovación religiosa, prepararon el terreno a la ruptura de la unidad. Sobre todo en el imperio alemán, políticamente dividido, fue creciendo una abierta hostilidad hacia Roma, y una fuerte reacción frente a las cargas impositivas y frente al lujo desmedido de la Iglesia romana. Durante el siglo XV, la falta de formación de los sacerdotes, el interés del clero por la riqueza, la ostentación del lujo por parte del Papa y la jerarquía de la Iglesia y la venta de cargos eclesiásticos eran situaciones criticadas por una parte importante de la población europea, que tenía un fuerte sentimiento religioso. Esta situación se agravó a causa de la venta de indulgencias. En la sede del Papado, en Roma, se podía comprar el perdón de los pecados que se habían cometido –diferentes grados de perdón tenían diferentes precios– y también obtener la reducción de la pena que merecerían en la vida eterna las almas de los muertos.

La crisis estalló en 1517, cuando un monje alemán, Martín Lutero, negó públicamente la validez de la venta de indulgencias. Sus críticas se extendieron a otros aspectos de la situación de la Iglesia de la época y cuestionó la autoridad del Papa. Lutero también negó la necesidad de realizar buenas obras para obtener la salvación eterna. Afirmó que el hombre era débil y pecador y que, por eso, su salvación no podía depender de las acciones y obras que realizara: según él, la salvación dependía de la fe. No aceptó la mayoría de los sacramentos y propuso que la interpretación de la Biblia fuera libre y personal.

Luego de años de discusiones teológicas, el Papa y los

obispos de Roma no llegaron a un acuerdo con Lutero y éste fue excomulgado (excluido como miembro de la Iglesia). Desde entonces, el cristianismo reformado, que tomó el nombre de protestante, tuvo partidarios en cada Estado europeo, que se fueron organizando en distintas iglesias. El Papa, en Roma, continuó siendo el jefe del cristianismo que mantenía en su fe y en su liturgia el núcleo de las tradiciones romanas, y que tomó el nombre de católico, apostólico y romano. La Europa cristiana se dividió desde entonces en protestante y católica.

Reforma protestante: Para consultar y ampliar en la web:

www.educ.ar/recursos/20015/reforma.

Autor: Fernando Dunan

Trabajo de INVESTIGACIÓN GRUPAL

Las mujeres en la Europa moderna

Objetivo

Esta actividad tiene como objetivo identificar, problematizar las relaciones de género de la Europa Moderna, a partir de la lectura y análisis de diversas fuentes que dan cuenta de los significados sociales dominantes asignados a las mujeres.

Plan de trabajo

1. Luego de leer atentamente las fuentes:
 - A)** Realicen un listado de las funciones otorgadas a las mujeres y los hombres.
 - B)** Describan las características que tuvieron las relaciones de género en la Europa Moderna.
2. En la actualidad, muchas son las demandas de las mujeres. Les proponemos elegir un caso, buscar información para compartir en el aula, teniendo en cuenta: ¿quienes demandan, qué, por qué, de qué modo lo hacen, ante quién, cuánto tiempo hace que reclaman, cómo se organizan y qué lograron? Especificar la/s fuente/s.

Fuente 1: Las mujeres y la maternidad

“La mayoría de las mujeres en el Renacimiento terminaban siendo madres, y la maternidad era su profesión y su identidad. Sus vidas como adultas (desde aproximadamente los veinticinco años en casi todos los grupos sociales y desde la adolescencia entre las familias más ricas) era un ciclo continuo de embarazo, crianza y embarazo. Las mujeres pobres daban a luz cada 24 ó 30 meses. Las mujeres ricas no tenían más hijos que las pobres. La necesidad de asegurar la descendencia para garantizar la transmisión efectiva de la riqueza, las forzaba a ser fértiles. Tener hijos constituía una

carga y un privilegio para las mujeres. En Italia y Francia [la Europa moderna] la mujer que paría era festejada y mimada. La madre, por un momento, ocupaba un puesto inigualable. Era por tanto un auténtico honor estar embarazada. El parto era un momento terrible, fruto del castigo especial de Dios a Eva por su falsedad en el Paraíso. Las madres que sobrevivían se enfrentaban a menudo a la muerte de la criatura que habían traído a este mundo con tanto sufrimiento. La mortalidad infantil era muy alta. Los recién nacidos tenían unas posibilidad se supervivencia que oscilaban, en Europa occidental, entre el 20 y el 50 por ciento. Eran presas fáciles de las plagas, la diarrea, la gripe, los catarros, la tuberculosis y el hambre. Los niños que sobrevivían eran amamantados entre 18 y 24 meses.”

*Margaret L. King, historiadora norteamericana contemporánea,
“La mujer del Renacimiento”.*

Fuente 2: Las mujeres y la educación

“La función pedagógica (...) se traduce (...) en la práctica educativa concreta, en una de las más importantes prerrogativas del marido: la instrucción. Del marido, la mujer ha de aprenderlo todo; depositario, según el precepto paulino, de la función de guía religioso y de intermediario entre la asamblea de los fieles y la esposa condenada al silencio, (...) el esposo-maestro domina la literatura pastoral del siglo XIII al XV. A la esposa debe enseñarle ante todo la economía doméstica, ponerla en condiciones de administrar la casa y los bienes, multiplicarlos con esmero, conservarlos con cautela, dispensarlos con prudencia. Pero sobre todo debe cuidar de la instrucción moral y religiosa de su mujer, así como controlar sus costumbres”.

*Vecchio, S., 1992, “La buena esposa”, en Duby, G. y Perrot, M.,
Historia de las Mujeres, Vol. 2: La Edad Media*

Fuente 3: El castigo

“Para corregir las “malas costumbres” de la mujer, el esposo deberá “(...) en primer lugar, insistir en la enseñanza de la ley divina; luego, pasar a la reconversión, apoyándose en el sentimiento típicamente femenino de la vergüenza y únicamente en última instancia recurrir al bastón, ‘castigando como criada a aquella que no sabe experimentar vergüenza como mujer libre’. La posibilidad totalmente masculina del castigo físico de la mujer representa la última y más visible manifestación del desequilibrio que se ha venido delineando en el seno mismo de la pareja”.

Vecchio, S., 1992, “La buena esposa”, en Duby, G. y Perrot, M., Historia de las Mujeres, Vol. 2: La Edad Media

Fuente 4: Matrimonios por acuerdo

“A una mujer, desde el momento en que nacía “lo que la definía, con independencia del origen social, era su relación con un hombre. El padre, primero, y luego el marido, eran los responsables legales de la mujer, a quienes debía honrar y obedecer. Padre o marido, se afirmaba, le servían como parachoques ante las duras realidades del violento mundo exterior. (...) dependía económicamente del hombre que tenía el control de su vida. El deber de un padre (...) estribaba en mantener a su hija hasta que se casara, una vez que él o alguien en su nombre negociara un acuerdo matrimonial entre ella y un novio. Al comienzo del matrimonio, un marido esperaba que se le compensara por tomar una determinada mujer como esposa. Pero a partir de ese momento asumía la responsabilidad del bienestar de la mujer aunque la contribución de esta última en el momento del matrimonio era decisiva para el establecimiento de la nueva casa. Este modelo se aplicó rigurosamente en la clase alta y en la clase media”.

Huften, O., 1993, “Mujeres, trabajo y familia”, en Duby, G. y Perrot, M. (dir.), Historia de las Mujeres, 3: Del Renacimiento a la Edad Moderna.

Fuente 5: La mujer y el espacio doméstico

“La casa representa el espacio femenino por excelencia. Buena mujer es la que está en la casa y cuida de ella (...). La contraposición entre un espacio interior, cerrado, custodiado, en que se coloca a la mujer, y un espacio exterior y abierto, en que el hombre se mueve libremente, cobra mayor precisión en la contraposición de dos actividades económicas fundamentales: la producción, tarea del varón; y la conservación, tarea típicamente femenina. (...) conservar y administrar lo que el varón produce, gana, acumula, se convierte, para la mujer, en su contribución específica. (...) la casa se presenta como espacio de la actividad femenina; actividad de administración de los bienes y de regulación del trabajo doméstico confiado a sirvientes y criadas, pero también actividad laboral realizada directamente: el ama de casa hila y teje, se encarga de la limpieza de la casa, de los animales domésticos, cumple con los deberes de hospitalidad en relación con los amigos del marido, además de ocuparse, naturalmente, de los hijos y los sirvientes”. Aunque “(...) dentro de las paredes de la casa la autoridad recae en el marido, responsable de las personas y propietario de los bienes (...). La casa no constituye para la mujer sólo el ámbito en que se desarrolla su trabajo; antes que espacio económico es espacio moral. Con sus muros y sus puertas, la casa encarna y representa físicamente la custodia, circunscribe y aísla el interior, preservándolo de los contactos y de los riesgos que puedan venir del exterior, es lugar y símbolo de estabilidad que exorciza el fantasma de la vagatio y de los peligros que ella implica. (...) la casa evoca inmediatamente el campo metafórico de la seguridad y de la virtud femenina.

Vecchio, S., 1992, “La buena esposa”, en Duby, G. y Perrot, M., Historia de las Mujeres, Vol. 2: La Edad Media.

Fuente 6: La mujer y el trabajo

“En cualquier sociedad de este periodo se esperaba que las mujeres de las clases trabajadoras trabajaran para mantenerse, tanto si

eran solteras como si estaban casadas (...). No obstante la obligación de trabajar para su mantenimiento, la sociedad no concebía que las mujeres pudieran o debieran vivir en total independencia. En verdad, se veía a la mujer independiente como algo antinatural y aborrecible. Se daba por supuesto que el padre y el marido la proveerían de un hogar y, por tanto, que contribuirían en cierta medida a su mantenimiento. Este supuesto se reflejaba en los salarios femeninos habituales. A una mujer podía pagársele menos por su trabajo porque un hombre le daba un techo para cobijarse. Si, en el periodo prematrimonial, una mujer no podía encontrar trabajo como para mantenerse en su casa propia, había que buscar para ella un medio protector sustitutivo. Debía ingresar en la casa de su empleador. Él asumiría el papel de la figura masculina protectora y sería responsable de los costes de alimentación y cobijo (...) Lo ideal era que la muchacha gastase lo mínimo posible de estos salarios, que su empleador guardaría y le entregaría cuando ella se marchara de su casa. (...) Por tanto, el objetivo de la vida laboral de la mujer soltera era muy explícito. Mientras ahorra a su familia el coste de alimentarla, acumulaba una dote y habilidades laborales para atraer a un marido”.

Hufton, O., 1993, “Mujeres, trabajo y familia”, en Duby, G. y Perrot, M. (dir.), Historia de las Mujeres, 3: Del Renacimiento a la Edad Moderna.

Fuente 7: El poder patriarcal

“(…) La estructura de poder, puramente patriarcal, imponía unas condiciones de vida tan duras para la mujer como para que puedan atribuírsele algunos asesinatos. Así, se castigó con penas especialmente duras a aquellas mujeres que trataron de deshacerse de sus esposos por medio de prácticas de hechicerías o del uso de veneno”.

Opitz, 1992, “Vida cotidiana de las mujeres en la Baja Edad Media” (1250-1500), en Duby, G. y Perrot, M. (dir.), Historia de las Mujeres, Vol. 2: La Edad Media, Penguin Random House, Barcelona.

CAPÍTULO 4

La conquista de América

CLASE I

Espacio social e Historia

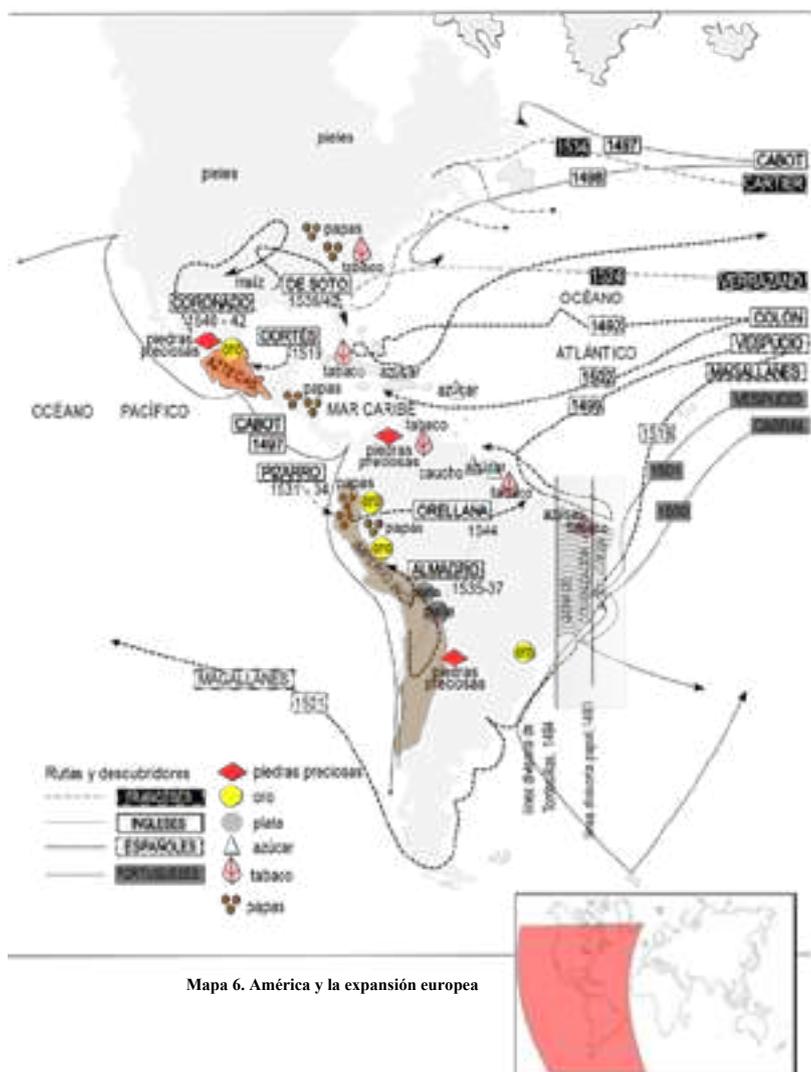
La conquista de América

Algunos relatos sobre la conquista y la colonización de América centran la atención en el desmesurado afán de riquezas de los conquistadores europeos y las crueles acciones que realizaron para obtenerlas. Otros afirman que los europeos realizaron en América una acción civilizadora difundiendo entre los pueblos aborígenes los bienes y las ideas del progreso del mundo moderno, y comunicándoles los principios de la religión cristiana.

En este capítulo te proponemos comprender la conquista y la colonización de América por los europeos como un proceso histórico complejo. Para esto es necesario conocer a los protagonistas y ubicarlos como hombres que vivieron en una época determinada. Hombres que, cuando realizaron las acciones, tuvieron –como nosotros hoy– necesidades, intenciones, motivaciones, dudas, saberes, ignorancias.

Ya conoces a los europeos del siglo XVI, pero ¿quiénes eran los habitantes de América en esa época y cómo vivían? ¿Cómo fue posible que grupos de más o menos 200 europeos conquistaran imperios en los que vivían millones de personas y que tenían una importante organización militar? ¿Qué pasó con los vencidos? ¿Por qué, en la actualidad, una parte de la población americana es de raza negra si ésta es originaria del continente africano? ¿Cómo fue la vida cotidiana de los conquistadores y colonizadores a miles de kilómetros de sus patrias y en un mundo desconocido? ¿Sabían lo que estaban haciendo? ¿Qué problemas tuvieron que enfrentar?

Conocer las respuestas a estas preguntas puede ayudarte a com-



Mapa 6. América y la expansión europea

Mapa 6 / América y la expansión europea

prender mejor el origen de algunos de los problemas que comparten hoy la mayor parte de las sociedades del continente americano. La condición de periferia en el mercado internacional, el problema de la relación de dependencia económica entre los países productores de materias primas y los países industrializados, y la dificultad de muchos pueblos para integrar sus raíces aborígenes con los aportes europeos en una cultura que los identifique, son tres de los problemas que hoy enfrenta América y que se originaron en el siglo XVI.

ACTIVIDAD

Expansión europea de los siglos XV y XVI

Durante el siglo XVI, España y Portugal iniciaron la ocupación de las zonas del continente americano según el reparto acordado en el Tratado de Tordesillas (1594) entre España y Portugal. Pero fueron diferentes las realidades que enfrentó cada uno de los reinos ibéricos. Los españoles, siguiendo el rastro del oro y la plata, desde los primeros asentamientos en las islas Antillas –a las que llamaron Indias Occidentales– se dirigieron hacia la Tierra Firme del continente. Junto con el oro y la plata se encontraron con las dos grandes sociedades urbanas americanas: los aztecas en México y los incas en Perú. Para obtener los metales preciosos tuvieron, primero, que conquistar a estas sociedades aborígenes que habían conformado imperios. Cuando las vencieron, los españoles dominaron sociedades completamente organizadas, lo que les facilitó la extracción de los metales y de muchos otros recursos naturales. Los portugueses, en cambio, no encontraron en las costas de Brasil ningún pueblo establecido que les opusiera resistencia; y tampoco, encontraron metales preciosos. Por esto, fueron muy diferentes las tareas que tuvieron que llevar adelante hasta organizar la explotación de la caña de azúcar, un producto tropical y un bien casi precioso para Europa.

A partir del siglo XVII, ingleses, franceses y holandeses comenzaron a disputar a España y a Portugal lo que estos últimos reinos consideraban sus derechos exclusivos sobre América, y también

ocuparon porciones del continente. Así, durante los siglos XVI y XVII se organizó el dominio colonial de América por parte de Europa. Desde entonces, la dolorosa mezcla de vencedores y vencidos que fue América se incorporó definitivamente al naciente mundo moderno.

1. En un Planisferio señalen los principales países coloniales y destaquen cuáles fueron los territorios que cada uno de ellos incorporó bajo su dominio colonial.
2. ¿Qué diferencias pueden establecer entre la conquista española y la portuguesa?

La derrota de las sociedades americanas

La llegada de los europeos a América fue anticipada por presagios y profecías de origen azteca e inca. De los aztecas han llegado hasta nosotros fragmentos escritos. En el caso de los incas, que no tenían escritura, las noticias provienen de la tradición oral indígena y de los testimonios que dejaron los cronistas de la época.

Los presagios aztecas anunciaban que el retorno del dios Quetzalcoátl se produciría al final del reinado de Moctezuma y lo haría bajo la forma de un hombre blanco. Antes de su llegada –afirmaban– ocurrirían una serie de fenómenos naturales y catástrofes. Los testimonios así lo anunciaban:

“De aquí a muy pocos años nuestras ciudades serán destruidas y assoladas, nosotros y nuestros hijos muertos...”

Y prevenían al emperador:

“perderéis todas las guerras que comiences y otros hombres con las armas se harán dueños de estas tierras...”

Las profecías comenzaron a cumplirse a los tres años de la ascensión de Moctezuma al trono. En 1510 se sucedieron un eclipse de Sol y la aparición de un cometa. Al poco tiempo Hernán Cortés desembarcó en las costas de México... y no pasó mucho tiempo hasta que los indígenas tomaron consciencia de que no era precisamente el dios que aguardaban.

En el imperio de los incas la llegada de los españoles también fue precedida por presagios y profecías. Se anunciaban fenómenos

naturales: rayos, cometas y cambios en el color del Sol y la Luna. El cronista Garcilaso de la Vega cuenta al respecto: “Hubo grandes terremotos y temblores de tierra (a poco de arribar los españoles) que, aunque en el Perú son frecuentes, notaron que los temblores eran mayores que los ordinarios, y que caían muchos cerros altos.”

Los incas esperaban también el retorno de un dios salvador, Viracocha. Por ello cuando tuvieron noticias de la llegada de Pizarro, muchos creyeron que era la esperada divinidad:

“Quién puede ser sino Viracocha... era de barba negra y otros que lo acompañaban de barbas negras y bermejas”.

Pero los españoles pronto disiparon la ilusión de los incas, según lo afirmaba un cronista de origen indígena:

“Pensábamos que era gente grata y enviados de Viracocha, pero parece que ha salido al revés, hermanos, que estos que entraron a nuestras tierras no son hijos de dios sino del demonio.”

Pueblos cazadores, recolectores y agricultores

Cuando llegaron los españoles existían también en América numerosos pueblos con formas de organización económica, social y política menos compleja que la azteca y la inca. Algunos de ellos practicaban el uso de una agricultura simple. Otros vivían de la caza y de la pesca de animales y de la recolección de frutos.

Pueblos originarios de América

El territorio de América del Norte estuvo poblado por numerosas tribus indígenas. Las que habitaban en la región de la costa atlántica practicaban una agricultura simple, como los mohicanos y los cherokees. Los pueblos que habitaban en el interior del territorio (hacia el oeste) se dedicaban fundamentalmente a la caza del búfalo, como los cheyennes y los comanches. Los diaguitas, los calchaquíes y los omaguacas que vivieron en el noroeste del actual territorio argentino fueron pueblos agricultores muy desarrollados que formaron parte del imperio inca y recibieron su influencia cultural y religiosa. Otros pueblos, que vivieron de una agricultu-

ra simple, de la caza y de la pesca fueron los tupí-guaraníes y los araucanos. Los guaraníes vivieron en los actuales territorios de Venezuela, Brasil, Paraguay y el Litoral argentino. Los araucanos ocuparon el actual territorio chileno, desde el río Choapa hasta Chiloé. Muchos otros pueblos organizaron sus vidas solamente sobre la base de economías muy rudimentarias como la caza, la recolección y la pesca. Ejemplo de ello fueron los tehuelches, los comechingones, los matacos y los mocovíes, que se localizaron en el actual territorio argentino.

Los primeros asentamientos españoles

Los primeros asentamientos españoles se ubicaron en las islas Antillas. Desde la ciudad de Santo Domingo, en la isla que Cristóbal Colón llamó La Española –actuales territorios de Santo Domingo y Haití–, se organizaron la primera recolección de oro americano y la conquista de las islas adyacentes y del continente.

Entre 1492 y 1520, los españoles no obtuvieron de los territorios conquistados las riquezas esperadas –especies y grandes cantidades de oro– sino sólo perlas, algo de azúcar y una escasa cantidad de oro. Pero el oro que los españoles encontraron en las Antillas era de aluvión: pepitas arrastradas por los cursos de los ríos desde algún yacimiento superficial y poco abundante. Los aborígenes fueron obligados a recolectar el metal precioso. Los indígenas antillanos no opusieron resistencia armada a los conquistadores, pero en pocos años casi todos ellos desaparecieron. Un gran número de estos indígenas murieron a causa de las enfermedades transmitidas por los europeos. Además, la dominación a que se los sometió, provocó en muchos de ellos el deseo de no tener hijos, con lo que disminuyó drásticamente el índice de natalidad.

A partir de 1510, La Española perdió importancia y Santiago de Cuba se transformó en el centro de las operaciones coloniales españolas. Desde allí, en febrero de 1519, partió Hernán Cortés, al mando de 11 naves y 600 hombres, con destino a tierra firme del continente, a la búsqueda de las fabulosas riquezas en oro mencionadas por los indígenas.

La conquista de México

Las armas de fuego y los caballos que usaban los hombres de Cortés atemorizaron a las primeras tribus con las que los españoles entraron en contacto. Una de ellas, la de los tlaxcaltecas –pueblo que había sido sometido por el imperio azteca y debía entregarle fuertes tributos–, se alió con las tropas invasoras. El avance de los españoles se vio favorecido por el descontento existente entre los dominados por los aztecas.

El emperador Moctezuma envió embajadores ante Cortés con obsequios de oro y plata para que desistiera de seguir avanzando. Pero esto no hizo más que aumentar la codicia de los españoles.

La llegada de Cortés en 1519 a la capital azteca, Tenochtitlán, fue pacífica. Los aborígenes los recibieron creyendo que podían ser enviados del dios Quetzalcoátl, pero Cortés tomó prisionero a Moctezuma. Poco tiempo después, la matanza de numerosos miembros de la nobleza azteca que realizaron los españoles en el Templo Mayor provocó la sublevación del pueblo, liderado por Cuauhtémoc. Los españoles fueron sitiados y Cortés obligó a Moctezuma a hablar con su pueblo para detener el ataque. Pero la lluvia de flechas y piedras que lanzaban los guerreros aztecas hirieron de muerte al propio Moctezuma y Cortés se dispuso a huir. En la llamada noche triste, los españoles que huían fueron apuñalados y solo unos pocos –entre ellos, Cortés– lograron escapar con los tesoros obtenidos.

Luego las tropas españolas se reorganizaron y, con el apoyo de los tlaxcaltecas, aplastaron sangrientamente la resistencia de los aztecas en Tenochtitlán. Una vez sometida toda la región, el rey Carlos V recompensó al conquistador con tierras y riquezas y nombró a Cortés Gobernador y Capitán General de Nueva España, como se denominó al territorio azteca. A partir de entonces, México se convirtió en uno de los centros del imperio español de América.

La conquista del Perú

Desde su asentamiento en Panamá los españoles comenzaron a explorar la costa del Pacífico hacia el sur. El hallazgo de piezas de oro los animó a emprender nuevas expediciones.

En noviembre de 1532, Francisco Pizarro, con 200 hombres, llegó a Cajamarca, donde acampaban 30.000 incas al mando del emperador Atahualpa. Pizarro pensaba aprovechar a su favor la división interna entre los incas, enfrentados en una guerra civil en la que dos hermanos descendientes del Inca –Atahualpa y Huáscar– se disputaban el trono.

A pesar de la inferioridad numérica, Pizarro convenció al jefe inca para parlamentar y lo tomó prisionero. Al ver a su soberano cautivo, muchos soldados se dejaron matar sin defenderse. La orden de Atahualpa de matar a Huáscar, que dominaba el sur del imperio, facilitó la alianza entre grupos incas y los españoles. Finalmente, en noviembre de 1532, Pizarro entró al Cuzco, capital del imperio, y reconoció como emperador a un miembro de la nobleza inca. De este modo, Pizarro obtuvo el apoyo de un sector de la sociedad conquistada.

En el Perú, la capital española no se superpuso –como en México– a la indígena. En 1535 Pizarro fundó Lima, la Ciudad de los Reyes. La ciudad fue establecida cerca de la costa para asegurar las comunicaciones con otras tierras de españoles, situadas sobre el Pacífico, y también por temor a instalarse en una región tan aislada como la del Cuzco. Las grandes cantidades de oro y de plata que los españoles obtuvieron en el Perú hicieron de esta región la más importante de todas las conquistadas por España en América. Las sublevaciones indígenas y las luchas entre los mismos conquistadores, ávidos de enriquecerse rápidamente –y que le costaron la vida al propio Pizarro–, obligaron a la intervención de la corona, que en 1544 creó el Virreinato del Perú.

clase 2

El impacto de la conquista y la desestructuración de la economía

La invasión europea produjo un tremendo impacto entre los pueblos que habitaban América. Para estas sociedades que habían vivido aisladas del resto del mundo, los europeos representaban algo totalmente desconocido. Toda su vida cambió a partir de la conquista. Su organización económica, social y política, sus creencias religiosas, su visión del mundo y las costumbres de su vida cotidiana, se derrumbaron.

La conquista española alteró el funcionamiento y la organización de las economías indígenas. En el Perú, por ejemplo, el triunfo español alteró el sistema basado en reciprocidad y la redistribución. Los conquistadores ocuparon el lugar del Inca en la jerarquía social. Las comunidades continuaron obligadas a entregar tributos y los curacas fueron mantenidos como los funcionarios encargados de controlar el pago de tributos y el almacenamiento de los productos. Pero los españoles quebraron el principio de la redistribución: el excedente que los curacas entregaban a los conquistadores no volvía a las comunidades. Además, con la introducción de la moneda y el mercado, los españoles destruyeron el principio de la reciprocidad: los indígenas dejaron de intercambiar productos entre comunidades de acuerdo con lo que cada una producía y se vieron obligados a comprar y vender.

La destrucción de las religiones indígenas

Cuando los españoles llegaron a México, se encontraron con una civilización que tenía una religión muy diferente de la cristiana. Lo que más impactó a los conquistadores fue la poderosa religión estatal que rendía culto a las principales divinidades indígenas a través de sacrificios humanos que eran acompañados de diversos ritos. De acuerdo con su mentalidad de hombres europeos del siglo XVI, la entendieron como una religión demoníaca –que rendía culto al demonio y a las fuerzas del mal– y se propusieron su completa destrucción.

Los conquistadores y los misioneros –sacerdotes y religiosos que llegaban a América con la misión de evangelizar, es decir, de enseñar a los indígenas los principios de la que consideraban la verdadera fe: la religión cristiana– se propusieron extirpar la idolatría (porque los europeos llamaron ídolos a los dioses de los aborígenes). La muerte de los emperadores azteca e inca contribuyó a que esas sociedades perdieran confianza en sus dioses: con la muerte de Moctezuma o de Atahualpa, no sólo desaparecían los jefes del Estado sino también los hijos del Sol, su protector. Otra forma en que los españoles se propusieron reemplazar las creencias tradicionales indígenas, fue la edificación de iglesias en los lugares en los que antes habían existido templos o centros de culto.

Durante los primeros tiempos y terminada la etapa de la resistencia armada, los misioneros fueron optimistas porque los indígenas parecían aceptar la nueva religión y recibían en masa los sacramentos del bautismo y del matrimonio. Sin embargo, al poco tiempo comenzaron a advertir que la aceptación del cristianismo era sólo superficial ya que, a escondidas de los españoles, continuaban realizando los ritos de su culto tradicional.

Las causas de la derrota

Un proceso tan complejo como la conquista de un continente no puede explicarse por un solo factor. Si tenemos en cuenta que un pequeño número de europeos lograron dominar en muy poco tiempo a comunidades muy numerosas y que habían alcanzado un elevado nivel de organización social, ¿cómo explicar que los 200 hombres de la expedición de Cortés conquistaran una región habitada por más de 10 millones de personas? Sin duda, influyeron factores técnicos como la superioridad de las armas de fuego, y el terror que producían las explosiones de pólvora y los caballos. Otros factores fueron de tipo religioso, como las leyendas que hablaban de la llegada de enviados de los dioses.

Pero tal vez haya que prestarle particular atención a un elemento de tipo político: la organización imperial y militarista de los aztecas e incas. Si bien esto puede aparecer como un símbolo de fortaleza, también lo es de debilidad.

Muchos de los pueblos dominados por los aztecas y los incas co-

laboraron con los europeos convencidos de que ése era el medio para liberarse de quienes les exigían pesados tributos. Además, la organización imperial muy centralizada de los incas, por ejemplo, facilitó el triunfo de los españoles. Éstos atacaron directamente la cabeza del imperio –el Inca y el Cuzco– y frente a la derrota de ésta, el poderío inca sucumbió. Los españoles aprovecharon la situación y mantuvieron parte de la estructura de dominio impuesta por los incas, pero se ubicaron ellos a la cabeza de esa estructura.

El derrumbe demográfico

Antes de la llegada de los europeos, la población americana no estaba distribuida de manera uniforme por el continente. Las zonas más densamente pobladas eran las de las civilizaciones urbanas de Mesoamérica y la región andina. En esas dos zonas, la población aumentaba a medida que mejoraban las técnicas de cultivo y crecían el intercambio y los centros urbanos. La conquista interrumpió bruscamente esta tendencia y diezmo la población indígena.

El derrumbe demográfico se produjo por un conjunto de factores que actuaron de manera simultánea: las muertes provocadas por la violencia de los conquistadores; la desorganización de la vida económica, que hizo disminuir la producción de alimentos, provocando hambrunas; la explotación del trabajo indígena en las minas; la desorganización de la vida familiar tradicional; los efectos devastadores de las epidemias de enfermedades infecciosas como la viruela, frente a las que los indígenas no tenían desarrolladas defensas orgánicas. También influyeron factores de tipo psicológico, como la pérdida del deseo de vivir en un mundo que se derrumbaba, donde todo lo conocido iba desapareciendo.

A lo largo de los siglos XVI y XVII, los indígenas que sobrevivieron a la conquista se transformaron –en su mayoría– en campesinos. Algunas comunidades o individuos llegaron a competir con los europeos por los beneficios producidos por la economía colonial americana.

ACTIVIDAD

Diferentes visiones de la conquista

1. A partir de la lectura de los dos textos, elaboren un cuadro conceptual en el que expliquen las dos visiones sobre la conquista de América y respondan las siguientes preguntas:
 - A) ¿Cuáles fueron las razones por las que los conquistadores vinieron a América?
 - B) ¿Por qué la situación de los pueblos originarios fue caracterizada como traumatismo de la conquista?
 - C) El 12 de octubre es una fecha que recuerda la conquista de América por parte de los europeos.
2. Investiguen en internet cómo fue cambiando la denominación y los motivos de ese recordatorio.
3. ¿Cómo figura en el calendario educativo de nuestro país? ¿Por qué se llama de ese modo?

CLASE 3

La visión de los conquistadores

La conquista del Nuevo Mundo fue impulsada por instituciones como los Estados monárquicos, la Iglesia Católica y las grandes compañías comerciales. Y los que llegaron a América fueron los conquistadores. ¿Quiénes eran estas personas? ¿Qué motivos los impulsaron a cruzar el océano, pese a los riesgos que la empresa suponía? ¿Cuál fue la visión que tuvieron al tomar contacto con una realidad geográfica y humana tan diferente de la propia? Los conquistadores eran hombres con poca o ninguna fortuna en tierras o en dinero, aunque algunos de ellos eran de origen noble. Llegaron a América esperando lograr en el Nuevo Mundo los objetivos que en Europa les resultaban inaccesibles. Estos objetivos eran la riqueza, el prestigio social y su contribución a la misión cristiana de evangelizar a los indígenas americanos. Sobre todo en los primeros años de la conquista, los conquistadores imaginaban que iban a alcanzar sus sueños sin conflicto. Esperaban que las

riquezas fueran la base de una posición de reconocimiento social en tierras americanas; y que, al regresar a España, la fortuna y el prestigio social recién adquiridos estuvieran legitimados por su servicio prestado a la expansión del cristianismo. Sin embargo, en la práctica, la mayoría de los conquistadores no realizaron sus aspiraciones. Los conquistadores se fueron diferenciando entre sí. Rápidamente, entre ellos se establecieron diferencias de jerarquía y autoridad: los que actuaban en México y en Perú obtenían mayores recursos económicos que los que actuaban en las islas del Caribe. Pero, en el continente, sólo un reducido grupo de hombres relacionados directamente con los jefes de las expediciones (sucesivamente, Colón, Velázquez, Cortés, Pizarro, Valdivia, por ejemplo) obtuvieron el título de encomenderos. A los encomenderos se les confiaban porciones de población indígena y se les otorgaba el derecho de obtener de ella tributos, emplearla como mano de obra en sus empresas particulares (minería, plantaciones, talleres textiles, entre otras), y recibir el pago de sus jornales si trabajaban fuera de la encomienda. A cambio de estos beneficios los encomenderos tenían, supuestamente, la obligación de evangelizar a los indígenas encomendados.

La visión de los vencidos

La conquista violenta significó para los indígenas un gran sufrimiento espiritual. Su mundo y sus tradiciones se desmoronaron. Algunos historiadores denominaron a este impacto en la mentalidad de los pueblos americanos como el traumatismo de la conquista. Para los vencidos, la derrota tuvo un carácter religioso y cósmico: se sintieron abandonados por sus dioses. La caída de la ciudad capital azteca, Tenochtitlán, por ejemplo, no fue sólo una derrota militar; significaba también la caída del reino del Sol. Los dioses habían muerto o eran débiles ante el avance de la nueva fe cristiana que imponían los conquistadores.

Las nuevas condiciones de existencia impuestas por los europeos provocaron la desmoralización de los americanos. El alcoholismo se difundió como una epidemia. El desgano vital, producido por la falta de incentivos para vivir en un mundo hostil, llevó a muchos a un estado de autoabandono e incluso a la disminución de la nata-

lidad. Para Nathan Wachtel –historiador francés contemporáneo–, “saqueos, masacres, incendios, es la experiencia del fin de un mundo. Pero se trata de un fin sangriento, de un mundo asesinado”.

La conquista de América. Para consultar y ampliar en la web:

www.educ.ar/recursos/20024/conquista.

Autor: Fernando Dunan

Trabajo de INVESTIGACIÓN GRUPAL

La conquista de América

Objetivo

La conquista continua siendo un hecho histórico que genera debates. En el siglo XVI, algunos europeos contemporáneos a la conquista debatían sobre la legitimidad de derechos para dominar a los pueblos originarios de América. En nuestros días, si bien se han consolidado las voces de condena, aún continúa habiendo posiciones encontradas sobre diferentes aspectos de la misma. El objetivo de este trabajo es que conozcan los argumentos de las diferentes posiciones en debate –desde el siglo XVI y de la actualidad-, para comprender la complejidad del proceso de la conquista y, además, puedan elaborar sus propias conclusiones.

Plan de trabajo

1. Para comprender los argumentos desarrollados por cada uno de los autores de las fuentes presentadas, les recomendamos seguir las siguientes cuestiones:
 - A) Lean atentamente las fuentes y subrayen las ideas principales
 - B) Completen para cada fuente una ficha o registro que contenga la siguiente información: nombre del autor; posición asumida sobre el tema de la conquista (por ejemplo, si justifica o condena los hechos).
 - C) Realicen un breve comentario sobre las afirmaciones de cada uno de los autores presentados.
2. Elaboren un texto en el que fijen su/s posición/es acerca de la conquista de América, desarrollando argumentos a favor o en contra de los mencionados por las diferentes fuentes.
3. Realicen una presentación final, en común, de las conclusiones de las conclusiones de cada uno de los grupos.

Fuente 1: Sobre la violencia de la conquista

“A este infinito número de gentes (se refiere a los pueblos indígenas de la isla La Española), Dios los creó simples, sin maldades ni dobleces; muy obedientes y fieles a sus señores naturales y a los cristianos a los que sirven. Son humildes, pacientes, pacíficos y quietos (...) Son también personas muy delicadas que no pueden sufrir trabajos y mueren muy fácilmente de cualquier enfermedad (...) Son pobres y no poseen ni quieren poseer bienes terrenales y por eso no son soberbios, ni ambiciosos ni codiciosos. Son muy capaces y dóciles para toda buena doctrina: muy aptos para recibir nuestra santa fe católica y ser dotados de virtuosas costumbres (...) [Y] llegaron los españoles como lobos y tigres y leones cruellísimos, de muchos días hambrientos. Y desde hace cuarenta año años no han hecho otra cosa –y todavía hoy lo hacen-, sino despedazarlos, matarlos, angustiarlos, afligirlos y destruirlos, con extrañas, nuevas, variadas y nunca vistas ni leídas ni oídas formas de crueldad (...)

*Fray Bartolomé de Las Casas,
Brevísima relación de la destrucción de las Indias, 1542*

Fuente 2: La naturaleza de los pueblos indígenas

“Con perfecto derecho los españoles imperan sobre estos bárbaros del Nuevo Mundo e Islas adyacentes, los cuales en prudencia, ingenio, virtud y humanidad son tan inferiores a los españoles como los niños a los adultos y a las mujeres a los varones, habiendo entre ellos, tanta diferencia como la que las gentes crueles y fieras a gentes clientelísimas (...) y estoy por decir que de monos a hombres (...) ¿Qué cosa pudo suceder a estos bárbaros más conveniente ni más saludable que el quedar sometidos al imperio de aquellos cuya prudencia, virtud y religión los han de convertir de bárbaros, tales que apenas merecían el nombre de seres humanos, en nombre de civilizados en cuanto pueden serlo; de torpes y libidinosos, en probos y honrados, de impíos y siervos de los demonios, en cristianos y adoradores del verdadero Dios? (...)

Juán Ginés de Sepulveda, Demócrates, 1547

Fuente 3: La voz de los pueblos indígenas

“Nosotros, indígenas, negros y sectores populares de América, reunidos en el II Encuentro Continental de Resistencia Indígena, Negra y Popular (...) realizado en Xelajú, Guatemala, crisol de la resistencia y la cultura maya, con la fraternidad y el respeto heredado de nuestros ancestros y en cumplimiento de nuestro firme compromiso (...) hemos avanzado en nuestra reflexión sobre:

1. Lo realizado por la invasión europea a nuestro continente, durante estos más de 500 años de colonialismos, neocolonialismo y evangelización.
2. El significado, uso y valor que para nosotros los indígenas, negros y sectores populares tiene la tierra, ligada a la vida y a la defensa del entorno ecológico y de nuestros recursos naturales.
3. El papel de la mujer como generadora de vida y buscadora incansable de la libertad.
4. La necesidad de un espacio protagónico para nuestros jóvenes, en el rescate de nuestra cultura e identidad propia.
5. Avanzamos también en la reflexión y reafirmación de nuestra lucha por la democracia real (...) basada en la diversidad de lo multiétnico y pluricultural (...)

*Fragmento de la declaración de Xelajú,
Unidad Indígena y Popular, Guatemala, 1999*

Fuente 4: Opinión de un escritor contemporáneo

“El grado de desarrollo político, económico, social y cultural (de los indígenas) distaba mucho de los europeos; ninguno de ellos, salvo los mayas, conocía la escritura. En el caso de algunas tribus, por ejemplo las que vivían en los actuales territorios argentino y brasileño, eran supervivencias de la prehistoria (...) Salvo que creamos (...) en el mito del buen salvaje, debemos admitir que nada podían enseñar a los invasores (...) Los indigenistas, los tercermundistas y todos los enemigos ideológicos de la colonización española incurrir en una nueva contradicción, ocultando o desconociendo el hecho de que tanto los aztecas como los incas habían conquistado tierras ajenas (...)

Juan José Sebrelli, escritor argentino contemporáneo, nacido en 1930.

Fuente 5: Opinión de otro escritor contemporáneo

“En su pastoral de estos días, los obispos de la Iglesia Católica de Guatemala han pedido perdón al pueblo maya y han rendido homenaje a la religión indígena, ‘que veían en la naturaleza una manifestación de Dios’. ¿No existía la fe antes de Colón? La conquista impuso su fe como única verdad posible, y así calumnió al Dios de los cristianos, atribuyéndose la orden de invasión contra las tierras infieles. En aquellos tiempos, muy proféticamente, empezó a llamarse libertad de comunicación al derecho del invasor, dueño de la voz ante el invadido mudo. Los indios fueron condenados por ser indios, o por seguir siéndolo. Los bárbaros que no se dejaban civilizar merecían la esclavitud (...)Y cinco siglos después, Europa no consigue curarse de una vieja enfermedad llamada racismo (...)

Eduardo Galeano, escritor uruguayo contemporáneo, 1940-2015

CLASE I

Los viajes de exploración

Durante los primeros años del siglo XVI, mientras los españoles emprendían la conquista de las Antillas y de México en el continente, numerosos europeos de diferentes nacionalidades exploraron las costas y los ríos americanos. España, Portugal, Francia e Inglaterra promovieron continuos viajes de exploración: necesitaban conocer las verdaderas dimensiones del continente americano y las características del suelo, el clima, la vegetación y la fauna antes de decidirse a ocupar de manera efectiva el territorio. La explotación económica de los recursos americanos se realizó en dos etapas de características diferentes.

Durante la primera mitad del siglo XVI se desarrolló una etapa extractiva. En este período, españoles y portugueses extrajeron los productos americanos que tenían valor para el intercambio con Europa sin la necesidad de realizar un gran esfuerzo para obtenerlos. Los españoles primero se apoderaron de los tesoros que habían sido acumulados en México y Perú por los aztecas y los incas; y luego recolectaron todo el oro de aluvión que encontraron. Los indígenas guiaron a los conquistadores hasta los ríos de los que tradicionalmente habían extraído el oro y en cuyas cercanías habían instalado fundiciones. La extracción de oro de aluvión se intensificó en varias regiones de la América española y, en pocos años, el oro se agotó.

Los portugueses no encontraron metales preciosos en el Brasil hasta el siglo XVIII. Pero la explotación del palo brasil tuvo las características de la etapa extractiva. Los portugueses talaron los bosques hasta agotar la existencia de estos árboles en las regiones costeras. Una vez extraídos y agotados estos primeros recursos, para obte-

ner riquezas del suelo americano los europeos realizaron algunas inversiones productivas.

La etapa productiva comenzó en la América española a partir de 1550 con la explotación de los yacimientos de plata en las minas de Zacatecas en México y del Potosí en el Perú. En la América portuguesa el primer ciclo productivo fue el de la caña de azúcar.

ACTIVIDAD

Luego de leer el mapa “Los viajes de exploración” y el texto qué le sigue, explica a que se denominó la etapa productiva y la etapa extractiva de la colonización europea.

CLASE 2

La colonización española

Las bases del imperio español en América

Finalizada la primera etapa de la conquista y vencida la resistencia armada de los aztecas y de los incas, México y Perú se convirtieron en los centros más importantes del dominio colonial español. La derrota de estas sociedades urbanas dio a España algunas ventajas sobre las otras potencias coloniales europeas. Conoció la ubicación de los yacimientos de oro y plata y dispuso de una abundante mano de obra para la explotación minera y la producción de los alimentos y bienes necesarios para la vida de los conquistadores.

La encomienda

La población indígena de cada región conquistada fue repartida entre los españoles que habían participado en la empresa y encomendada a sus cuidados. Supuestamente, los encomenderos debían asegurar la evangelización de los indígenas que les habían sido confiados y proveerles los recursos necesarios para vivir dignamente. A cambio, la Corona reconocía a los encomenderos el

derecho de recibir tributos de los indígenas y de emplearlos como mano de obra. La mano de obra indígena de las encomiendas se utilizó para la producción agrícola y ganadera destinada al abastecimiento de los mercados locales. En las zonas productoras de metales preciosos, de las encomiendas se obtenían los contingentes de indígenas obligados al trabajo forzado en las minas.

La producción de metales preciosos

En México y en Perú, la producción de plata permitió organizar un circuito económico basado en el intercambio entre el centro minero, la ciudad de españoles y la encomienda ubicada en el área rural cercana.

Para que los metales preciosos llegaran a la ciudad y finalmente a la metrópoli, el centro minero necesitaba la mano de obra y los alimentos que provenían de la encomienda; y también de las herramientas, personal especializado y otros insumos productivos –el mercurio era el principal– que provenían de la ciudad. Sobre todo en el siglo XVI, la ciudad obtenía de la encomienda una parte de los alimentos que necesitaba y otros productos para la venta local. En el Perú, la extracción del mineral de plata de las minas se realizaba mediante el trabajo forzado de los indígenas obligados a prestar el servicio de mita. La mita era un sistema utilizado por el Estado inca para obtener un tributo de los súbditos. Los varones adultos de cada poblado estaban obligados a trabajar en las minas –en forma rotativa– durante un determinado período de tiempo. Los españoles mantuvieron este sistema; pero el desconocimiento del ritmo de las rotaciones entre poblados y la fuerte exigencia a que eran sometidos los trabajadores –debían extraer entre 20 y 25 kilos diarios de mineral–, tuvieron consecuencias negativas. Los mitayos casi siempre morían en las minas, y los indígenas comenzaron a huir de las comunidades para escapar del reclutamiento. A partir de la segunda mitad del siglo XVI, el declive demográfico de la población indígena dificultó la producción de plata, y se debió emplear la mano de obra asalariada o esclava.

La producción agrícola

La producción de plata (la extracción del mineral y el refinamiento del metal) originó áreas de crecimiento económico en el imperio español americano. La explotación de minas requirió fuertes inversiones en construcciones, obras hidráulicas y maquinarias; para estos trabajos se empleaban mano de obra y productos que provenían de la ciudad de los españoles. En 1570, vivían alrededor de Potosí 120 mil personas. Esta gran concentración de población urbana hizo necesaria la organización de núcleos de producción agrícola y ganadera para su abastecimiento.

Los alimentos, los tejidos y otros objetos de uso cotidiano, y también ciertos materiales de construcción y animales de carga, fueron producidos en las haciendas o estancias, que eran latifundios que pertenecían a españoles. Los españoles que participaban en la conquista de un nuevo territorio recibían tierras e indígenas –si los había– como recompensa por su participación en la empresa. Luego, los nuevos españoles que llegaban al lugar podían comprar a las autoridades enormes parcelas del inmenso territorio americano.

El propietario de una hacienda o estancia, a diferencia de un encomendero, no contaba con trabajo gratuito de los indígenas. Por esto, empleaba como mano de obra a indígenas que no formaban parte de una comunidad o poblado –llamados naborías o yanacunas–, a españoles libres a los que pagaba un salario y, más tarde, también a esclavos comprados. Las primeras haciendas estuvieron dedicadas al cultivo del trigo y de otras plantas europeas y a la ganadería de animales también europeos, para el abastecimiento de las ciudades de los españoles.

Como consecuencia del derrumbe demográfico, desde la segunda mitad del siglo XVI los indígenas de muchas encomiendas desaparecieron. Sin posibilidades de proveer indios mitayos a los centros mineros, los encomenderos comenzaron a utilizar las tierras de las encomiendas para la producción agrícola y ganadera, las que, casi siempre, se transformaron en haciendas. Desde 1650, la producción de metales preciosos entró en decadencia y se desorganizó el sistema económico que dependía de ella. Desde entonces la propiedad de la tierra fue el eje de la organización social y económica del imperio español americano.

Clase 3

La colonización portuguesa

En las costas del Brasil los portugueses no hallaron poblaciones indígenas sedentarias ni metales preciosos. Aunque tuvieron la ventaja de conquistar el territorio sin enfrentar la resistencia de los aborígenes, a diferencia de los españoles, estuvieron obligados a traer desde el exterior todos los recursos necesarios para la explotación económica de la colonia.

En las primeras porciones de territorio exploradas, los portugueses descubrieron grandes cantidades de palo brasil, un árbol de cuya corteza se extraía una sustancia que servía para teñir las fibras textiles.

Con el objetivo de incorporar este producto tropical en el mercado comercial europeo, los portugueses, en veinte años, ayudados por los aborígenes, talaron y recolectaron todo el palo brasil disponible en las tierras más cercanas a la costa. Para realizar esta explotación no necesitaron asentarse ni invertir capital, ya que los troncos eran enviados a Europa y allí se los procesaba para obtener la tintura.

La tala de los bosques de las franjas costeras dejó al descubierto un tipo de suelo que los colonizadores reconocieron apto para el cultivo de la caña de azúcar. Esta planta había sido traída desde Asia por comerciantes portugueses y desde el siglo XV ellos introdujeron este cultivo las islas Azores y Madeira (hasta entonces, los europeos obtenían el azúcar de la remolacha).

Con esta experiencia previa, la corona portuguesa decidió iniciar la explotación del azúcar en el Brasil. En 1549 la corona retomó el control administrativo de la colonia: designó un gobernador general que dependía directamente del rey y estableció la capital en la ciudad de Bahía.

El problema más importante que tuvieron que resolver los colonizadores portugueses para iniciar la producción del azúcar, fue la obtención de la mano de obra necesaria. La población indígena nómada, que en los primeros tiempos había colaborado con los conquistadores, se había retirado hacia el interior. Como Portugal no tenía población excedente para enviar al Brasil, la solución que

encontraron fue la utilización de negros africanos como mano de obra esclava.

En la segunda mitad del siglo XVI, Portugal consolidó la organización de su dominio colonial sobre bases muy diferentes de las de la América española. Las plantaciones tropicales de caña de azúcar para la exportación eran inmensos latifundios dedicados a ese monocultivo. Utilizaban mano de obra esclava y su funcionamiento requería importantes inversiones de capital en maquinarias y trabajadores especializados. Entre 1600 y 1650, Portugal se convirtió en el primer productor mundial de azúcar.

La colonización inglesa

Las transformaciones económicas, sociales y políticas que se produjeron en Inglaterra durante el siglo XVI, favorecieron su expansión colonial en el siglo siguiente. El crecimiento económico originó una masa de capital (dinero) que estaba disponible para ser invertido en empresas coloniales. Además, a comienzos del siglo XVII, entre la población inglesa había grupos dispuestos a migrar en busca de nuevas tierras. La reforma religiosa realizada por Enrique VIII había producido fuertes enfrentamientos entre la corona y diversos sectores de la sociedad que se oponían a la iglesia oficial anglicana y que preferían abandonar Inglaterra para poder practicar libremente su fe y vivir según sus tradiciones.

La emigración hacia tierras americanas comenzó en los primeros años del siglo XVII. Fue la solución para muchos perseguidos por cuestiones religiosas. Para los hombres de negocios ingleses, la organización de nuevas compañías colonizadoras fue una oportunidad para obtener beneficios económicos. Y para la corona, esta corriente migratoria significó una disminución de la intensidad de los conflictos religiosos y políticos, muy frecuentes durante todo el siglo XVII.

ACTIVIDAD

El sistema comercial en la América española

Las autoridades españolas se propusieron controlar estrictamente el comercio con sus colonias americanas, y con ese objetivo establecieron el monopolio de puerto único. Según este sistema comercial, las mercaderías para América se embarcaban en un solo puerto español –primero Sevilla y después de 1717 Cádiz–. Durante el siglo XVI, el transporte se realizaba en flotas de barcos mercantes que hacían la travesía protegidos por barcos de guerra, los galeones, para evitar los asaltos de barcos piratas.

Cada año salían dos flotas, una en enero y otra en agosto, con destino a Panamá y a México respectivamente. En América, la venta de mercaderías se realizaba en lugares preestablecidos, las ferias de las flotas, que se localizaban en Portobelo y en Veracruz. De este modo, el Estado español aseguraba la recaudación de los impuestos que debían pagar los compradores. Este sistema le dio el control del comercio al poderoso grupo de españoles que en Sevilla (reemplazada luego por Cádiz), Veracruz y Portobelo dirigían en forma monopólica (esto es como únicos vendedores y únicos compradores) la totalidad del circuito comercial entre España y América. El objetivo del monopolio de puerto único era evitar la participación de otras potencias europeas en el comercio colonial. Sin embargo, a largo plazo este sistema tuvo consecuencias negativas para la metrópoli. Los productos europeos tardaban meses en llegar desde Veracruz y Portobelo hasta los puntos más alejados de los dominios españoles en el norte y el sur del continente. Además, su precio estaba encarecido por los impuestos y el transporte que debían pagar. Por estas razones, junto con el mantenimiento del monopolio, la práctica del contrabando se difundió ampliamente en las colonias españolas.

Luego de la lectura del texto sobre el sistema comercial, realicen la siguiente actividad:

1. Trabajen sobre un mapa Planisferio, en el que sitúen los principales puertos y rutas comerciales durante el siglo XVI.
2. Realicen un breve texto en el que analicen el funcionamiento del sistema comercial de esa época, especialmente teniendo en cuenta ¿qué significaba el sistema de monopolio de puerto único? y ¿cuál era su objetivo económico y político?

Colonización en América. Para consultar y ampliar en la web:

www.educ.ar/recursos/20018/colonización .

Autores: María E. Alonso y Fernando Dunan.

Trabajo de INVESTIGACIÓN GRUPAL

Formas de trabajo y sociedad en América colonial

Objetivos

Con este trabajo aspiramos a que puedan distinguir y conceptualizar algunas de las formas de trabajo que caracterizaron a las sociedades americanas durante el período de la colonización europea.

Plan de trabajo

1. ¿Cuáles son las formas de producción a las que se alude en la Fuente 1 y en la Fuente 2? ¿A qué espacio y período histórico pertenece cada una?
2. A partir de las fuentes y del texto del Capítulo 5, describan las condiciones en que se desenvolvía el trabajo y las características del mismo.
3. ¿En qué se diferencian estas formas de trabajo y las que Uds. conocen hoy en día? ¿En qué se asemejan?

Fuente 1. Testimonios sobre la aplicación de la mita en Potosí

Y estaban los caminos tan cubiertos que parecía que se mudaba el reino.

[...] no solamente vamos a la mita los indios nombrados, sino cada uno con nuestras mujeres, nuestras y nuestros parientes para que nos ayuden y de contrario es imposible llenar las tareas.

[...] no se conoce otra enfermedad que las que contraen en Potosí los indios de mita, que vuelven mortalmente heridos de asma o pulmonía de la que mueren más o menos temprano, según la diferencia de edades y complicaciones, resultando de aquí ser esta comunidad de puras mujeres que mueren de viejas.

[...] sólo al reír del alba de cada día [los mitayos asignados a las minas del Cerro de Potosí por toda la semana] comen unos men-

drugos de pan barato que es el que llaman mollete. El jueves solamente [...] por la mañana comen algún comistrajo que sus mujeres les llevan.

Fuente 2. Grabado anónimo (1613) sobre la producción de azúcar



CAPÍTULO 6

Los orígenes de la sociedad capitalista

Clase I

La crisis del siglo XVII, la doble revolución y el liberalismo

En el siglo XVIII finalizó el proceso de transición del feudalismo al capitalismo en Europa occidental. Se produjeron cambios sociales, económicos, políticos e ideológicos que transformaron profundamente la organización social europea e iniciaron los tiempos del capitalismo. La crisis del siglo XVII, la última crisis de la sociedad feudal, fue seguida por importantes reformas políticas –la monarquía parlamentaria inglesa– y por la difusión de nuevas ideas –la ilustración y el liberalismo–, que rompieron definitivamente con la mentalidad feudal. La clase social que impulsó estas transformaciones fue la burguesía. Sus deseos de desarrollo económico y de participación la hicieron protagonista de una doble revolución. Una revolución económica –la Revolución Industrial– que se inició en Inglaterra y que fue tal vez el proceso transformador más importante que vivió la humanidad desde los lejanos tiempos neolíticos. Una revolución política –la Revolución Francesa– que marcó la gran derrota de la nobleza y del absolutismo monárquico.

Ambas revoluciones permitieron la consolidación de la nueva sociedad capitalista. La organización económico-social de esa sociedad –basada en el trabajo de obreros asalariados– y las ideas que la sustentaban –el liberalismo– se difundieron rápidamente por todos los continentes. La difusión del capitalismo permitió superar muchos de los límites que imponía el orden feudal y, a la vez, dio origen a nuevos problemas, crisis y conflictos.

Los orígenes de la sociedad capitalista

Hacia el siglo XVIII se produjeron en Europa occidental cambios sociales, económicos y políticos que dieron forma a una nueva sociedad llamada capitalista. Estaba basada en la industrialización, el trabajo obrero y el protagonismo económico y político de la burguesía.

Hoy en día nadie pone en duda que la mayor parte de las sociedades en las que viven los hombres son sociedades capitalistas. Algunos pensadores afirman que el capitalismo es el “tipo más perfecto de sociedad creado por el hombre” y otros creen que “tarde o temprano el sistema capitalista se derrumbará”. Pero más allá de los debates, lo cierto es que en la actualidad y desde hace más de dos siglos esta particular forma de organización económica, social y política ha influido en casi todo el mundo conocido. En este capítulo te proponemos estudiar el proceso histórico que dio origen a esta sociedad capitalista. Para ello es necesario que comprendas cómo fue posible que los hombres de aquellos tiempos pasaran de una organización económica agrícola a una de base industrial. ¿Cómo se produjo la llamada primera Revolución Industrial? ¿Cuál fue el papel de la burguesía en estos cambios? ¿Por qué fue con la Revolución Francesa que se inició el protagonismo político de la burguesía? ¿Qué conflictos sociales se produjeron al llevar a cabo estas transformaciones?

Conocer estas respuestas puede ayudarte a comprender mejor algunos de los problemas que hoy día tiene nuestra sociedad. Así, por ejemplo, las repercusiones económicas y sociales fueron sustancialmente distintas en los países que tuvieron una revolución industrial y en los que no se produjo.

La crisis del siglo XVII

La creciente expansión económica y social de los siglos XV y XVI encontró sus límites en la llamada crisis del siglo XVII. La población dejó de crecer, la actividad comercial se redujo, la producción agrícola cayó notablemente y se inició un período de problemas económicos y sociales caracterizado por hambrunas y pestes. Esta

situación no se limitó a un solo país, sino que se extendió a toda el área económica dominada por Europa occidental, incluida América. La crisis del siglo XVII fue la última crisis del feudalismo. Afectó las bases de esta forma histórica de organizar la producción. Luego de la crisis del siglo XVII, Europa sufrió profundos cambios que tuvieron como resultado la formación de una nueva sociedad: una sociedad basada en la industrialización.

El Antiguo Régimen en Europa

Fue Inglaterra el único país europeo en el que durante el siglo XVII, se produjeron los cambios económicos, sociales y políticos que transformaron la organización feudal de la sociedad. La producción agrícola se vendía en el mercado, no existían trabas para la libertad de comercio, y la monarquía parlamentaria aseguraba a los burgueses el impulso y la protección de las nuevas actividades económicas y de la acumulación del capital que formaba la nueva riqueza. En cambio, en el resto de Europa, durante los siglos XVII y XVIII, la organización tradicional de las sociedades no se modificó. Bajo la protección de las monarquías absolutas, la nobleza, propietaria de una gran parte de las tierras, mantuvo su posición de grupo privilegiado. La agricultura continuó siendo la principal actividad económica y en ella se empleaba más del 80 por ciento del total de la población europea. Las monarquías absolutas europeas se propusieron controlar las actividades económicas y las relaciones sociales, lo que también contribuyó a frenar los cambios. Mientras Inglaterra avanzaba hacia una nueva forma de organización social, el resto de Europa mantenía las bases del Antiguo Régimen. Pero en el curso de dos siglos, en algunas regiones antes que otras, se fueron consolidando los grupos sociales que impulsaron los cambios que, finalmente, destruyeron el antiguo régimen.

ACTIVIDAD

1. Realiza un texto en el que expliques ¿Cuál fue la importancia de la crisis del siglo XVII?
2. ¿Qué relación podemos establecer entre esta crisis y los orígenes del capitalismo?

Clase 2

La consolidación del absolutismo en Francia

Durante la primera mitad del siglo XVII el cardenal Richelieu, como presidente del Consejo Real, reorganizó la burocracia del Estado. Por primera vez, la monarquía logró controlar e intervenir directamente en el gobierno de todas las regiones de Francia, y le quitó poder a la nobleza provincial. Los resultados de las acciones de Richelieu se consolidaron durante la segunda mitad del siglo XVII, cuando se afirmaron las ideas de Jacques Bossuet sobre el origen divino del poder del rey. Según esta teoría, el monarca era representante de Dios y, por eso, no debía rendir cuentas ni ante la Iglesia ni ante el pueblo. A raíz de estos cambios, por ejemplo, desde 1614 hasta 1789 el rey de Francia no convocó nunca una reunión de los Estados Generales del Reino (asamblea de la que participaban los representantes de la nobleza y la Iglesia para dar su opinión sobre los asuntos del gobierno).

Nobles, burgueses y campesinos frente a la centralización

La centralización administrativa del Estado favoreció la unificación de la nobleza francesa. Simultáneamente, la mayoría de los burgueses dedicados a las manufacturas y al comercio se integraron al Estado mediante la compra de cargos, que era una inversión muy rentable. Como los burgueses adquirían también títulos nobiliarios y derechos de exención de impuestos, muchos de sus intereses coincidieron con los de la nobleza y la monarquía.

Los costos de la centralización cayeron, sobre todo, en los pobres rurales y urbanos. Después de 1630, el monto total de los impues-

tos que tenían que pagar fue cuatro veces mayor que el de 10 años antes. El fuerte aumento estuvo relacionado con la política exterior: a través de la diplomacia y de la guerra, a mediados del siglo XVII Francia destruyó el predominio español sobre el continente.

Los altos impuestos que exigía la monarquía absoluta, a causa de la guerra, provocaron rebeliones de pobladores rurales y urbanos.

La Fronda

En 1647, cuando comenzó una serie de malas cosechas que originaron hambre y reavivaron la furia de los campesinos y los trabajadores urbanos, se produjo La Fronda. Ésta fue una rebelión contra los avances del absolutismo. En primer lugar se rebelaron los burgueses que tenían cargos en el Estado, los que luego fueron seguidos en sus protestas por nobles más poderosos, quienes produjeron la llamada Fronda de los Príncipes.

El parlamento de París, que tradicionalmente cumplía las funciones de administrar la justicia y registrar la legislación, se opuso al intento de Luis XIV de limitar su autoridad. Poco tiempo después de la derrota de La Fronda del Parlamento, se produjo La Fronda de los Príncipes. Los nobles más poderosos del reino se opusieron a la política exterior del cardenal Mazarino, quien había reemplazado a Richelieu como presidente del Consejo Real y era, además, el regente de Francia, ya que Luis XIV era menor de edad y no podía gobernar personalmente. Sin embargo, cuando la rebelión urbana y rural se extendió a varias regiones del país, nuevamente como en la época de las guerras de religión, los nobles y ahora también los burgueses ricos apoyaron a la monarquía y se restableció el orden. Aunque hubo otros levantamientos campesinos, esas rebeliones ya no contaron con el apoyo de ninguno de los grupos gobernantes y el poder monárquico se consolidó definitivamente.

ACTIVIDAD

1. Luego de la lectura del texto “La Fronda” realicen un cuadro en el que describan los motivos de esa rebelión.
2. ¿Qué sectores sociales fueron los protagonistas de esa revuelta? ¿Cuáles eran sus reclamos?

Clase 3

Las nuevas ideas del siglo XVIII, La Ilustración

Durante el siglo XVIII se desplegó por Europa un amplio movimiento intelectual conocido con el nombre de Ilustración. El país en el que tuvo mayor impulso fue Francia. También se denominó a esta época Siglo de las Luces, y a sus filósofos, iluministas, porque los pensadores franceses consideraban que su obra debía disipar las “tinieblas” de la Edad Media: consideraban que durante el extenso período feudal Europa había vivido en la oscuridad cultural, debido a la imposición de las ideas de la Iglesia. Creían que las luces de la razón pondrían fin a los siglos de oscurantismo, inaugurando una nueva era para la humanidad.

Este movimiento intelectual abarcó todas las áreas de la cultura. La filosofía, la religión, la política, la economía, la ciencia, la técnica y el arte fueron profundamente modificados por las ideas de los ilustrados. Pero como ocurre con todo movimiento ideológico, la ilustración no surgió de la nada: las raíces del pensamiento ilustrado deben buscarse en el Renacimiento. También hay que tener en cuenta que los cambios en el plano ideológico se relacionaban con los cambios que se producen en lo social y económico: la Ilustración estuvo relacionada con el fortalecimiento de la burguesía.

El pensamiento político de la Ilustración

Hubo un rasgo común a todos los pensadores ilustrados: sus ideas políticas eran antiabsolutistas y no creían en el origen divino del poder. Criticaron la forma de ejercer el poder de los monarcas ab-

solutos y propusieron soluciones diferentes. En Francia, los ideales antiabsolutistas fueron difundidos por Montesquieu, Voltaire y Rousseau.

Montesquieu (1689-1755), autor de *El espíritu de las leyes*, era un admirador de la monarquía parlamentaria inglesa. Propuso la separación de los tres poderes del Estado: el ejecutivo, el legislativo y el judicial. Su intención era que ninguno concentrara todo el poder y que cada uno ejerciera un control sobre los demás, a fin de evitar abusos. Montesquieu fue un defensor de las libertades individuales frente al Estado pero consideraba negativa la participación del pueblo en el gobierno.

Las ideas políticas de Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), las más audaces del siglo XVIII, fueron la base del pensamiento democrático moderno. Creía que el hombre era bueno por naturaleza y que la sociedad corrompía su bondad primitiva. En su *Discurso sobre la desigualdad* afirmaba que una sociedad basada en intereses individuales llevaba a los hombres a vivir en el reino de la desigualdad, de la envidia y de la guerra. Desde su punto de vista la propiedad privada, origen de la división entre ricos y pobres, era una de las causas de la infelicidad humana. Por esta razón, para Rousseau la fuente del poder político residía en la voluntad general de la comunidad.

La difusión de la Ilustración: la Enciclopedia

Los intelectuales ilustrados tenían conciencia de que estaban protagonizando un movimiento renovador en el plano ideológico. Algunos impulsaron el proyecto de redactar una obra monumental, que reuniera todo el saber de la época, para que las luces de la razón y la ciencia se difundieran. Diderot y D'Alembert dirigieron la obra, conocida con el nombre de *Enciclopedia*.

La *Enciclopedia* marcó un hito en la historia de las ideas y en la forma de difundirlas. Por primera vez se realizaba una obra colectiva de tal envergadura. Participaron en ella los más importantes pensadores de la época. La intención de sus directores no era sólo publicar una obra teórica, sino difundir conocimientos técnicos concretos, transmitir el conocimiento a todos los miembros de la sociedad.

No debemos pensar, sin embargo, que la obra tuvo la difusión que hoy puede alcanzar una enciclopedia. En los primeros tiempos, se trataba de un artículo de lujo, al que solo podían acceder los sectores sociales privilegiados y los funcionarios del Estado. A pesar de que los ideales que expresaba eran burgueses, sólo un pequeño sector de la burguesía pudo adquirirla. Con el tiempo, se fueron imprimiendo ediciones de menos tamaño, a un costo más reducido.

ACTIVIDAD

1. Luego de leer el texto “Las nuevas ideas del siglo XVIII: La Ilustración” realicen una red conceptual, seleccionando los principales conceptos o ideas que lo expliquen.
2. Realicen un breve informe en el que destaquen cuáles son los principales conceptos que vinculan a la Ilustración con los ideales de la burguesía.

Trabajo de INVESTIGACIÓN GRUPAL

Las condiciones de trabajo en los orígenes de la sociedad capitalista

Objetivo

El objetivo de este trabajo es conocer e interpretar las condiciones de vida en los años de la industrialización, especialmente a través de la perspectiva de la literatura, en este caso del destacado escritor del siglo XIX, Charles Dickens.

Plan de trabajo

1. Lean atentamente el fragmento literario y subrayen las descripciones que se refieran a las condiciones de trabajo en esa época.
2. ¿Qué significa la siguiente expresión: “Llovió, y entonces las serpientes de humo, sometiéndose a la maldición que pesa sobre su familia, se arrastraron por encima de la tierra”?
3. Busquen en internet la biografía del escritor Charles Dickens y relación la información obtenida con el fragmento presentado de su obra “Tiempos difíciles”.
4. Realicen un afiche a manera de síntesis en el que dibujen y expliquen las imágenes sobre el mundo moderno que Dickens describe en su texto.

“Tantos o cuantos centenares de brazos trabajando en esta fábrica de tejidos; y tantos y cuantos centenares de caballos de vapor. Se sabe, a la libra de fuerza, lo que rendirá el motor; pero ni todos los calculistas juntos de la Caja de la Deuda Nacional pueden decir qué capacidad tiene en un momento dado para el bien o para el mal, para el amor o el odio...para convertir la virtud en vicio, o viceversa, el alma de cada uno de estos trabajadores que sirven a la máquina con caras impasibles y ademanes acompasados. En la máquina no hay misterio alguno; pero sí hay misterio en el alma del más insignificante de estos

hombres que trabajan en las fábricas... ¿Por qué, pues, no hemos de reservar nuestra aritmética para los objetos materiales, recurriendo a otra clase de medios para entender las asombrosas cualidades de los trabajadores?

La claridad del día fue aumentando y se impuso sobre las luces que aún brillaban en el interior de las fábricas. Se apagaron las luces y el trabajo siguió su curso. Llovió, y entonces las serpientes de humo, sometiéndose a la maldición que pesa sobre su familia, se arrastraron por encima de la tierra. Un velo de niebla y de lluvia envolvió, dentro del patio exterior del material de desecho, el vapor que salía por la tubería de escape, los montones de barricadas y de hierro viejo, las pilas de carbón reluciente y de cenizas que había en todas partes.

Siguió el trabajo hasta que sonó la campana de las doce. Más repique de pasos sobre el pavimento. Telares, ruedas y brazos desconectados por una hora. Esteban salió, rendido y desencajado, de la atmósfera calurosa de la fábrica al húmedo viento y al frío encharcamiento de las calles. Salió de entre los de su clase y de su propio barrio, sin comer otra cosa más que un pedazo de pan, mientras caminaba en dirección de la colina, detrás de la cual vivía el dueño de la fábrica donde él trabajaba. Era una casa roja con contraventanas pintadas de negro, persianas interiores verdes, puerta de calle negra, sobre dos escalones blancos y el nombre "Boulderby" sobre una chapa de bronce.

El señor Boulderby estaba comiendo, era lo que había calculado. Esteban. ¿Tendría la amabilidad el criado de anunciarle que uno de sus brazos pedía permiso para hablar con él?"

*Fragmentos del Libro "Tiempos difíciles",
de Charles Dickens, novelista inglés (1812-187)*

CAPÍTULO 1

La Revolución industrial

clase I

El camino hacia la industrialización

La crisis del siglo XVII facilitó las condiciones para el desarrollo de la Revolución Industrial. El surgimiento de una nueva forma de producción de tipo industrial cambió radicalmente la vida del hombre. La historia del mundo fue diferente después de la industrialización, a tal punto que sus resultados aún hoy nos afectan. Por ello los historiadores la han llamado revolución. Pero no en el sentido que habitualmente se le da al término, es decir, de cambios rápidos y violentos. Fue un proceso lento, que tardó casi un siglo en desarrollarse en Gran Bretaña, el primer país en donde surgió.

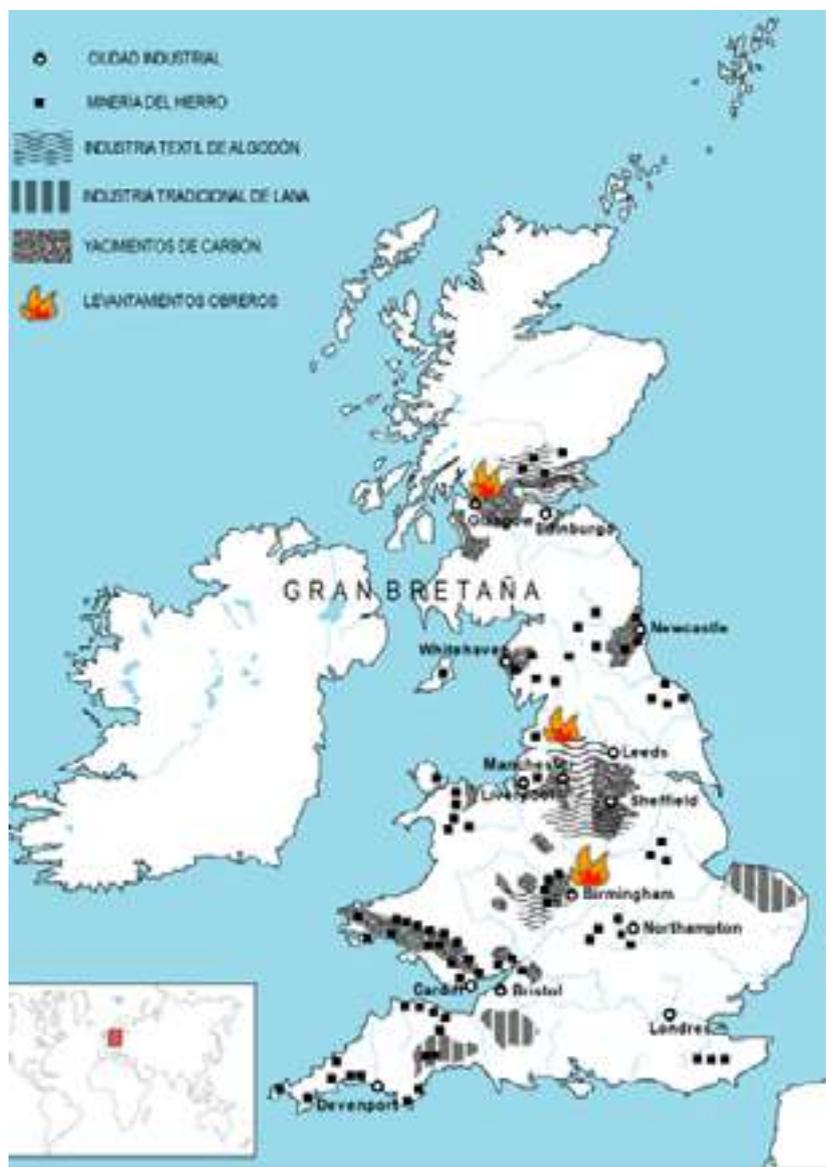
Para que se iniciara el despegue industrial fue necesario que se desarrollaran previamente una serie de condiciones. Un conjunto de transformaciones económicas y sociales que hicieron posible que Inglaterra dejara de ser un país fundamentalmente agrícola y pasara a ser industrial. Las principales transformaciones fueron: a) los cambios en el campo; b) el crecimiento de la población; c) una nueva organización del trabajo y d) la expansión del mercado internacional.

Los cambios en el campo, los arrendamientos y el trabajo asalariado

Para comprender cómo se produjo el paso de una sociedad feudal a una industrial capitalista es importante tener en cuenta las transformaciones agrarias ocurridas en Inglaterra desde fines del siglo XVI hasta la primera mitad del siglo XVIII.

Se abandonó el antiguo sistema feudal de cultivo de la tierra.

La situación económica de muchos señores se deterioró por la hui-



Mapa 8 / La revolución industrial británica (1760-1840)

da de sus siervos hacia las ciudades u otros campos. Esta escasez de trabajadores redujo sus beneficios. Los grandes terratenientes optaron, entonces, por arrendar las tierras a cambio de dinero. El sistema de arrendamiento se extendió a la mayoría de las tierras cultivables de Inglaterra.

Otro cambio importante fue el crecimiento del trabajo rural asalariado. Los grandes terratenientes tuvieron bajo su influencia a una gran cantidad de campesinos asalariados trabajando en sus tierras. En muchos casos, debido a que sus salarios eran insuficientes, estos campesinos recibían una parcela de tierra laborable. También tuvieron la posibilidad de acceder, hasta casi el siglo XVI, al uso de las tierras comunales: de los bosques, por ejemplo, podían obtener alimentos y combustible.

Los pequeños y medianos propietarios

Además de los grandes terratenientes, los arrendatarios y los asalariados, también existieron en el campo inglés una gran cantidad de pequeños y medianos propietarios rurales. Sus tierras eran de dimensiones reducidas y estaban dispersas por diferentes regiones. Fueron las principales víctimas de las reformas hechas por los grandes terratenientes a fines del siglo XVII.

Los cercamientos y el crecimiento de la población

Entre los siglos XVI y XVIII los grandes terratenientes, con el objetivo de aumentar sus beneficios, introdujeron profundos cambios en la organización agrícola y establecieron el sistema de cercamientos. Este sistema tuvo dos características principales: a) se cercaron los bosques y las tierras de pastoreo, con lo cual quedaron prohibidos los derechos que tenían los campesinos para alimentar sus rebaños y conseguir leña y b) a muchos campesinos se les anularon sus contratos de arrendamiento y se los obligó a convertirse en asalariados sin tierra.

La situación fue similar para los pequeños y medianos propietarios. Los grandes terratenientes les arrebataron sus tierras y se vieron obligados a transformarse en arrendatarios a los que se po-

día desalojar sin previo aviso. Estas medidas fueron apoyadas por el gobierno inglés: se dictaron leyes para el cercamiento de tierras comunales (Bills for enclosure of commons) mediante las cuales los grandes terratenientes se donaban a sí mismos, como propiedad privada, las tierras de los campesinos. El motivo principal por el cual se implantaron los cercamientos fue el deseo de los grandes terratenientes de convertir las superficies de sus propiedades en campos de pastoreo para las ovejas. Esta actividad ganadera era más atractiva porque durante los siglos XVI y XVII el precio de la lana había aumentado por el auge de la producción de paños. En el siglo XVIII muchos terratenientes y grandes arrendatarios destinaron sus campos a la agricultura debido a la mayor demanda de alimentos de la población de las ciudades. Como consecuencia de los cercamientos y de los avances técnicos, una gran cantidad de trabajadores quedó sin tierras y sin herramientas de trabajo. Muchos de ellos fueron expulsados hacia las grandes ciudades en busca de empleo. De este modo, los campesinos –los productores– fueron separados de los medios de producción –la tierra y las herramientas–. La actividad industrial que por ese entonces apenas se iniciaba no pudo absorber a todos estos trabajadores. Las ciudades se fueron poblando con una masa de personas desocupadas y dispuestas a aceptar cualquier salario para poder subsistir. Durante el siglo XVIII el crecimiento de la población se debió al aumento de la producción de alimentos y el desarrollo del comercio. Los europeos incorporaron a su alimentación nuevos productos –muchos de ellos importados de zonas muy distantes–, como las papas, el maíz, el arroz, el azúcar y el chocolate.

ACTIVIDAD

1. En un papel afiche o en sus carpetas realicen un dibujo en el que grafiquen los principales cambios descritos en el texto “El camino hacia la industrialización”.
2. ¿Qué sectores sociales se perjudicaron y cuáles se beneficiaron con los cercamientos? ¿Por qué?

clase 2

Una nueva organización del trabajo: La manufactura

A fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, en Inglaterra, la actividad industrial pasó por diferentes etapas en su organización económico-social.

El trabajo artesanal y el trabajo a domicilio

En esta etapa, en las ciudades el artesano realizaba el trabajo por su propia cuenta generalmente solo, aunque muchas veces podía recibir ayuda de un miembro de su familia o de un empleado o aprendiz. El artesano elaboraba el producto en su propio taller, ubicado en su propia casa, con herramientas que eran de su propiedad, y era el único responsable de comprar la materia prima y también de vender el producto terminado.

El trabajo a domicilio era desarrollado por trabajadores urbanos o campesinos pobres que trabajaban en su propia casa a cambio un pequeño salario, utilizando herramientas simples y la materia prima que le entregaba un empresario-comerciante, quien también le compraba el producto terminado. Este empresario-comerciante adquiría la materia prima, se la entregaba a los trabajadores a domicilio y se encargaba de la venta final de la producción en los mercados urbanos. Pero no supervisaba el desarrollo de la producción.

Con el sistema de trabajo a domicilio, los trabajadores se especializaban en un oficio. Surgieron entonces verdaderos talleres rurales, áreas en las que numerosos campesinos se dedicaban a algún tipo de producción especializada (de clavos, de sombreros, textiles) a domicilio, que fue alejando a los campesinos del trabajo de la tierra. De este modo, muchos campesinos, al convertirse en artesanos rurales, comenzaron a depender de los burgueses que les pagaban un salario.

La manufactura y la extensión del mercado internacional

Del trabajo a domicilio al trabajo en grandes talleres había sólo un paso, y esto fue lo que hizo la burguesía al crear los primeros talleres manufactureros. Los trabajadores –de origen rural y urbano– comenzaron a realizar, entonces, sus tareas fuera de sus casas. Lo hacían reunidos en un mismo local bajo el control y la dirección del dueño del taller. Éste era, además, el propietario de las herramientas y de la materia prima. A estos patrones ya no se los consideraba sólo comerciantes, sino empresarios-capitalistas, porque eran los poseedores del capital que permitía organizar la empresa y porque dirigían y supervisaban las operaciones de producción. La organización de imperios coloniales desde el siglo XV significó la creación de una economía-mundo en la que distintas regiones, como América, Asia y África estaban conectadas con Europa. En el siglo XVIII Inglaterra se convirtió en la principal potencia mundial. Estableció colonias de las cuales obtuvo materias primas baratas y en las que podía colocar productos elaborados en los países europeos. En Inglaterra pero también en otras regiones de Europa, el trabajo a domicilio y las manufacturas florecieron para abastecer la creciente demanda de los imperios coloniales.

ACTIVIDAD

Luego de leer el texto: “Una nueva organización del trabajo y la manufactura”, respondé las siguientes preguntas:

1. ¿Qué elementos son característicos del trabajo en la etapa artesanal?
2. ¿En que se diferencia el trabajo en las manufacturas y en el trabajo a domicilio?
3. ¿Podés encontrar alguna similitud con las formas de trabajo actuales?

Clase 3

La Revolución industrial

El surgimiento de las fábricas

Hasta aquí estudiamos las condiciones previas que hicieron posible la Revolución Industrial. Pero ésta tuvo su verdadero despegue con la industria textil, basada en la elaboración de algodón importado de las colonias.

Muchos de los nuevos inventos –por ejemplo la máquina de vapor, la hiladora mecánica y el telar automático– aplicados a la industria textil contribuyeron al surgimiento de una nueva forma de organizar la producción: las fábricas. Éstas reemplazaron a los talleres manufactureros y se constituyeron en la base de la organización económica capitalista.

Con pocas excepciones, las nuevas máquinas eran demasiado grandes y pesadas para ser instaladas en las humildes viviendas de los trabajadores. Además eran muy costosas, por lo que sólo podían adquirirlas los burgueses adinerados. Se las instaló en grandes edificios, a los que se llamó fábricas. Los obreros encargados de su funcionamiento debieron cumplir largas jornadas de labor en los nuevos establecimientos.

El trabajo del obrero se alejaba cada vez más de la creatividad del artesano y pasaba a ser una tarea rutinaria. Los hombres ya no controlaban la creación total de los productos que elaboraban sino tan sólo una parte de ellos. Al no ser dueños de los medios de producción, sólo contaban con su fuerza de trabajo. Si bien fue un proceso lento y difícil, la industrialización se extendió como una mancha de aceite hacia todos los aspectos de la producción y de la vida social del hombre moderno.

La industrialización y la acumulación de capitales

Para llevar adelante este proceso de industrialización fue necesario contar con capitales. Pero, ¿qué es el capital? Habitualmente

se confunde el concepto de capital con el de dinero. Pero todo el dinero no es capital. El capital es aquel dinero que se invierte en la producción. Con él se adquieren máquinas, edificios, herramientas, materias primas, medios de transporte y se pagan salarios. En Inglaterra eran los comerciantes burgueses y los terratenientes quienes poseían el capital suficiente como para montar una fábrica.

La gran cantidad de capital necesario para impulsar el desarrollo industrial inglés provino de dos fuentes: de las riquezas acumuladas como consecuencia de la expansión colonial y de los beneficios que produjo el crecimiento agrícola. Este capital fue luego invertido en el desarrollo de las industrias.

Las consecuencias de la industrialización

El proceso de industrialización fue acompañado por un rápido y desordenado crecimiento urbano. Alrededor de las fábricas se fueron formando barrios habitados por los nuevos trabajadores que acudían a las ciudades en busca de empleo. El elevado número de obreros se concentraba en grandes ciudades que crecían sin ningún tipo de planificación. Las zonas industriales no disponían de servicios de limpieza, sanitarios y de abastecimiento de agua. Carentes de toda propiedad, los obreros o proletarios (así llamados porque no tenían otra posesión que sus hijos o prole) debieron sobrevivir en condiciones muy duras. Las míseras condiciones de vida de los trabajadores urbanos hicieron reaparecer epidemias de enfermedades contagiosas como el cólera, el tifus y el paludismo.

El conflicto social entre obreros y burgueses

Las precarias condiciones de vida y las profundas desigualdades sociales que acompañaron a la industrialización fueron la causa del creciente enfrentamiento entre obreros y burgueses. Las extensas jornadas de más de 14 horas de trabajo, sin ningún tipo de protección social, el trabajo de mujeres y niños, a los que se les podía pagar salarios más bajos que a los obreros varones, fue el

resultado de un proceso económico que, a la vez, enriqueció a una burguesía formada por los dueños de los talleres y las fábricas, los grandes comerciantes y los banqueros.

Las primeras protestas populares tuvieron formas muy variadas: rebeliones campesinas, motines por abastecimiento y consumo, en general provocados por el aumento del precio del pan, que era el principal elemento de la dieta de los pobres. Muchas veces estas luchas eran aprovechadas políticamente por los sectores sociales dirigentes, para aumentar su propio poder.

A medida que avanzaba el proceso de industrialización, el conflicto se centraba entre los obreros y sus patrones. Principalmente en Inglaterra y en menor medida en Francia, durante el siglo XVIII y los comienzos del siglo XIX fueron apareciendo organizaciones que luchaban por la defensa de los intereses de los trabajadores, tanto de aquellos que trabajan a domicilio, como en los talleres manufactureros, las minas o las modernas fábricas. Las primeras organizaciones fueron los sindicatos y los comités de sombrereros, sastres y cardadores. Organizaban huelgas por aumentos de salarios, condiciones de trabajo y reducción de la jornada laboral. Hacia fines del siglo XVIII se intensificaron las huelgas de los tejedores, los mineros y los papeleros. Además, en los años de crisis económica aumentaba la intensidad de los conflictos.

Los destructores de máquinas

Una de las características que tuvieron las primeras luchas sociales del capitalismo fue la destrucción de los bienes de la burguesía. Los trabajadores empobrecidos quemaban depósitos de materias primas, productos terminados y, en especial, maquinarias. Estas acciones directas de presión sobre las propiedades de los burgueses a veces resultaron efectivas: en 1765, por ejemplo, luego de destruir la maquinaria de las bocaminas, mineros ingleses del carbón obtuvieron la libertad para elegir a sus patrones al finalizar el contrato anual.

La hostilidad de la clase obrera hacia la nueva maquinaria industrial se debía a que ésta permitía ahorrar trabajo y con ello amenazaba el empleo de los trabajadores. En una época en que muchos

trabajadores aun se hallaban dispersos en pequeños talleres y el hábito de la solidaridad entre los obreros no era firme, la destrucción de máquinas pudo ser el arma más eficaz con que contaban para luchar por la satisfacción de algunas de sus demandas.

ACTIVIDAD

Luego de leer el texto correspondiente a la Clase N° 3, realicen una red conceptual en la que expliquen las ideas clave sobre la Revolución Industrial. Tengan en cuenta los siguientes interrogantes:

1. ¿Cómo se desarrolló el trabajo fabril?
2. ¿Qué consecuencias sociales tuvo para los trabajadores? ¿Y para los burgueses?
3. ¿Qué cambios tecnológicos actuales pueden compararse a la revolución industrial del siglo XVIII?

**La revolución industrial. Para ampliar y consultar en la web:
www.educ.ar/recursos/91728/revolucion.
Autor: Educ.ar**

Trabajo de INVESTIGACIÓN GRUPAL

El trabajo industrial y sus consecuencias sociales

Objetivos

Mediante la elaboración de este trabajo aspiramos a que puedan distinguir y conceptualizar las innovaciones en el trabajo y la producción que caracterizaron a las nuevas sociedades industriales, así como las transformaciones sociales a que dieron lugar.

Plan de trabajo:

1. ¿A qué fenómeno histórico se refieren las Fuentes 1, 2 y 3?
¿Cuáles son los efectos positivos que se mencionan aquí?
¿Cuáles los negativos?
2. ¿Cuáles son los grupos sociales beneficiados o perjudicados por estas transformaciones?
3. ¿Qué acontecimientos de hoy en día te recuerdan a aquellas situaciones históricas?
4. Sobre la base de la lectura de la Clase 2 responde: ¿cuál es la organización del trabajo a la que se alude en la Fuente 4? Justifica tu respuesta con detalles extraídos de la Fuente 4.
5. Según las Fuentes 5 y 6, ¿cuáles son los beneficios y los inconvenientes causados por la aplicación de las máquinas en la producción?
6. ¿Cuáles son los grupos sociales beneficiados o perjudicados por estas transformaciones?
7. ¿Qué acontecimientos de hoy en día te recuerdan a aquellas situaciones históricas?

Fuente 1

Son tales y tantos los beneficios y ventajas que se podrían derivar de un total cercamiento de las common lands (tierras comunes) que me es imposible describirlos o enumerarlos. Daría la oportu-

nidad de separar las tierras áridas de las húmedas, la de desecar estas últimas, la de abonar las zonas agotadas, y todo ello podría producir inestimables resultados: el nuevo ordenamiento permitiría, con la ayuda de hábiles ganaderos, la cría de ovinos y de bovinos de raza mucho mejor que las que se ven habitualmente en estas zonas, en donde hay animales miserables y medio muertos de hambre. Teniendo al ganado en zonas cercadas se conseguiría mantener a un número mayor con una misma cantidad de alimento. Su costumbre de vagar y de moverse no sólo destruye la hierba con sus pisadas, sino que también los reduce a huesos y piel. Y ello en la actualidad hace necesaria la presencia de un pastor que los meta y los saque del establo. De otro lado, y mediante este sistema, el ganado podría rendir a la comunidad y a los individuos cien veces más de lo que lo hacía hasta ahora, antes de los cercamientos. Por último, y fundamental aspecto, se podría proteger al ganado de la peste, esa mortal enfermedad que hace terribles estragos entre nuestros rebaños. Hay que añadir que se abastecería mejor de carne de buey y de cordero a los mercados y que el precio de estos géneros se reduciría constantemente.

John Middleton, View of the agriculture of Middlessex, 1798.

Fuente 2

Por mucho trabajo y aplicación que sea capaz de poner, ¿cómo podrá un pequeño cultivador arrendatario hacer las mínimas mejoras necesarias para que sobrevivan los open fields (campos abiertos)? Nunca se le pagará su esfuerzo: debido a la dispersión de sus tierras, los gastos serán siempre superiores que lo que puedan reportarle las mejoras introducidas, en el supuesto de que tenga tiempo y ganas de dedicarse a hacerlas. Y lo cierto es que tendrá que conformarse con cultivar según las prácticas habituales aun cuando el valor del suelo sea tal que, por ejemplo, podría poner un buen pastizal que le rendiría más con un gasto diez veces menor.

Gentleman Magazine, 1754, p. 454.

Fuente 3

Los demandantes piden poder exponer a la Corte de justicia en base a los siguientes hechos:

Que con el pretexto de hacer mejorías en las tierras de propiedad de la citada parroquia se privará a los campesinos sin tierra y a todas las personas que tienen derechos sobre las *common lands* (tierras comunes) que se pretenden cercar, del indispensable privilegio del que actualmente gozan, es decir, de que sus bueyes, terneros y ovejas puedan pacer a lo largo y a lo ancho de dichas tierras. Este privilegio no sólo les permite mantenerse a ellos y a sus familias en medio del invierno –cuando no lograría, ni siquiera pagando en dinero contante, que los propietarios de otras tierras le dieran la mínima cantidad de leche o de suero para tales necesidades–, sino que también les permite entregar a los ganaderos partidas de animales jóvenes y delgados a un precio razonable, para luego engordarlos y venderlos en el mercado a un precio más moderado: y este sistema se considera como el más racional y eficaz para asegurar el abastecimiento público de géneros de primera necesidad a precios más bajos. Los demandantes consideran además que el resultado más desastroso de este cercamiento será la casi total despoblación de su ciudad, ahora llena de trabajadores orgullosos y fuertes que, al igual que los habitantes de otras parroquias “abiertas”, son el vigor y la gloria de la nación, el sostén de su flota y de su ejército. Bajo el empuje de la necesidad y de la falta de trabajo, se verán obligados a emigrar en masas hacia las ciudades industriales, en donde la naturaleza debilitaría a su descendencia y podría hacerles olvidar poco a poco ese principio fundamental de obediencia a las leyes de Dios y de su país que constituye el carácter peculiar de esos sencillos y fieros campesinos que es fácil encontrar en las zonas de los open fields (campos abiertos) [...].

Commons Journal, 19 de julio de 1797.

Fuente 4

A medida que nos acercábamos a Halifax íbamos encontrando casas cada vez más próximas las unas de las otras y en el fondo del valle pueblos cada vez más grandes. Y aún más: las laderas de la colina, muy escarpadas por todas partes, estaban llenas de casas diseminadas... El campo estaba dividido en pequeñas parcelas, de 2 a 7 acres cada una, raramente de mayor extensión, y en cada tres o cuatro de ellas se encontraba una casa. [...] Después de haber superado la tercera colina, pudimos finalmente darnos cuenta de que el paisaje formaba una especie de población continuada aun cuando el terreno siguiera siendo muy ondulado: en definitiva, era realmente difícil encontrar una casa que distara de otra más de una decena de metros. Pronto conocimos la ocupación de los habitantes: el sol se estaba levantando y sus rayos empezaban a iluminar, de manera que descubrimos, delante de casi todas las viviendas, unos tensores, y encima de cada uno de ellos, una pieza de tela ordinaria, de kersey o de shallon, es decir, de los tres artículos que se producen en la zona. Los efectos de la luz sobre estas telas, cuyo color blanco brillaba al sol, ofrecía el más agradable espectáculo que pueda verse. [...]

Daniel de Foe, Tour through the whole island of Great Britain, Londres, 1724, vol. III, pp. 98-99.

Fuente 5

A los comerciantes y a los fabricantes de paños, y a todos los que aman a la manufactura textil de este país:

Está demostrado que las máquinas para cardar han dejado sin trabajo a miles de los que abajo firman suplicantes, lanzándolos a la mayor de las desesperaciones, dejándolos incapaces de mantener a sus familias y privados de la posibilidad de enseñar un oficio a sus hijos; por ello pedimos que se abandonen prejuicios y egoísmos, con el fin de que ustedes presten la atención requerida por la gravedad de caso a los siguientes hechos.

El número de máquinas para cardar que se están instalando por

doquier a lo largo de 17 millas al suroeste de Leeds, supera todo lo imaginable, pues ¡ya llega a un total de no menos de ciento sesenta! Dado que toda máquina puede hacer en doce horas el trabajo que pueden realizar diez hombres trabajado noche y día (como mínimo), ello significa que una máquina podrá hacer en un día el trabajo para el que se requerirían veinte hombres.

[...]

¿Y cómo podrán mantener a sus familias esos hombres, a quienes se les quita su trabajo? ¿Cómo podrán enseñar a sus hijos de manera que la generación posterior pueda vivir de su trabajo y no se vean obligados a arrastrarse en el ocio como vagabundos?

Alguien podrá decir: “empezar a aprender otro oficio”. Imaginemos que así lo hacemos. ¿Y quién mantendrá nuestras familias mientras acometemos tan difícil empeño? Y, además, durante nuestro segundo aprendizaje podría inventarse otra máquina que nos quitaría también este trabajo y nuestras familias, que ya estarían medio muertas de hambre mientras nosotros aprendíamos el modo de llevarles el pan, lo estarán del todo durante nuestro tercer aprendizaje. ¿Y qué podrán hacer nuestros hijos? ¿Es que hay que enseñarles la práctica del ocio? Realmente, en tal estado de cosas, no es sorprendente que haya tantas condenas a muerte. Por nuestra parte, y aunque se nos considere hombres sin cultura, estamos convencidos de que educar a los niños a llevar una vida de trabajo y tenerlos ocupados es el camino que evitará que caigan en esos crímenes que un modo de vida ocioso lleva inevitablemente consigo.

[...]

*Firmado en nombre de miles, por Joseph Hepworth,
Robert Wood, Thomas Lobley y Thos. Blackburn
Del Leeds Intelligencer y del Leeds Mercury del 13 de junio de 1786.*

Fuente 6

7 de febrero de 1769. Al Sr. James Watt:

Dos son los motivos que han impulsado a ofreceros mi apoyo: mi afecto hacia Usted y el que tengo hacia un proyecto tan rentable y

genial. He pensado que vuestra máquina, para producir del modo más ventajoso posible, requeriría dinero, una adecuada realización y una amplia publicidad, y que el mejor modo de que Vuestro invento sea tenido en la debida consideración y para que se le haga justicia, sería el de sustraer la parte ejecutiva del proyecto de las manos de esa multitud de ingenieros empíricos que, por ignorancia, falta de experiencia y de los necesarios inventivos, serían responsables de un trabajo malo y descuidado: y todos ellos son fallos que afectarían a la reputación del invento. Para obviarlo y obtener el máximo beneficio, mi idea es la de instalar una manufactura cerca de la mía, a orillas de nuestro canal, en donde podría poner todo lo necesario para la realización de las máquinas. Con esta fábrica, podremos suministrar a todo el mundo máquinas de cualquier tamaño. Con estos medios y con Vuestra asistencia podremos contratar y enseñar a algún buen obrero [...] y podremos poner a punto Vuestro invento con un costo inferior en un veinte por ciento al de cualquier otro sistema y con una diferencia en cuanto a la precisión similar a la que existe entre el producto de un herrero y el de un constructor de instrumentos matemáticos. Y así las cosas, no tendría sentido producir sólo para tres condados, sino que sería mucho más conveniente producir para todo el mundo.

CAPÍTULO 8

La revolución Francesa

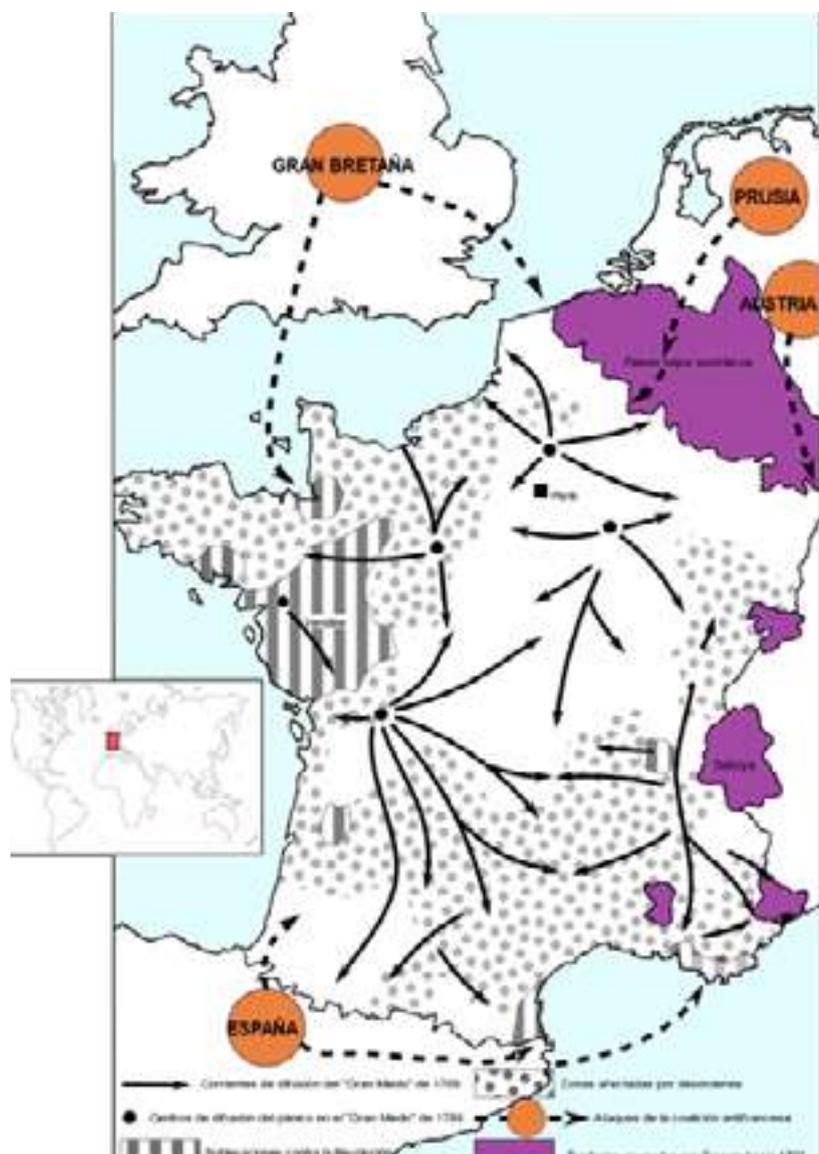
clase I

La Revolución Francesa fue el cambio político más importante que se produjo en Europa a fines del siglo XVIII. No fue sólo importante para Francia sino también para muchos otros países de Europa y de América, en los que se desataron conflictos sociales y políticos similares. Tuvo una importancia decisiva porque significó el triunfo de la burguesía francesa sobre la nobleza y, como consecuencia de ello, permitió terminar con el sistema feudal en casi toda Europa. También significó el triunfo de los ideales liberales, cuyos precursores habían sido los pensadores de la Ilustración.

Una Revolución política generalmente es un cambio brusco y violento. Pero esto no quiere decir que la Revolución Francesa se produjo sólo en un momento. Se trató de un proceso histórico cuyos orígenes se remontan a algunos años antes de 1789, cuando comenzó a notarse que el antiguo régimen atravesaba una fuerte crisis. El ciclo revolucionario concluyó hacia 1814, cuando los partidarios del absolutismo derrotaron a Napoleón y restablecieron la monarquía.

En ese período de más de veinticinco años fueron frecuentes los conflictos, las marchas, las contramarchas, los momentos de triunfo del movimiento revolucionario y los de avance de las fuerzas más conservadoras. Por eso es que sólo después de varios años de revolución es que pudo observarse la verdadera dimensión de las transformaciones ocurridas en Francia y el resto de Europa.

Para facilitar la comprensión del proceso revolucionario lo estudiaremos en tres etapas, tomando en cuenta el sector de la sociedad que predominó en cada momento y los cambios políticos que cada sector logró imponer.



Mapa 9 / La revolución francesa

La primera etapa:

El triunfo de la alta burguesía (1789-1791)

La crisis del antiguo régimen y la reacción feudal

Durante el reinado de Luis XIV (1643-1715) Francia se hallaba bajo el dominio de una monarquía absolutista. El poder del rey y de la nobleza eran la base del antiguo régimen. Pero detrás de su aparente fortaleza y solidez, el antiguo régimen ocultaba una precaria situación económica.

La crisis se acentuó durante los reinados de Luis XV y Luis XVI. El mantenimiento de un Estado absolutista, con un elevado número de funcionarios, un ejército permanente y una corte que vivía rodeada de lujos era solventado por una fuerte recaudación de impuestos. Pero la participación de las tropas francesas en la guerra en América del Norte vació por completo las arcas del Estado. La monarquía se endeudó, y para intentar salir de la crítica situación financiera apeló al tradicional recurso de cobrar más impuestos.

Los ministros de Hacienda de Luis XIV intentaron introducir algunas reformas para aliviar la crisis financiera. Uno de ellos, Robert Turgot, siguiendo las ideas de la fisiocracia, liberalizó el comercio de cereales, pero esto provocó un alza del precio del pan y el consiguiente descontento de los sectores populares. También intentó suprimir los gremios y crear un impuesto obligatorio sobre todas las propiedades territoriales.

Estas dos últimas medidas hicieron que el estamento privilegiado de la nobleza se manifestara en contra de su permanencia en el cargo. Su sucesor, Jacques Necker, heredó una situación muy delicada. El descontento ante las medidas del gobierno aumentaba y a ello se sumó el envío de tropas francesas a la lucha en la guerra de los Estados Unidos, lo que significó un nuevo gasto para un Estado ya endeudado. En 1781 Necker presentó un informe al rey explicando el estado financiero de Francia y trató de recaudar más impuestos, esta vez obligando también a los nobles a cumplir con sus pagos. Inmediatamente se alzaron voces de protesta contra la monarquía absolutista por parte de la nobleza, el sector social que siempre había sido el baluarte más firme del rey.

A lo largo del siglo XVIII, la nobleza había impulsado dos tipos de

acciones para mejorar su difícil posición económica: a) intentó acaparar los puestos principales de la burocracia estatal y b) aumentó la explotación de los campesinos exigiéndoles mayores contribuciones. Con estas acciones la nobleza demostró que estaba dispuesta a defender sus privilegios feudales, aunque tuviera que enfrentarse con la monarquía. Esta reacción feudal de la nobleza fue entonces la mecha que encendió el proceso revolucionario.

Muchos nobles ya no confiaban en el rey y exigieron que se convocara a una reunión de los Estados Generales para discutir la grave situación existente. Sin el apoyo de la nobleza y arruinada financieramente, la monarquía absolutista estaba cerca de su final.

ACTIVIDAD

1. Realiza un texto en el que expliques las razones de la crisis del llamado “Antiguo régimen”.
2. ¿Cuáles fueron las reacciones de los diferentes grupos sociales frente a esta situación?

CLASE 2

La reunión de los Estados Generales: se inicia la revolución burguesa

Hacia 1787, enfrentados con la monarquía, los nobles reunidos en el Parlamento de París exigieron que antes de aprobar un nuevo impuesto debía convocarse a una reunión de los Estados Generales. Hacía más de 150 años que ningún rey convocaba a los tres estados en que se hallaba dividida la población francesa para discutir asuntos de gobierno.

Cuando se reunieron los Estados Generales en 1789 las condiciones eran muy diferentes de las de épocas anteriores. Francia se hallaba en una situación de descontento y de agitación social generalizados. Los hechos tomaron un curso que los nobles no habían imaginado y que hicieron que la reacción feudal se viera superada por la revolución burguesa. Sin proponérselo, los nobles facilitaron el

inicio del proceso revolucionario.

La crisis económica y la debilidad de la monarquía permitieron a los representantes del tercer estado iniciar una ofensiva política. Exigieron que todos los diputados deliberaran en una misma asamblea y que los votos se contaran individualmente, lo que aseguraría la mayoría absoluta para los representantes del tercer estado, mucho más numerosos que los del clero y la nobleza. (Por regla general, hasta ese momento los votos se contabilizaban por estamento: cada estamento disponía de un voto, lo que aseguraba la victoria de los estamentos privilegiados, el clero y la nobleza –que sumaban en total dos votos–, por sobre los representantes del tercer estado –que sólo podían disponer de un voto–.) La corriente de oposición a la monarquía tomó un nuevo impulso y la dirección del movimiento pasó a manos del sector más poderoso del tercer estado: la burguesía. Para asegurar el éxito de su lucha contra el absolutismo, los representantes del tercer estado decidieron que ya no sesionarían como Estados Generales sino como Asamblea Nacional y juraron solemnemente que ésta no se disolvería hasta lograr la sanción de una constitución.

Levantamientos urbanos y campesinos

Los diputados burgueses no actuaron solos en su lucha contra el absolutismo monárquico. Si bien fueron ellos quienes dirigieron el movimiento revolucionario y quienes le imprimieron su ideología, también fue decisiva la participación de los otros sectores que componían el tercer estado: las masas de trabajadores urbanos y los campesinos. Estos se movilizaron por motivos diferentes, pero su acción coincidió para provocar la caída final de la débil monarquía. La aparición masiva de los sectores populares urbanos en la lucha revolucionaria se produjo durante la toma de la Bastilla. Una masa compuesta por hombres y mujeres, habitantes de París que desempeñaban distintos oficios –entre ellos había empleados, propietarios de tiendas pequeñas y medianas, artesanos y artesanas de diversos oficios, profesionales, maestros y trabajadores no especializados– se movilizó por las calles de la ciudad y finalmente tomó por asalto la Bastilla, que era la cárcel de la ciudad. Esta demostración de fuerza atemorizó a los partidarios del antiguo régimen y sirvió para inclinar la balanza a fa-

vor de los revolucionarios que exigían el fin del absolutismo. De este modo, la movilización de los sectores populares urbanos permitió a los representantes de la burguesía transformar a los Estados Generales en una Asamblea Nacional, y desplazar así del poder a los nobles y a los defensores del absolutismo.

Mientras la agitación revolucionara sacudía a París, también comenzaron a producirse disturbios en las zonas rurales. Se difundió por los campos franceses una ola de rumores, en su mayor parte falsos o exagerados. Se decía que grupos de bandidos asolaban las aldeas, que llegarían invasores del extranjero o ataques de piratas. Muchos campesinos se armaron para defenderse y acudieron a refugiarse en los castillos de los nobles. Esta movilización de campesinos armados hacía que los rumores de posibles ataques se multiplicaran. Una vez que se hallaban dentro del castillo, muchos campesinos vieron la oportunidad de atacar a quienes los habían explotado al exigirles cada vez mayores contribuciones. Algunos castillos fueron saqueados y quemados los documentos referidos a los impuestos que cobraban los señores. En apenas quince días todo el territorio francés se sublevó contra la nobleza. A este movimiento social campesino se lo conoce como el Gran Miedo de 1789. La acción de las masas campesinas, aunque no estaba dirigida contra la monarquía sino exclusivamente contra los nobles, ayudó a derribar al antiguo régimen. Impresionados o atemorizados por la magnitud de la movilización campesina, el 4 de agosto de 1789, los diputados de la Asamblea Nacional en París decidieron votar la eliminación inmediata de las cargas feudales que recaían sobre los campesinos y la entrega de la tierra a los campesinos a cambio de un pago de por vida. Quedaron suprimidos todos los privilegios de la nobleza, a la que se obligó a pagar impuestos, y se eliminó el diezmo, el impuesto que percibía la Iglesia. Con ello, quedó abolido legalmente el feudalismo.

La entrada de las masas urbanas y campesinas en el proceso revolucionario, movilizadas por sus propios intereses, forzó la marcha del conflicto. La burguesía francesa no pudo establecer un acuerdo pacífico con la nobleza, como ocurrió en Inglaterra.

El triunfo de la burguesía moderada: La monarquía constitucional

Unos días después la Asamblea dio otro paso de gran trascendencia: redactó la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Esta proclama se transformó en la síntesis de las ideas revolucionarias de la burguesía francesa. Allí quedaron establecidas las tres banderas del liberalismo: libertad, igualdad y fraternidad. Sin duda influyeron en los diputados del tercer estado las ideas de los filósofos de la Ilustración. El texto se transformó en el programa de acción de la burguesía francesa y, luego, fue el basamento ideológico de otras revoluciones en Europa y en América. Les interesaba asegurar la libertad para comerciar, la defensa de la propiedad privada y la igualdad de los ciudadanos ante la ley. Pero aunque toda la burguesía estaba de acuerdo en estos principios e ideas, comenzaron a tener diferencias acerca de cuál debía ser el rumbo de la Revolución.

La Asamblea Nacional estaba controlada por los representantes de la burguesía. Pero la burguesía no era una clase social homogénea. Estaba compuesta de una alta burguesía de grandes comerciantes, propietarios de industrias, financistas y banqueros, y por una baja burguesía de profesionales –médicos y abogados– y propietarios de pequeños talleres y tiendas. Para luchar contra la nobleza y el absolutismo estos dos sectores de la burguesía actuaron unidos, pero cuando llegó la hora de gobernar comenzaron a surgir las diferencias. Los miembros de la alta burguesía se agruparon en torno a dos corrientes políticas: los *feuillants* y los *girondinos*. Los *feuillants* buscaron acuerdos con la nobleza y apoyaron la instauración de una monarquía constitucional. El grupo de los *girondinos* –llamados así porque la mayoría de sus partidarios pertenecían a la provincia de La Gironda– era enemigo de mantener la monarquía, pero luego del estallido de la Revolución impulsó acciones políticas moderadas. La baja burguesía, en cambio, fue partidaria de acciones políticas radicales y se identificó con el partido de los jacobinos.

Los *girondinos* de la alta burguesía fueron adoptando posturas cada vez más moderadas. Eran partidarios de evitar los enfrenta-

mientos y negociar con algunos representantes del antiguo régimen. Temían que la movilización de los sectores populares urbanos pusiera riesgo el lugar de privilegio que ellos habían alcanzado al desplazar a la nobleza. Su ideal de igualdad ante la ley tenía una fuerte limitación: no todos los habitantes de Francia deberían tener derecho a votar, sino que los más pobres quedarían excluidos. Los jacobinos de la baja burguesía, por el contrario, querían profundizar la Revolución. Eran partidarios de eliminar totalmente la monarquía y constituir una república democrática en la que todos tuvieran derecho a participar. También proponían medidas económicas para aliviar el hambre de los más humildes. Con estas propuestas lograron el apoyo de los sectores populares urbanos. Cuando el 3 de septiembre de 1791 la Asamblea proclamó la nueva Constitución, basada en un régimen monárquico parlamentario, quedó claro que en la primera etapa de la Revolución se estaban imponiendo los sectores de la burguesía moderada. La monarquía constitucional se basó en la división de poderes: el poder ejecutivo quedó en manos del rey Luis XVI, el poder legislativo lo ejercía una Asamblea Legislativa y el poder judicial se compuso de jueces electos. Se estableció además que sólo estarían en condiciones de votar los ciudadanos que pagaran determinados impuestos. De este modo, apenas un tercio de ellos pudo ejercer sus derechos políticos. Quedaba claro que la aristocracia de sangre –la nobleza– había perdido el poder y que éste pasaba a manos de una nueva aristocracia basada en la riqueza. La igualdad que proclamaba la alta burguesía tenía límites muy precisos.

ACTIVIDAD

1. ¿A qué se denominó burguesía moderada? ¿Por qué este sector impulsó la creación de un gobierno monárquico constitucional?
2. ¿Qué reformas políticas y sociales se llevaron a cabo en esta etapa política?

Clase 3

La segunda etapa:

El gobierno de la baja burguesía (1791-1794)

El fracaso de la burguesía moderada y la guerra con el extranjero

La huida del rey a la ciudad de Varennes, en 1791, marcó el fin de la alianza de un sector de la burguesía con Luis XVI. La monarquía constitucional fracasó en Francia porque ni la nobleza ni la corte real estaban dispuestas a aceptar ningún tipo de recortes a su poder. Antes que ceder a las presiones de la burguesía prefirieron buscar el apoyo de los otros reyes europeos. Atemorizados por la posibilidad de que la Revolución se extendiese a sus territorios, varios gobiernos monárquicos de Europa –Prusia y Austria, en un principio– proyectaron la intervención militar en Francia. Para el rey, la nobleza y la Iglesia francesa, sólo la guerra podría restaurar el antiguo régimen.

Al mismo tiempo, en el interior de Francia algunos grupos políticos de la burguesía moderada como los girondinos, pensaban que la guerra era el mejor camino para lograr la extensión de la Revolución a otros países. Para los revolucionarios franceses la liberación de Francia era el primer paso hacia el triunfo universal de la libertad; esta concepción, por lo tanto, los hacía sentirse obligados a liberar a los pueblos aún sometidos por los poderes aristocráticos.

Finalmente, la guerra estalló en abril de 1792. los ejércitos franceses, con una débil preparación y escaso armamento, fueron derrotados por las fuerzas prusianas y obligados a replegarse dentro de su propio territorio. Los cuidados que el ejército invasor tuvo con la familia real hicieron evidente al pueblo francés la alianza de Luis XVI con la intervención extranjera. Esto motivó la insurrección del pueblo de París, que derribó a la monarquía y encarceló al rey y a su familia. La Asamblea Nacional fue reemplazada por un nuevo cuerpo de representantes llamado Convención.

La burguesía jacobina y la creación de la República

La instalación de la Convención y la captura del rey abrieron el camino para la creación de una República, es decir, un gobierno basado en la división de poderes y en elección y la renovación de las autoridades, lo que excluye por principio a la monarquía.

Un cambio de gran importancia se produjo cuando, por primera vez, los representantes del pueblo fueron elegidos por sufragio universal. Esto permitió una mayor participación de los sectores populares en el gobierno, lo que fortaleció el poder de la burguesía jacobina. Desde fines de 1792, los jacobinos lograron el control político de la Convención. Sus principales dirigentes fueron Danton, Robespierre, Marat y Saint-Just.

Este nuevo gobierno representaba una alianza entre la burguesía jacobina y los sectores populares urbanos de los sans-culottes (movimiento popular revolucionario partidario de la democracia directa y de la igualdad, enemigo a muerte de los aristócratas, de los conspiradores y de las monarquías). La balanza política se inclinaba, de este modo, hacia los grupos de izquierda, más radicales.

La república jacobina, en el plano exterior, debió frenar el avance militar extranjero sobre Francia. En el plano interno, debió terminar con la resistencia aristocrática y controlar a los girondinos, que se oponían al gobierno. Para resolver estos problemas los jacobinos fortalecieron aún más su alianza con los sans-culottes.

La república se radicaliza: la política de Robespierre

Durante el año 1793 los grupos más radicalizados aumentaron su poder político y ejercieron el gobierno a través del Comité de Salvación Pública. Esta institución, aunque en teoría dependía de la Convención, se convirtió en un poder independiente de los otros poderes de la República. El Comité fue la institución que asumió con más decisión y audacia la conducción del proceso revolucionario. Su poder se fue personalizando en la figura de Robespierre.

rre. El Comité tuvo que enfrentarse con graves problemas. Para establecer un rígido control político en el interior del país –mientras Francia estaba cercada por los ejércitos de las potencias absolutistas europeas– se organizaron Tribunales Populares. Éstos condenaron a muerte a todos aquellos sospechosos de no estar de acuerdo con el gobierno jacobino o de haber colaborado con el enemigo extranjero. Se trataba de mantener a sus opositores dominados por el miedo, de allí el nombre de Terror Revolucionario con el que se conoció a este período de la Revolución. Durante esta época fueron ejecutados en la guillotina muchos nobles y clérigos acusados de contrarrevolucionarios.

La caída de la República

La república jacobina tuvo que dar respuesta a las demandas de los sectores populares que sufrían las consecuencias de la crisis económica –agravada por la guerra exterior– y que, además, exigían una mayor participación política. El Comité de Salvación Pública impulsó, en 1793, la sanción de una nueva Constitución que establecía el derecho al sufragio para todos los ciudadanos. Sin embargo esta Constitución no llegó a aplicarse debido a la situación de emergencia que imponía la guerra.

En el plano económico, el Comité aceptó la petición de los *sans-culottes* de establecer un control de precios para los alimentos. Se impusieron penalizaciones muy severas para quienes aumentaran los precios y especularan con la escasez de los productos de primera necesidad. Las medidas tomadas por el Comité no tuvieron el efecto deseado. Al no ver satisfechas sus demandas, los *sans-culottes* rompieron su alianza con los jacobinos: el poder de Robespierre y la República se debilitaron. Según el historiador George Rudé, “las relaciones entre los *sans-culottes* y los jacobinos hacia 1794 se hicieron cada vez más tensas y la hostilidad entre los dos grupos contribuyó a la caída de los jacobinos. Lo que resulta irónico es que ambos grupos cayeran juntos, víctimas de una conspiración de la derecha”.

clase 4

La tercera etapa:

La alta burguesía recupera el poder (1794-1815)

El Directorio y la época napoleónica

Algunos sectores de la alta burguesía, deseosos de terminar con lo que consideraban “los excesos del populacho”, en julio (el mes de Thermidor) de 1794 produjeron un golpe de Estado. Los jacobinos fueron desplazados del gobierno y sus principales líderes, entre ellos Robespierre, fueron guillotinado.

Con el nuevo gobierno, llamado Directorio, los sectores populares perdieron el derecho al voto, que fue concedido solamente a quienes poseían cierta fortuna. Se eliminó el control de precios y se restauró la libertad económica, medidas que favorecieron a los comerciantes y especuladores. Para asegurar su autoridad, la alta burguesía se apoyó en los militares. Sin embargo, éstos no tardaron mucho tiempo en desplazarlos del gobierno. Uno de ellos, Napoleón Bonaparte, militar de origen burgués, aprovechando el prestigio que había conseguido por sus victorias militares, dio un golpe de Estado en 1799 y se apoderó del gobierno de Francia con el título de Primer Cónsul. Fue concentrando paulatinamente poderes hasta ser coronado emperador en 1804.

A pesar de que en un comienzo tuvo diferencias con algunos sectores de la alta burguesía, éstos pronto lo apoyaron. Napoleón conservó muchos de los principios de la Revolución de 1789, especialmente aquellos que beneficiaban a la burguesía más acomodada. A través de la creación de un Código Civil (1804), que sirvió de modelo a otros códigos legales europeos, se fijó definitivamente la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley y se garantizó y defendió la propiedad privada. Al brindar su apoyo a Napoleón, la alta burguesía logró evitar el doble peligro de una república democrática jacobina y del retorno a un antiguo régimen aristocrático.

La restauración del Antiguo Régimen en Europa

La acción de los ejércitos franceses difundió por toda Europa los principios liberales de la revolución de 1789.

Pero el éxito arrollador de las fuerzas francesas por toda Europa, al mando de Napoleón, hizo que los gobiernos europeos pensarán que el objetivo de la guerra ya no era la liberación de los pueblos sometidos por el absolutismo, sino la conquista de nuevos territorios. Las potencias europeas no temían ya sólo a la influencia de las ideas revolucionarias, sino también a la expansión militar que Francia llevaba a cabo. Por iniciativa de Inglaterra varios países europeos organizaron una alianza militar, a la que llamaron Santa Alianza, que en 1815, en la batalla de Waterloo, derrotó definitivamente a Napoleón Bonaparte.

Luego del triunfo de la Santa Alianza, en Europa comenzó un período de restauración de las ideas del antiguo régimen. Los representantes de las cuatro grandes potencias de la época –Austria, Prusia, Rusia e Inglaterra– se reunieron en un congreso en Viena, donde condenaron los principios de la Revolución Francesa y se comprometieron a defender las ideas del absolutismo monárquico como base de la organización política europea.

ACTIVIDAD

Lean la Clase N° 4 y la Clase N°5 y respondan en un Informe grupal las siguientes preguntas.

1. ¿Por qué se llamó “Revolución” a este proceso histórico?
2. ¿Qué grupos sociales participaron? ¿Qué objetivos tuvieron? ¿Quién fue Robespierre?
3. ¿Cuáles fueron las primeras medidas de gobierno tomadas por los denominados jacobinos?
4. ¿Por que la alta burguesía recuperó el poder? ¿Qué papel cumplió Napoleón Bonaparte en ese proceso?
5. Como cierre del Informe incluyan sus conclusiones u opiniones sobre la Revolución Francesa, iniciada en 1789.

ACTIVIDAD DE INTEGRACIÓN

El Capitalismo

El capitalismo surgió luego de una sucesión de profundos cambios sociales y económicos que se produjeron no sólo en las ciudades, sino también en el campo. A partir de la Revolución Industrial, el trabajo asalariado se difundió en las ciudades y también en las zonas rurales, donde el trabajo de los siervos –o lo poco que quedaba de él– fue desapareciendo. El capitalismo fue una nueva forma de organización económico-social que dio origen a una nueva organización del trabajo, el trabajo fabril, y a un nuevo tipo de trabajador, el obrero industrial. El capitalismo también originó el enfrentamiento entre dos clases sociales:

La burguesía, propietaria de todos los medios necesarios para la producción, como las industrias, las tierras, las herramientas.

Los obreros, trabajadores sin tierras ni herramientas con las que producir bienes para satisfacer sus necesidades básicas. Para poder subsistir, estos trabajadores comenzaron a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario –un pago en dinero– para poder subsistir. En las fábricas y otros establecimientos de la burguesía, los trabajadores recibían un salario a cambio de su trabajo. Durante el siglo XIX fue cada vez más evidente que, mientras una parte de la burguesía acumulaba cada vez más riqueza, la mayoría de los obreros y sus familias vivían en la miseria. La explicación de esta diferencia se encuentra en el funcionamiento del capitalismo como forma de organizar la producción de mercancías. Los obreros, con su trabajo, producían más de lo que necesitaban para su subsistencia, pero los burgueses les pagaban lo menos que podían, lo cual a veces ni siquiera alcanzaba para subsistir. Esta diferencia originaba una ganancia cuyo control estaba

en manos de los burgueses. La obtención de ganancias es el motor del capitalismo, ya que una parte de las ganancias se destina a mantener la producción en marcha, para luego obtener nuevas ganancias. La parte de las ganancias que no se invierte en la producción, puede acumularse y originar nuevas riquezas.

1. Subraya en el texto las ideas principales que definen al concepto capitalismo.
2. Con las palabras o ideas que subrayaste realiza una red conceptual.
3. ¿Qué aspectos son similares y cuales diferentes de la sociedad capitalista analizada y la actual? ¿Por qué?

**La revolución Francesa. Para consultar y ampliar en la web:
www.las400clases.com.ar/videos/revolucion-francesa**

ACTIVIDAD FINAL

Trabajo de Investigación Histórica

¿Cómo se escribe la historia?

El historiador que estudia el pasado obtiene información a partir de diferentes tipos de fuentes, como son las primarias y secundarias. Las fuentes primarias son los testimonios dejados por los contemporáneos a los hechos estudiados, y que el historiador luego consulta. Desde que surgió la escritura, los documentos escritos son una de las formas más importantes a través de la que nos han llegado hasta nosotros esos testimonios. Claro que también existen otro tipo de fuentes primarias como son a) los restos materiales: monumentos, huellas de culturas desaparecidas y descubiertos por los arqueólogos; b) dibujos y grabados; c) tradición oral: recuerdos del pasado transmitidos oralmente de generación en generación, como las leyendas, cuentos e historias anónimas.

Las fuentes secundarias, por su parte, son todos aquellos trabajos, libros o artículos elaborados por otros/as historiadores/as sobre un tema en particular, en muchos casos correspondientes a su especialización. Por ejemplo, historia económica, historia de género o historia política.

Por lo general el historiador/a, al comenzar su investigación tiene algunas suposiciones o sospechas sobre el resultado final de su trabajo: a estas suposiciones se las llama hipótesis o problemáticas de estudio. A lo largo de su trabajo dará cuenta acerca de si sus hipótesis o problemáticas seleccionadas fueron las correctas –o no–, estableciendo modificaciones si fuera necesario. Para llevar a cabo su tarea, las/os historiadoras/os a menudo deben pedir ayuda a otros investigadores especialistas en otras disciplinas, por ejemplo: antropólogos/os, economistas, geógrafos/os, entre otros/as.

Por eso, en el trabajo de investigación que te presentamos, deberás analizar, sobre todo documentos escritos y una imagen. Para extraer información de esas fuentes es necesario hacerles pregun-

tas. Los documentos responden a preguntas que les hace el historiador y que son de interés para el tema que está estudiando. Un mismo documento puede responder a muy diferentes preguntas. En este “trabajo de investigación” te proponemos un plan de trabajo que te orientará sobre las preguntas que conviene realizar a los documentos. Y su lectura, seguramente, te planteará otros interrogantes.

La era del liberalismo y las resistencias obreras

Objetivos de trabajo

La palabra liberalismo nos hace pensar en la idea de libertad. Pero eso es solo una indicación general de su significado. Los hombres y mujeres a lo largo de la historia han entendido la libertad de diferentes maneras. Por eso resulta difícil pensar en un solo significado. El liberalismo puede ser reconocido como un conjunto de ideas filosóficas que afirman la libertad de los individuos en el universo y la necesidad de protegerlo de los poderes, sobre todo religiosos y políticos. Como filosofía, el liberalismo comenzó a estar presente en Inglaterra a mediados del siglo XVII. Y muchos de sus principios se aplicaron, por primera vez, en las sociedades que surgieron luego de la revolución de la independencia de Estados Unidos y de la Revolución Francesa del siglo XVIII (tal como la estudiaste en la unidad 8 de este libro). Para muchos historiadores/as las ideas de libertad del liberalismo fueron, en esos procesos históricos mencionados, identificadas como libertades que sólo beneficiaron a algunas clases sociales, como por ejemplo la burguesía en la Revolución Francesa, pero que no llegaron a provocar la libertad e igualdad de otras, como por ejemplo, la de los más pobres (campesinos o trabajadores urbanos). Así, los principios filosóficos del liberalismo se afirmaron un siglo después, al mismo tiempo que se consolidaba el capitalismo. Por eso, decimos que capitalismo –como una forma de organización económica y social– y liberalismo, como un conjunto de ideas que lo explican y justifican, fueron parte de un mismo su proceso histórico.

Frente a estas ideas, tempranamente otros hombre y mujeres en-

tendieron que las ideas liberales no les garantizaban los mismos derechos e igualdades a los trabajadores. Por ello, ya desde estos primeros siglos del capitalismo comenzaron a organizar y publicar sus pensamientos y denuncias sobre la explotación del nuevo sistema.

El objetivo de este trabajo es que conozcas algunas de las ideas fundamentales del liberalismo del siglo XVII y XVIII, que fueron la base de la sociedad de esos tiempos, e incluso hasta la actualidad. El conocimiento de estas ideas te permitirá comprender, desde otro punto de vista, las alianzas y los conflictos que tuvieron las clases sociales en el mundo capitalista, especialmente en sus orígenes, y además poder establecer relaciones con muchos de los problemas de nuestra sociedad presente.

Fuente 1:

“La desigualdad es algo tan natural como la altura, fuerza, salud, etc. Existirá siempre entre los hombres y será, al mismo tiempo, causa de su desigualdad de sus fortunas. En razón de la evolución de la sociedad los accidentes a favor y en contra tienden a multiplicarse, y de ellos resulta que esta desigualdad se haga inmensa. Lejos de ser un vicio destructor de las sociedades constituye, por el contrario, un estado natural y próspero de las mismas.”

(Mirabeau (1715-1789), economista francés, “Crítica a la obra de Morellet”).

Fuente 2:

“Las precarias condiciones de vida y las profundas desigualdades sociales que acompañaron a la industrialización fueron la causa del creciente enfrentamiento de obreros y burgueses. Las extensas jornadas de más de 14 horas de trabajo, sin ningún tipo de protección social, el trabajo de mujeres y niños a los que le pagaban salarios más bajos que al de los hombres expresó un proceso en el que el sector social más favorecido y enriquecido era la burguesía... A esto se sumaba la situación de los más pobres de las ciudades: mantener las calles limpias de ellos, asegurarse que

recibieran pan barato... e internarlos en hospicios cuando estuvieran viejos o débiles para el trabajo.”

George Rudé, historiador francés contemporáneo, “El siglo XVIII”

Fuente 3:

“El objetivo de la sociedad es la felicidad común. El gobierno se constituye para garantizar el disfrute de los derechos naturales e imprescindibles. Estos derechos son la igualdad, la libertad, la seguridad y la propiedad...”

“Constitución francesa del 24 de junio de 1793”.

Fuente 4: “La invención y el uso de la máquina de peinar la lana, que tiene por efecto reducir la mano de obra de manera muy inquietante, inspira a los obreros el temor serio y justificado de llegar a ser, ellos y sus familias, una grave carga para el Estado. Constatan que una sola máquina, atendida por una persona adulta y servida por cinco o seis niños, realiza tanto trabajo como treinta hombres trabajando a mano según el antiguo sistema... La introducción de la citada máquina tendrá por consecuencia inmediata el privar de sus medios de existencia a la masa de obreros. Todos los negocios serán acaparados por algunos empresarios poderosos y ricos”

*“Diario de la Cámara de los Comunes de Inglaterra”, 1794.
Petición de los obreros a dicha Cámara.*

Fuente 5:

“Aunque haya dicho más arriba que todos los hombres son iguales por naturaleza, no se debe entender por esto que me refería a todo tipo de igualdad... En nuestro desgraciado mundo es imposible que los hombres, agrupados en sociedades, no se divida en dos clases: la de los ricos, que mandan, y la de los pobres, que obedecen. Y estas dos se subdividen en miles, y estos miles tienen diferentes matices... Tal y como es el género humano, solo puede sub-

sistir si hay una infinidad de hombres útiles que no poseen nada en absoluto, pues, evidentemente, un hombre en su sano juicio no abandona sus tierras para ir a las vuestras... Es decir, la desigualdad es la cosa más natural y, al mismo tiempo, la más ilusoria.”

Voltaire (1694-1778), escritor francés, “Diccionario filosófico”, 1761.

Fuente 6: El Ludismo



Imagen del siglo XVIII que representa al obrero alemán Nedd Ludd destruyendo una máquina. Estas acciones fueron las primeras formas de resistencia obrera frente al avance del capitalismo.

Plan de Trabajo

Lee las fuentes y responde las siguientes preguntas que tienen como objetivo la comprensión de cada una de ellas:

1. Fuente 1 y 2: ¿Cuál es la opinión de Mirabeau sobre la desigualdad como condición social? ¿Cómo podés relacionar la información de la Fuente 2 con las ideas planteadas por la Fuente 1? ¿Cuáles son las causas de los conflictos sociales para la Fuente 2? ¿Cómo eran las condiciones de trabajo de las mujeres y los niños en esta época?

2. Fuente 3 y Fuente 4: ¿Qué temas tienen en común las dos fuentes? ¿Se refieren a los gobiernos? ¿Por qué?
3. Fuente 5 y Fuente 6: ¿Cuál es la idea de sociedad que señala Voltaire en la Fuente 5? Observá la imagen. ¿Cómo reaccionaron los primeros trabajadores frente al uso de las máquinas en el naciente capitalismo? ¿cuál era el lugar de las mujeres en estos años?
4. Señalá cuáles de las fuentes mencionadas (1 a 6) son primarias y cuáles secundarias. ¿Es posible establecer algunas comparaciones sobre la sociedad del siglo XVIII y la actualidad? Si o No ¿Por qué?



En este libro les proponemos estudiar la historia de las sociedades antiguas hasta los orígenes del capitalismo. Si leen el índice, especialmente los títulos y subtítulos, advertirán que hay pocos nombres de personajes, fechas y guerras –pese que aún hay muchos que piensan que la historia es una colección de datos-. Hemos seleccionado hechos destacados que servirán para comprender la historia de los hombres y mujeres, es decir, procesos históricos que expresan el desarrollo de acciones en el pasado y que sentaron las bases de nuestro presente.

La historia es nuestra memoria de lo que fuimos y nos permite comprender la actualidad que vivimos, proporcionándonos diferentes caminos o encrucijadas. La historia esta atravesada por un sinfín de alternativas, de conflictos, “de lucha de clases”, según nos recordaba K.Marx. De allí que se la asocia con la idea de transformación. Los historiadores/as se ocupan de investigar un pasado constituido por acciones que se sucedieron cronológicamente. Esto significa que nada permanece sin sufrir cambios a lo largo del tiempo. Son las acciones las que provocan estos cambios. Ningún plano de la vida de la en sociedad es ajeno a esto: la manera de organizarse para el trabajo, las ideas, el arte, los gobiernos, la vestimenta, la tecnología, por ejemplo, se han ido transformando desde siempre y hasta hoy. La tarea del historiador/a consiste en organizar ese pasado en movimiento. Para hacerlo considera al conjunto de los hechos pasados como un proceso histórico y toma en cuenta las multicausalidades que le dieron origen y las diferentes perspectivas historiográficas que lo explican. La identificación de intereses económicos en pugna en la sociedad y sus efectos (sociales, políticos y culturales) es un enfoque clave para quienes elaboramos este libro.

El historiador Rodolfo Puiggrós planteaba que el sentido y estudio de la historia se basaba no solamente en la desapasionada reconstrucción de los hechos del pasado, sino en que también podía ser una opción para analizar los “múltiples compromisos de sus protagonistas” y sobre todo, una necesidad y oportunidad para “recuperar la historia de [los pueblos y personas] que se entregan a su causa con pasión integral”, “de los que no miden los riesgos, ni esperan que otros se jueguen por ellos”, rescatando del olvido, sobre todo, aquellos acontecimientos y procesos que la historia tradicional y del poder, desean siempre ocultar.

Colectivo editor

